

**Organización de Naciones Unidas para la
Agricultura y la Alimentación
FAO**

***Análisis de las Consecuencias a Mediano Plazo del
Huracán Mitch sobre la Seguridad Alimentaria en
América Central***

Noviembre, 2001

Contenido

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN	4
II. INFORMACIÓN AGROSOCIOECONÓMICA	5
1. Marco Geográfico	5
2. Información Macroeconómica Básica	7
III. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS BÁSICOS	13
1. La Afectación del Huracán Mitch	13
2. Daños en el Sector Agropecuario por el Huracán Mitch	14
3. La Evolución de la Producción de Alimentos	16
4. Importaciones y Exportaciones de Alimentos	25
IV. ESTABILIDAD EN EL SUMINISTRO DE ALIMENTOS	31
1. Efectos del Mitch en los Mercados Regionales	31
2. Los Balances Alimentarios	31
3. Análisis del Crédito Agrícola	32
4. Evolución de los Precios de los Granos Básicos	36
V. ACCESO A LOS ALIMENTOS BÁSICOS	38
1. Evolución de la Canasta Alimentaria y su Costo	38
2. Situación Global de la Pobreza	43
3. Composición de los Hogares en la Región	48
4. Mecanismos de Prevención y Mitigación de Desastres	49
5. Posición de la Comunidad Internacional con Asistencia de Emergencia	52
6. El Efecto Migratorio Interno y Externo	54
7. Políticas Nacionales de Seguridad Alimentaria	54
VI. UTILIZACIÓN BIOLÓGICA DE LOS ALIMENTOS	57
7	
1. Importancia de los Cereales en el Consumo Alimentario	57
2. Hábitos y Costumbres	58
3. Desnutrición	58
4. Deficiencias de Micronutrientes	59
VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES	60
VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES POR PAÍS	63
IX. ANEXOS	73

Siglas y Abreviaturas

BID:	Banco Interamericano de Desarrollo
BM:	Banco Mundial
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina
CNE:	Comisión Nacional de Emergencia de Honduras
COEN:	Comité de Emergencia Nacional de El Salvador
CONRED:	Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres de Guatemala
COPECO:	Comisión Permanente de Contingencias de Honduras
ENOS:	El Niño Oscilación Sur
FAO:	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA:	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
FMI:	Fondo Monetario Internacional
HIPC:	Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados del FMI
IDH:	Índice del Desarrollo Humano
IICA:	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INCAP:	Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá
IPC:	Índice de Precios al Consumidor
JICA:	Agencia Japonesa para el Desarrollo
Kcal:	Kilocalorías
Kg:	Kilogramo
MAG:	Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador
MAGA:	Ministerio de Agricultura y Ganadería de Guatemala
MAGFOR:	Ministerio Agropecuario y Forestal de Nicaragua
NEMO:	National Emergency Management Organization de Belize
N/d:	No Disponible
OIM:	Organización Internacional para la Migraciones
ONG:	Organismo No Gubernamental
OPS:	Organización Panamericana de la Salud
PIB:	Producto Interno Bruto
PL-480:	Ley Pública 480 de los Estados Unidos
PMA:	Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas
PNUD:	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
SICA:	Secretaría de Integración de Centroamérica
SICIAV:	Sistema de Información Cartográfica para la Inseguridad Alimentaria y la Vulnerabilidad
SIECA:	Secretaría del Tratado de Integración Económica de Centroamérica
TON:	Tonelada métrica
USAID:	Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos
USDA:	Departamento de Agricultura de los Estados Unidos
US\$:	Dólar de Estados Unidos.

Tablas de Conversión:

1 lb. = 453.59 g.

1 kilo = 2.2 05 lb

1 qq = 100 lb ó 46 kilos.

1 ha. = 1.42 manzanas

1 Tm = 1000 kg.

1 Tm = 22.05 qq.

1 mz, = 0.7 hectáreas

I. INTRODUCCIÓN

Centroamérica ha sido catalogada como una región vulnerable ante los desastres naturales, sean estos huracanes, sequías y movimientos telúricos. En la última semana del mes de octubre de 1998, el desplazamiento del Huracán Mitch - posiblemente el mayor desastre natural del siglo XX - azotó a 5 de los 6 países de la región y de manera especial a Honduras y Nicaragua, su potencia devastadora llegó a alcanzar la categoría 5 en la escala de Saffir-Simpson, con vientos sostenidos de 288 km/h y ráfagas de hasta 340 km/h.¹

Este huracán vino a afectar la región justo después de haber padecido la presencia de El Niño Oscilación Sur (ENOS) con sus fuertes sequías, incendios forestales e inundaciones; y cuando el crecimiento económico global se había previsto en un 3% y en cinco de los seis países (incluido Belice) el mismo sería superior al 4% anual.

Los efectos destructivos económicos fueron cuantiosos, según datos de la CEPAL,² los daños alcanzaron la cifra de US\$6,018 millones de dólares que equivalen a un 12.3% del Producto Interno Bruto Regional, a un 42% de las exportaciones, a un 67% de la inversión bruta fija, y a un 34.3% de la Deuda Externa de los países, sin incluir Belice.

Este fenómeno natural vino a crear nuevamente zozobra entre la población centroamericana, que recientemente comenzaba a gozar de la paz luego de conflictos armados y presencia militar en las zonas rurales de 4 de los cinco países afectados por el Mitch.

La destrucción ha sido cuantiosa sobre todo en la población rural de pequeños productores de granos básicos (maíz, frijol y arroz), por ser un segmento poblacional que habita y cultiva en tierras aluviales, planicies inundables y laderas con tierras marginales y escasas labores de manejo y conservación del suelo.

La afectación del Huracán Mitch vino a poner en evidencia lo que otros fenómenos meteorológicos en el pasado habían provocado, pero con menor intensidad, y es que Centroamérica a pesar de encontrarse en una zona natural de trayectoria de tormentas y huracanes, adolece de sistemas de prevención, alerta temprana, mitigación y atención reconstructiva después del paso de estos eventos ciclónicos sin incluir la alta vulnerabilidad de la población y en especial de aquellos que habitan las zonas rurales, periurbanas y barrios marginales de las principales ciudades centroamericanas.

La inseguridad alimentaria se profundiza y tiende a agravarse en los meses subsiguientes al desastre y la capacidad de respuesta nacional es muy escasa y pobre en su contenido, sin embargo la asistencia internacional siempre ha dado sus mejores esfuerzos para paliar las necesidades alimentarias de la población en riesgo. Esta condición aumenta la necesidad de mejorar y fortalecer las capacidades nacionales y locales para dar respuesta inmediata a la emergencia, especialmente por parte de las organizaciones gremiales y la sociedad civil, conjuntamente con los

¹ National Hurricane Center, US NOAA, 1998. (ver clasificación en anexos)

² Comisión Económica para América Latina.

esfuerzos de los gobiernos como facilitadores de las condiciones para subsanar las condiciones deficientes en que se sumerge la población después de cada desastre.

Las dificultades de reactivación de la producción inmediatamente a estos eventos son evidentes y ello obedece a la forma de abordar los problemas y de configurar una estrategia de mediano plazo para reinsertar a los productores en sus actividades productivas, más aún cuando los suelos han sufrido daños severos y se han perdido los equipos e implementos de labranza mínima y control de malezas.

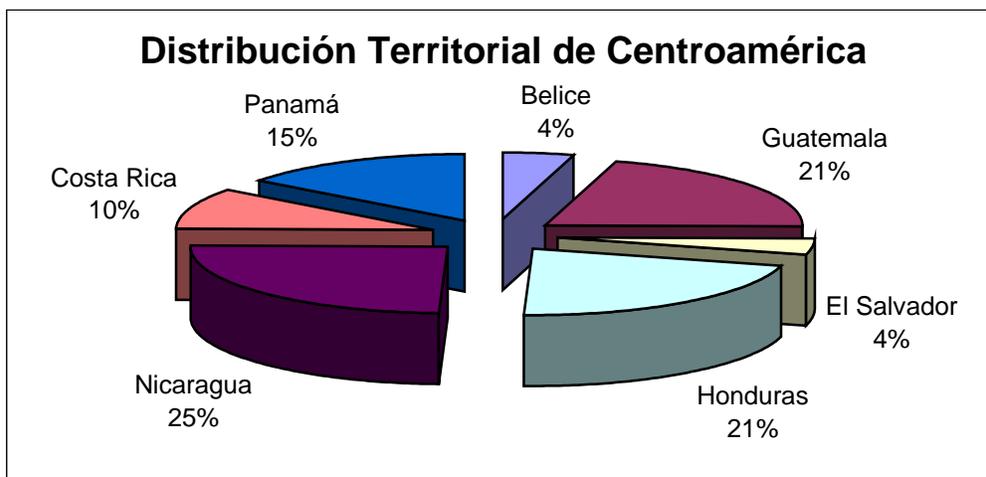
II. INFORMACIÓN AGROSOCIOECONÓMICA

1. Marco Geográfico

La región se encuentra entre los dos grandes bloques continentales que unen a las Américas del Norte y del Sur, en un estrecho istmo que conforman 6 naciones: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, conformando entre ellas el Istmo Centroamericano.

Ocupan una superficie de 522,418 km², siendo Nicaragua el país de mayores dimensiones con 129,494 km² que corresponde al 24.8%, seguido de Honduras 21.4% (111,888 km²), Guatemala con 108,889 km² (20.8%), ocupando entre estos tres países el 67% del total de la superficie regional. El Salvador es el país más pequeño con 21,040 km² equivalente al 4% del territorio regional. Ver cuadro N°1 y gráfico N°1 a continuación.

Gráfico N°1



Cuadro N°1
Superficie de los Países de América Central

Países	km².
Belice	22,965
Guatemala	108,889
El Salvador	21,040
Honduras	111,888
Nicaragua	129,494
Costa Rica	51,060
Panamá	77,082
Total	522,418

Fuente: SICA

Desde el punto de vista geológico, la región es una zona muy sui generis, pues en ella se produce el encuentro de 6 placas tectónicas con mucha actividad y movilidad, siendo las placas el Coco y Caribe las que más frecuentemente chocan entre sí afectando especialmente la costa centroamericana del Océano Pacífico, lo cual ha causado violentos terremotos en todos los países, cuantificándose daños superiores a los US\$15,000 millones de dólares. Recientemente, en los meses de enero y febrero de 2001, El Salvador ha sido sacudido por dos violentos terremotos e innumerables réplicas que han dejado al menos unos 1,100 muertos, 155,000 viviendas destruidas y 145,711 viviendas dañadas, afectando a aproximadamente 1.5 millones de personas³.

La geografía centroamericana está compuesta geográficamente por altas montañas y volcanes (27 de ellos activos en la zona costera del Océano Pacífico en una línea de fuego inferior a los 500 km), valles intramontanos y por planicies aluviales y costeras.

Su ubicación dentro de la cuenca del caribe, hace que sea susceptible al impacto de los huracanes, siendo Honduras y Nicaragua los más propensos de ser afectados con un 36%⁴ de posibilidades y, concretamente, las costas del Atlántico de ambos países donde predominan poblaciones indígenas con viviendas rústicas de madera y techos de paja. La población expuesta a este tipo de riesgo se estima para toda Centroamérica en aproximadamente 8.4 millones de personas (26% de la población total de la región),⁵ siendo Panamá el país con menos vulnerabilidad ante los huracanes por su forma geográfica.

Así mismo es importante hacer notar, que existe una práctica generalizada en toda la región en la preparación de tierras, con quemas de rastrojos y arbustos en las áreas de siembra, que traen como consecuencia violentos incendios forestales incontrolables en todos los países. Por esta razón y por el avance de la frontera

³ Estimaciones de daños del Programa Mundial de Alimentos, Marzo, 2001.

⁴ Mapeo de Riesgos y Vulnerabilidad en Centroamérica y México, OXFAM, julio 1999.

⁵ Mapeo de Riesgos y Vulnerabilidad en Centroamérica y México, OXFAM, julio 1999.

agrícola que realizan los campesinos sin tierras, destruyen el bosque a razón de unas 388,000 hectáreas anuales.⁶

2. Información Macroeconómica Básica

a. Evolución del Producto Interno Bruto

Los países de Centroamérica afectados por el huracán, presentan una tendencia decreciente en la estructura del Producto Interno Bruto (PIB) posterior a los efectos del huracán Mitch en la actividad primaria, y dentro de ésta son más sensibles los efectos en la agricultura y pesca con sus opciones de explotación productiva en mares, ríos y acuicultura.

Mientras esto ocurría en la región, el PIB de América Latina crecía un 0.3%⁷ y de manera especial en países vecinos a Centroamérica como México, Panamá, Colombia y República Dominicana, sus PIB tuvieron en 1999 una evolución creciente del 3.4%, 2.8%, -5.5% y 7.0% respectivamente; en este último país la situación es significativa pues en el mes de Septiembre de 1998 fue azotado por el Huracán George, que alcanzó la categoría 4 en la escala Saffir-Simpson, y fue considerado como el segundo huracán con mayores destrozos en la temporada. Costa Rica país de mucha influencia económica regional y con un bajo nivel de daños por el Mitch tuvo un crecimiento en su PIB del 7.5%.⁸

Todos los países sin excepción presentan disminuciones en la actividad primaria siendo el promedio global de la región antes del Mitch, de 21.2% mientras al cierre del año 2000 el promedio de esta actividad se disminuyó al 17.8%, es decir un 3.4% (ver cuadro N°2). El país que presenta mayores disminuciones fue Honduras con un 11.5% entre 1997 y 2000, seguido de Guatemala y Belice con un punto porcentual menos cada uno en el mismo período, El Salvador y Nicaragua, vieron incrementada la importancia del PIB Primario en el último año.

Las actividades secundaria y terciaria, producto de las obras de reconstrucción en la región crecieron ligeramente en porcentajes del 1.9% y 1.5% respectivamente. Solamente Nicaragua en su actividad terciaria, presentó una disminución con relación al mismo período señalado.

La actividad primaria tiene un peso porcentual en el PIB de aproximadamente el 20%, siendo los países menos dependientes de esta actividad El Salvador, Honduras y Belice con porcentajes representativos del 10.1%, 13.5% - en el año 2000 - y 19.3% respectivamente, mientras que en los restantes países afectados la importancia del sector primario sobrepasa los 23 puntos porcentuales, siendo Nicaragua el que más peso tiene en su PIB con un 29.5% en los últimos tres años; y para Guatemala el 23.4% (ver también Anexo N°3).

⁶ Visión Estratégica del Desarrollo y la Integración de Centroamérica para el años 2020 y Estrategias y Líneas de Acción al 2010, SICA, Septiembre 2000.

⁷ Estimaciones Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enero 2000.

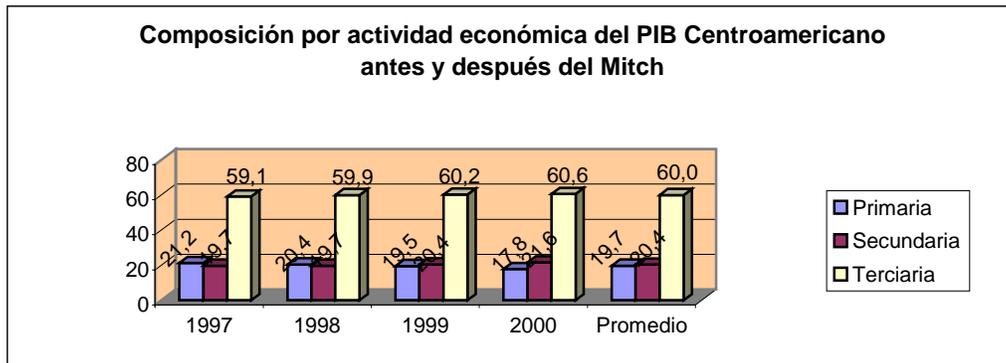
⁸ Proyecciones del PIB de los Países de América Latina, CEPAL, Enero 2000.

Cuadro N°2
Estructura del PIB en los Países Afectados por el Huracán Mitch
En Porcentajes

Países	AÑO	Actividad			
		Primaria	Secundaria	Terciaria	Total
Belice	1997	19.9	20.1	60.0	100
	1998	19.1	19.6	61.3	100
	1999	18.9	19.8	61.3	100
	2000	N/d	N/d	N/d	N/d
	Promedio	19.3	19.8	60.9	100
Guatemala	1997	23.7	16.6	59.7	100
	1998	23.4	16.5	60.1	100
	1999	23.1	16.5	60.4	100
	2000	22.9	15.7	61.4	100
	Promedio	23.2	16.5	60.2	100
El Salvador	1997	8.7	16.1	75.2	100
	1998	7.5	16.1	76.4	100
	1999	5.7	16.3	78.0	100
	<u>2000</u>	<u>10.1</u>	<u>28.2</u>	<u>61.7</u>	100
	Promedio	8.0	19.2	72.8	100
Honduras	1997	25.0	19.0	56.0	100
	1998	23.6	19.2	57.2	100
	1999	21.9	20.4	57.6	100
	<u>2000</u>	<u>13.5</u>	<u>23.3</u>	<u>63.2</u>	100
	Promedio	21.0	20.5	58.5	100
Nicaragua	1997	28.5	26.7	44.8	100
	1998	28.3	27.0	44.7	100
	1999	27.8	28.8	43.5	100
	<u>2000</u>	<u>29.5</u>	<u>27.9</u>	<u>42.6</u>	100
	Promedio	28.6	27.6	43.8	100
Promedio Países	1997	21.2	19.7	59.1	100
	1998	20.4	19.7	59.9	100
	1999	19.5	20.4	60.2	100
	<u>2000</u>	<u>17.8</u>	<u>21.6</u>	<u>60.6</u>	100
	Promedio	19.7	20.4	59.9	100

Fuente: Bancos Centrales de los Países

Gráfico N°2



Es importante hacer mención, que la actividad terciaria que engloba a los sectores de comercio y servicio, tiene un peso muy cercano al 60% en las economías de las naciones afectadas; y la actividad secundaria con las industrias maquiladoras, construcción y minas, un poco más del 20%. En El Salvador el sector terciario tiene el mayor peso porcentual en PIB con un 72.8% en promedio en los últimos tres años, sin embargo, y en el último año (2000) este porcentaje decreció a un 61.7% para dar paso a un incremento a sector secundario y al sector primario con porcentajes del 28.2% y 10.1% respectivamente

Cabe mencionar que, en general, la región ha estado atravesando algunos altos y bajos en sus tendencias productivas agropecuarias, siendo más notorias las deficiencias en la producción agrícola de alimentos, sin embargo en lo concerniente a la producción exportable tradicional, las bajas se muestran más significativas en el rubro del café, cuyo futuro en la región es incierto sobre todo en los pequeños y medianos productores, por la drástica disminución de los precios internacionales al incrementarse la oferta exportable de países asiáticos que recién se incorporan a esta actividad productiva, lo cual hará que en el futuro inmediato el valor de las exportaciones regionales de este rubro se reduzcan en más del 50%.

Adicionalmente, las consecuencias del Mitch han acentuado la disminución de la capacidad productiva del sector cafetalero, seriamente endeudado y en busca alternativas productivas que les permitan en el mediano plazo romper con una actividad monocultivista de más de un siglo en la región. Sin duda, esto afectará a la región y en especial, a los ingresos nacionales que derivan de esta actividad y de manera muy significativa a la gran cantidad de mano de obra que absorbe este cultivo.

La medición efectiva de cuáles fueron las implicancias directas del Mitch en el PIB regional en el año siguiente al Huracán, no fueron realizadas en los países y persiste una tendencia de olvido institucional al seguimiento de estas catástrofes en el mediano plazo, La región se encuentra en un proceso de integración a la economía mundial (mundialización o globalización), por ejemplo en la firma de tratados de libre comercio y la creación de Zonas Francas Industriales. La caída en la producción de granos básicos podría responder al nuevo contexto económico y se habría acentuado por las afectaciones del huracán.

b. El Impacto en la Inflación

Contrario a lo que se pudiera esperar después de un fenómeno meteorológico de tanta magnitud, la inflación en la región conservó una tendencia a la baja, registrando en algunos países como Belice y en El Salvador en 1999 un proceso deflacionario, con lo cual los países alcanzaron entre 1997 y 1999 una disminución conjunta de 2.7 puntos porcentuales, aunque en el año 2000 la reactivación económica no fue suficiente y la ayuda externa no fue lo esperada, por lo que hizo subir la inflación en un 1.4% y 4.3% respectivamente. Solamente Nicaragua en 1998 experimentó un crecimiento del 2.7%, aunque posteriormente logró controlarla y acercarse un poco al promedio que tenía antes del Huracán, según se muestra a continuación:

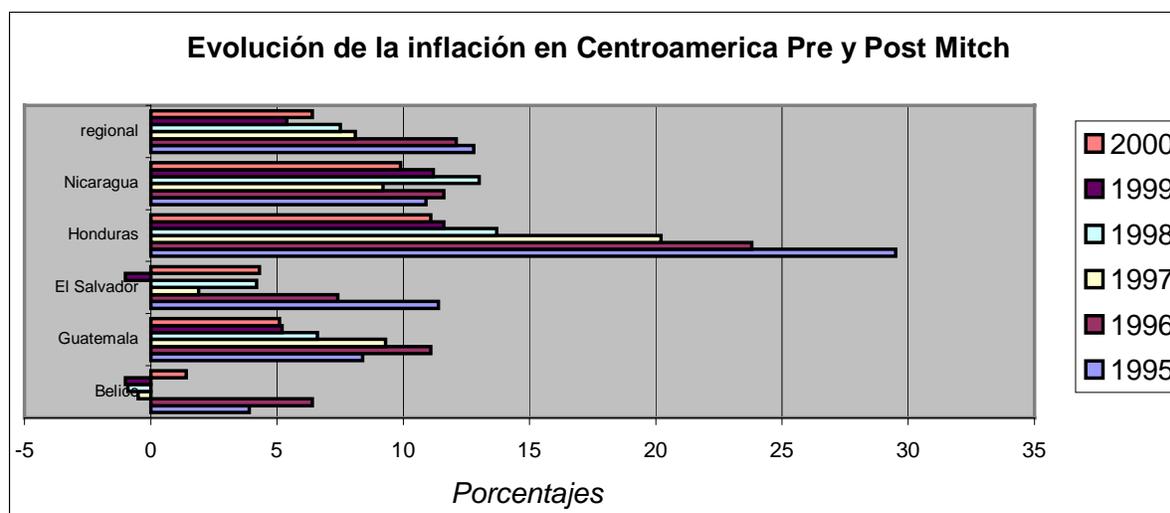
Cuadro N°3
Evolución de la Inflación en los Países Afectados por el Mitch

Años	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Inflación Regional
1995	3.9	8.4	11.4	29.5	10.9	12.8
1996	6.4	11.1	7.4	23.8	11.6	12.1
1997	-0.5	9.3	1.9	20.2	9.2	8.1
1998	-0.9	6.6	4.2	13.7	13.0	7.5
1999	-1.0	5.2	-1.0	11.6	11.2	5.4
2000	1.4	5.1	4.3	11.1	9.9	6.4
Prom.	1.6	7.6	4.7	18.3	10.9	8.7

Fuente: Bancos Centrales de los Países; ** Cifras preliminares

Con los resultados del año 2000, los países alcanzaron un promedio del 8.7% en los últimos 6 años y los países que mayor control tienen de este indicador económico son Belice, El Salvador y Guatemala con porcentajes del 1.6%, 4.7% y 7.6% en el período apuntado. Honduras y Nicaragua, disminuyen sus ritmos inflacionarios en este período.

Gráfico N°3



c. Balanza Comercial antes y después del Mitch

La situación económica de las naciones centroamericanas desde el punto de vista de sus respectivas balanzas comerciales, es negativa sin excepción, según se muestra en el cuadro N°4. El déficit entre todos los países se ha incrementado posterior al Mitch del 50.3% al 74.5% al compararse el déficit total de la balanza contra las exportaciones entre los años 1997 y 2000, lo cual significa un monto anual de 6,191.6 millones de dólares, los cuales son absorbidos directamente por tres países: Guatemala con US\$2,177.0 millones de dólares, El Salvador con con US\$2,032.0 millones y Nicaragua US\$1,002.6 millones de dólares. En conjunto estas tres naciones tiene un déficit de US\$5,211.6 millones de dólares que equivalen al 84.2% de dicho déficit (ver Anexo N°2).

El país con más problemas en la balanza comercial es Nicaragua, su tendencia es preocupantemente creciente desde 1997, hasta el año 2000 alcanzó una diferencia entre exportaciones e importaciones en cifras relativas del 155%, mientras que los restantes países registraron porcentajes del 83.6% en el caso de Belice; Guatemala 80.4%; El Salvador 68.4% y Honduras el 49.4%.

Cuadro N°4
Balanza Comercial de los Países Afectados por el Mitch

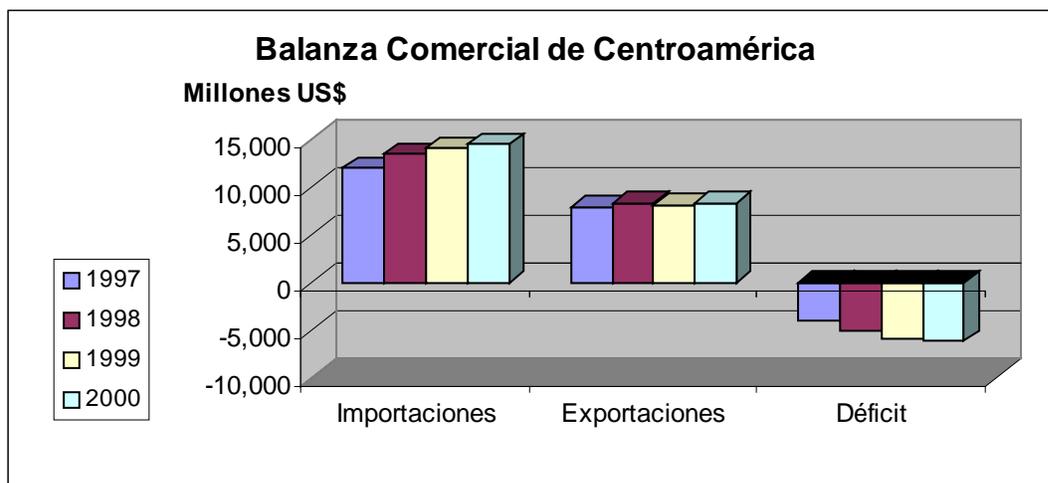
Países	AÑOS	Millones de dólares		
		Importaciones	Exportaciones	Balance
Belice	1997	288.1	199.9	-88.2
	1998	296.4	194.4	-102.0
	1999	369.8	201.4	-168.4
	2000	N/d	N/d	N/d
	Promedio	318.1	198.6	-119.5
Guatemala	1997	3,851.9	2,390.6	-1,461.3
	1998	4,650.9	2,561.9	-2,089.0
	1999	4,560.0	2,492.8	-2,067.2
	2000	4,885.3	2,708.5	-2,177.0
	Promedio	4,487.0	2,538.5	-1,948.6
El Salvador	1997	3,766.5	2,440.0	-1,326.5
	1998	3,991.0	2,455.1	-1,535.9
	1999	4,108.0	2,511.9	-1,596.1
	2000	5,001.0	2,969.0	-2,032.0
	Promedio	4,216.6	2,594.0	-1,622.6
Honduras	1997	2,705.6	2,211.0	-494.6
	1998	3,060.6	2,529.0	-531.6
	1999	3,284.2	2,383.0	-901.2
	2000	2,964.0	1,984.0	-980.0
	Promedio	3,003.6	2,277.1	-726.5
Nicaragua	1997	1,329.3	703.4	-625.9
	1998	1,383.6	573.2	-810.4
	1999	1,683.2	543.8	-1,139.4
	2000	1,647.7	645.1	-1,002.6
	Promedio	1,511.0	597.0	-914.0
Total	1997	11,941.4	7,944.9	-3,996.5
	1998	13,382.5	8,313.6	-5,068.9
	1999	14,005.2	8,132.9	-5,872.3
	2000	14,498.0	8,306.5	6,191.6
	Total	53,827.1	32,697.9	-21,129.3
Promedio Anual de Los Países	1997	2,388.3	1,589.0	-799.3
	1998	2,676.5	1,662.7	-1,013.8
	1999	2,801.0	1,626.6	-1,174.5
	2000	3,364.2	2,038.9	-1,325.3
	Promedio	2,807.5	1,729.3	1,078.2

Fuente: Bancos Centrales de los Países

En los últimos cuatro años el déficit total fue de US\$21,129.3 millones de dólares, que se generan de los déficit de los promedios de importaciones US\$2,807.5 millones de dólares anuales) y de las exportaciones US\$1,729.3 millones de dólares anuales), con lo cual se estiman déficits anuales por país en promedio, de aproximadamente US\$1,078.2 millones de dólares anuales.

En todos los países se han incrementado las importaciones después del Mitch, alcanzando los porcentajes más representativos El Salvador, Guatemala, Belice y Nicaragua con el 32.8%, 26%, 24.8% y 24% respectivamente, Honduras alcanza un porcentaje del 9.6%. Las exportaciones por otro lado, se han recuperado e incrementado después del huracán en un 5.6% de forma global a partir del año 2000 y solamente Honduras país más afectados, muestra una tendencia decreciente en sus exportaciones equivalentes al 10.3% con relación al año anterior al Mitch.

Gráfico N°4



d. Situación del Empleo

Según las cifras oficiales de los bancos centrales de las naciones afectadas por el evento ciclónico, la situación del empleo refleja que un 30% de la población no tiene trabajo, sin embargo la condición del subempleo tanto en las zonas urbanas como rurales, hace suponer, como efectivamente las diversas organizaciones de la sociedad civil así lo indican, que este porcentaje puede ser ligeramente superior o igual a un 50% de la población económicamente activa de la región, con lo cual se estaría hablando de unos 15 millones de personas en edad laboral.

Cuadro N°5
Tasas de Desempleo Período 1994 - 2000
(En Porcentajes)

Años	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Promedio
1994	14.6	47.6	40.9	29.2	29.3	32.3
1995	19.2	46.1	39.7	30.1	28.7	32.8
1996	22.8	45.9	38.6	28.8	27.6	32.7
1997	21.7	44.6	38.0	29.0	26.5	32.0
1998	23.7	43.6	38.8	28.2	24.8	31.8
1999	22.0	46.0	35.1	29.3	23.0	31.1
Promedio	20.7	45.6	38.5	29.1	26.7	30.6

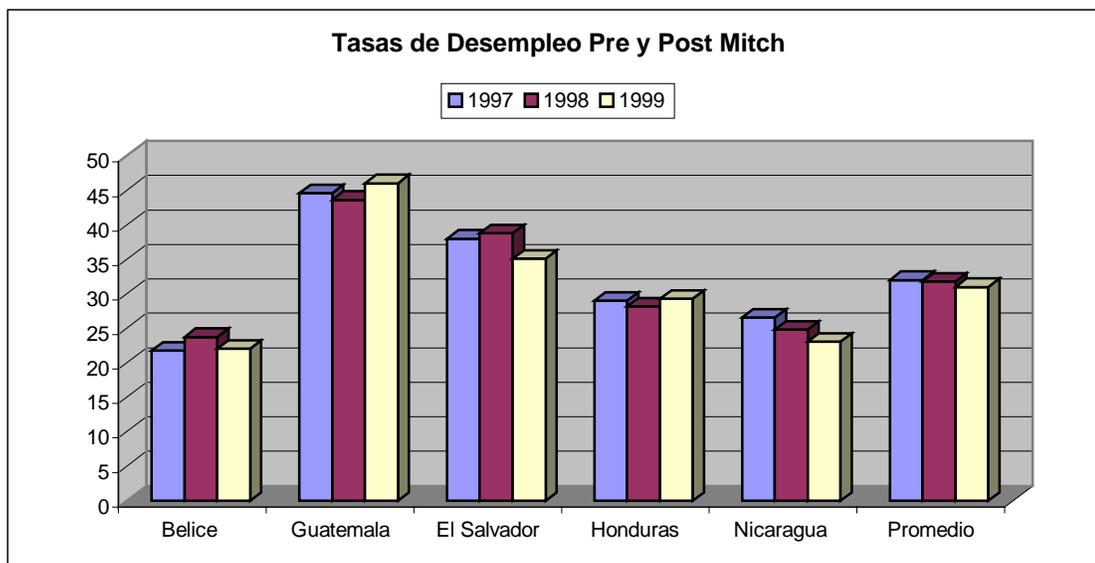
N/d: No disponible; Fuente: Bancos Centrales de los países

El país que mejores condiciones presenta es Belice, según se muestra en el cuadro N°5, el cual evidencia un promedio de desempleo en los últimos 6 años del 20.7% y Guatemala en la acera contraria, con el mayor porcentaje (45.6%) la cual en su

mayoría es población indígena con serios problemas de reinserción en la vida civil, después del grave conflicto interno que duró más de 30 años.

Las restantes naciones presentan porcentajes que muestran una tendencia decreciente posterior al huracán, con excepción de Honduras que en 1999 registró un ligero incremento en su tasa de desempleo correspondiente a un 1.1%. El desempleo en el caso de El Salvador, se ha complicado a raíz de los terremotos que azotaron el país, sin embargo se espera que con el programa de reconstrucción de viviendas, caminos y la rehabilitación productiva, se logre compensar la situación de emergencia que vive la población.

Gráfico N°5



III. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS BÁSICOS

1. La Afectación del Huracán Mitch

El impacto sectorial del Mitch se tradujo con mayores consecuencias en los sectores productivos con una afectación (entre daños directos e indirectos) del 65% (US\$3,907 millones de dólares) del total de daños cuantificados (US\$6,018 millones de dólares), ocupando la producción agropecuaria y forestal el 49% del componente de dicho porcentaje; en el sector de infraestructura el 21% (US\$1,246 millones de dólares) del total siendo mayores los daños en este sector en caminos, puentes y ferrocarriles (18%); los sectores sociales tuvieron daños del orden de los US\$799 millones de dólares (13%) de los cuales el mayor componente del porcentaje corresponde a los daños en vivienda que representaron el 10%; y finalmente, los daños al medio ambiente que se cuantificaron en US\$67 millones de dólares equivalentes al 1%⁹.

En cuanto a vidas humanas, se reportaron (ver cuadro N°6) unas 18,385 personas fallecidas, 12,842 heridos y aproximadamente 3,464,662 personas afectadas

⁹ CEPAL

directamente por el fenómeno, que equivalen a un 11% de la población total de la región.¹⁰ Este volumen de daños, pone de manifiesto la vulnerabilidad de la región, a la cual debe de añadirse las graves interrupciones del transporte y comunicaciones, que en la primera semana de transcurrido el evento, puso en riesgo de seguridad alimentaria a ese segmento importante de población regional directamente afectada y en menor escala a los restantes 28.3 millones de habitantes.

Cuadro N°6
Población Afectada por el Huracán Mitch en América Central

Concepto	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Total
Muertos	N/d	268	240	5,657	3,045	4	9,214
Desaparecidos		121	19	8,058	970	3	9,171
Total Muertos	N/d	389	259	13,715	4,015	7	18,385
Población Directamente Afectada	N/d	730,000	346,910	1,500,000	867,752	20,000	3,464,662

N/d: No disponible; Fuente CEPAL

Los mayores daños se concentraron en Honduras, país donde el huracán alcanzó sus mayores vientos, precipitaciones y tiempo de permanencia en su paso por la región; Nicaragua ocupó una segunda posición; en menor grado Guatemala, El Salvador, Belice y Costa Rica, en orden descendente resultaron con menores daños. En este estudio no se incluyó Costa Rica por su poco nivel de afectación.

Los efectos provocados por el Mitch, superaron en muertes y daños a los ocasionados en 1974 por el Huracán Fifi, que dejó una secuela de 8,000 muertos y daños del orden de los US\$540 millones de dólares, siendo Honduras el país más afectado.

Cabe señalar, que si bien la población rural fue la que mayores daños sufrió con el Huracán, no puede dejar de mencionarse que importantes segmentos de población urbana ubicada en los márgenes de los pequeños ríos y laderas de cerros periurbanos que con la inmensas precipitaciones, desarrollaron caudales que inundaron y destruyeron la escasa infraestructura de vivienda y productiva de estos pobladores, cuya marginalidad también los hace vulnerables sistemáticamente a los aludes cuando se dan lluvias intensas, por la deforestación y la inexistente capacidad de obras de conservación de laderas y suelos en general.

El Mitch en consecuencia, ha venido a poner en evidencia las vulnerabilidades de los países frente a estos desastres y a la muy poca actividad preventiva y de mitigación de los mismos

2. Daños en el Sector Agropecuario por el Huracán Mitch

Es importante hacer mención, que la región comparte un 65% de las cuencas hidrográficas, las cuales presentan efectos adversos producto del deterioro por la

¹⁰ Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

deforestación, los incendios forestales, la agricultura de laderas sin conservación y los efectos de eventos ciclónicos como el huracán Mitch, que ponen en evidencia la alta vulnerabilidad de la región con los fenómenos naturales y en especial de los huracanes y tormentas tropicales.

Estas cuencas han sufrido alteraciones importantes y producto de ello, el efecto del Mitch incrementó su nivel de daños, a los cuales debe de adicionarse el avance de la frontera agrícola que impide al suelo la adecuada absorción de las lluvias y sobre todo en las zonas húmedas.

Un resumen de los daños que ocasionó el huracán en el sector primario de la economía se muestra en el cuadro N°7, el cual refleja que los daños sectoriales directos fueron del orden de los US\$1,445.4 millones de dólares de los cuales en la rama de la agricultura los daños representaron el 80% (US\$1,159.1 millones de dólares), mientras en ganadería la afectación llegó a unos US\$151.2 millones de dólares (10%) y en pesca el restante 10% de los daños (US\$151.2 millones de dólares).

Cuadro N°7
Cuantificación de Daños Directos al Sector Agropecuario por el Mitch
En millones de dólares

Actividad	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Total
1. Agricultura:	n/d	242.0	50.5	754.3	82.5	23.9	5.9	1,159.1
Exportación	n/d	193.9	12.9	480.3	39.5	15.3	3.7	745.65
Granos Básicos	n/d	10.2	35.8	113.3	30.7	4.3	0.5	194.8
Frutas y hortalizas	n/d	21.6	1.8	83.1	N/d	4.2	0.3	111.0
Otros	n/d	16.3	N/d	77.6	12.3	0.1	1.4	107.7
2. Pecuarios	n/d	8.1	1.0	129.8	11.5	0.3	0.5	151.2
3. Pesca y Acuícola	n/d	14.0	8.8	76.5	35.8	0	0	135.1
Total	n/d	264.1	60.3	960.6	129.8	24.2	6.4	1,445.4

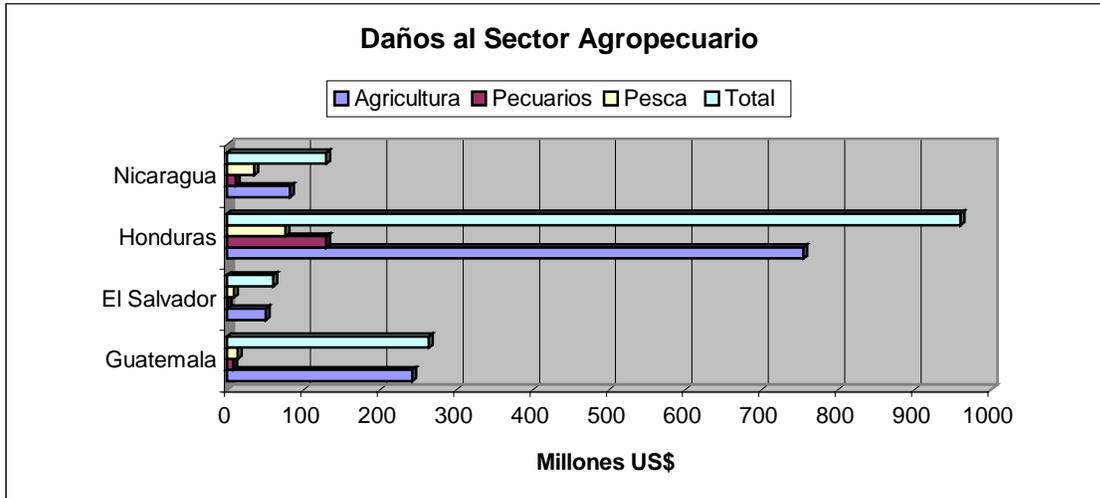
N/d= No disponible; Fuente: Secretaría del CORECA., CEPAL.

Evidentemente, Honduras fue el país con mayores daños al totalizar en el sector agropecuario unos US\$960.6 millones de dólares que equivalen al 66% de la evaluación de las pérdidas totales; en la agricultura sus daños fueron el equivalente al 65% del total de ese sector y al 78% del total de daños en el país para esa rama productiva. En valores absolutos, Guatemala ocupó la segundo posición en cuanto al valor total de las pérdidas sectoriales con un peso relativo del 18%, Nicaragua tuvo el 9% de las pérdidas totales y los restantes países el 8% restante. En general, para todos los países los daños fueron más sensibles en la producción agrícola.

Los cultivos más afectados por país fueron en el caso de Guatemala, el sector bananero (56% de la producción esperada), el café en un 11%, horticultura y granos básicos en menor proporción, aunque muy importantes en términos económicos pues son rubros de pequeños productores. En el caso de Honduras, los daños se concentraron también en las plantaciones de Banano (50%), en menor medida los

granos básicos, café y palma aceitera con un 7% cada uno, la caña de azúcar y la leche alcanzaron por rubro pérdidas porcentuales del 6%. En Nicaragua, la mayores perdidas se reflejaron en los granos básicos (frijol 71%, maíz 51% y arroz 28%), ajonjolí con el 65% de la producción, soya, 33%, maní 27%, sorgo 22% y banano el 17%, café y caña de azúcar cada uno con un 6%. El Salvador por su parte cuantificó sus daños en mayoritarios en los rubros de los granos básicos el 49%, café 24%, caña de azúcar 20%, en menor medida las hortalizas (1%).

Gráfico N°6



El sector de la ganadería reportó pérdidas en la población bovina cuyas magnitudes presentaron muchas reservas en el caso de Nicaragua, sin embargo en los restantes países, los daños de este sector se concentraron mayoritariamente en el recurso suelo y en los pastizales del ganado, lo cual ocasionó pérdidas de peso en los animales de engorde y un reducción en la producción de leche, la cual estuvo influenciada por la falta de vías de comunicación, por la falta de energía en los centros de acopio y por la poca capacidad inicial de adquisición por parte de los comercializadores.

3. La Evolución de la Producción de Alimentos

a. Granos Básicos

a.1 Evolución de las Áreas de Siembra Post Mitch

En general, después del Huracán las áreas de siembra de granos básicos no han logrado un proceso de recuperación sostenible entre las cosechas posteriores al huracán. Los países muestran tendencias irregulares para cada grano básico, lo cual repercute en los balances de siembra de los mismos. Si bien en la cuantificación global la región muestra para el maíz y el frijol un crecimiento con relación a los años anteriores al Mitch, en el caso de arroz la reactivación de las áreas no han tenido la misma dinámica. Nicaragua que posee la mayor cantidad de tierras en producción, no recupera sus cifras históricas debido entre otros factores a los altos costos de producción y a la fuertes importaciones que desestimulan las producciones nacionales. Este mismo efecto ocurre en Honduras, donde los importadores han afectado la producción nacional.

Las condiciones más desfavorables para estos cultivos se observan en El Salvador, donde la producción de granos muestran reducciones preocupantes de frijol y arroz con porcentajes disminuyendo respectivamente del -47.5% y -24% en el último ciclo agrícola. La reducción de las áreas de siembra de frijoles son importantes también en Honduras (-27.9%), aunque en este país se ha logrado una importante recuperación de las superficies de siembra de arroz en porcentajes superiores al 200% en el ciclo agrícola¹¹ 2000/01 según se puede apreciar en el cuadro N°8

Cuadro N°8
Evolución Histórica del Área Sembrada de Granos Básicos
Ciclos Agrícolas 1997/98 a 1999/00

Países	Ciclo Agrícola	Maíz		Frijol		Arroz		Total	
		Has.	(%)*	Has.	(%)*	Has.	(%)*	Has.	(%)*
Belice	1997/98	16.9	14.6	4.2	1.3	6.2	7.8	27.3	10.7
	1998/99	14.3	-15.0	4.6	9.2	5.2	-16.4	24.2	-11.6
	1999/00	14.8	3.0	4.6	0.0	4.6	-11.8	23.9	-1.0
	2000/01	N/d		N/d		N/d		N/d	
Guatemala	1997/98	588.4	2.1	124.6	1.5	12.3	3.6	725.2	2.0
	1998/99	588.7	0.1	124.6	0.0	13.3	8.6	726.6	0.2
	1999/00	589.8	0.2	125.7	0.8	14.0	5.3	729.4	0.4
	2000/01	N/d		N/d		N/d		N/d	
El Salvador	1997/98	306.1	9.7	83.0	22.6	14.9	38.9	404.0	13.0
	1998/99	295.4	-3.5	78.1	-5.9	10.3	-30.6	383.8	-5.0
	1999/00	263.4	-10.8	151.9	94.6	10.9	5.8	426.2	11.1
	2000/01	260.7	-1.0	79.7	-47.5	8.3	-24.0	348.7	-18.2
Honduras	1997/98	388.8	-4.5	144.3	47.8	16.2	-0.6	549.3	5.4
	1998/99	390.2	0.4	111.8	-22.5	5.7	-64.8	507.7	-7.6
	1999/00	370.7	-5.0	110.2	-1.4	3.6	-36.8	484.5	-4.6
	2000/01	458.4	23.7	79.5	-27.9	11.1	208.3	549.0	13.3
Nicaragua	1997/98	233.1	-16.5	135.0	12.6	74.9	10.8	443.0	-5.0
	1998/99	252.6	8.4	189.3	40.2	83.2	11.1	525.1	18.5
	1999/00	267.9	6.1	206.9	9.3	62.4	-25.0	537.2	2.3
	2000/01	363.5	35.7	250.7	21.2	71.3	14.3	685.5	27.6
Todos los Países	1997/98	1,533.3	-1.5	491.1	19.2	124.5	10.9	2,148.8	3.3
	1998/99	1,541.2	0.5	508.4	3.5	117.7	-5.4	2,167.3	0.9
	1999/00	1,506.5	-2.3	599.2	17.9	95.5	-18.9	2,201.2	1.6
	2000/01	1,671.3	10.9	534.5	-10.8	104.0	8.9	2,309.8	4.9

(%)*= Tasa de Crecimiento; Has.= Miles de Hectáreas; Fuente: Ministerios de Agricultura

En la región en el último ciclo agrícola se sembraron unas 2.5 millones de hectáreas de granos básicos de los cuales un 74% se destinó a la producción de maíz, el 24% a la siembra de frijol y el 2% restante a la producción de arroz. Con relación a las superficies de siembra de maíz, en Guatemala es donde se siembra más este producto con unas 589,800 hectáreas que representan el 35.3% del total sembrado en la región; Honduras tiene un peso porcentual en las áreas de siembra de este grano del 27.4% (458,400 has) que lo ubican en la segunda posición; en tercer lugar Nicaragua con una representatividad del 21.7% (363,500 has); El Salvador con sus 260,700 has (15.5%) se ubica en una cuarta posición y Belice con la siembra de 14,800 hectáreas que representan menos del 1% se ubica en la última posición.

¹¹ El ciclo agrícola en Centroamérica se inicia en el mes de abril con la preparación de tierras y termina en el mes de marzo del año siguiente.

En el caso del Frijol, las mayores áreas de siembra están en Nicaragua cuyo peso porcentual es del 46.9% que equivalen a unas 250,700 hectáreas; Guatemala ocupa el segundo lugar con la siembra de 124,600 hectáreas que representan el 23.3% El Salvador destina a la siembra de este grano unas 79,900 hectáreas equivalentes al 14.9% para ocupar la tercera posición; la cuarta posición corresponde a Honduras que siembra unas 79,400 hectáreas equivalentes a 13.9% y Belice con sus 4,600 hectáreas tiene un peso relativo del 1%.

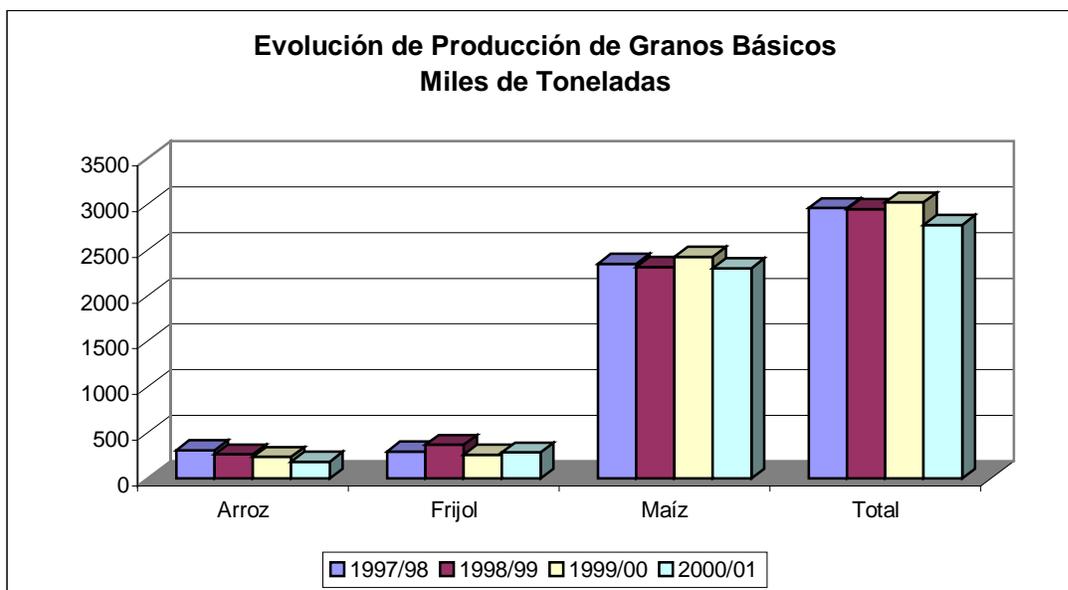
Las áreas de siembra de arroz son las menores de los tres granos básicos y el país con mayor capacidad de siembra en el último ciclo agrícola es Nicaragua con 71,300 hectáreas de las 104,000 que se sembraron y , que le dan un peso porcentual del 68.6%, los otros países donde más se siembra arroz son Guatemala y con un peso porcentual del 12.8% y 10.7% respectivamente. El Salvador y Belice tienen áreas de siembra que significan el 7.9% y menos del 4% respectivamente.

a.2 Evolución de los Volúmenes de Producción

El paso del huracán por Centroamérica, ocasionó también en la producción de granos básicos la disminución de las potencialidades productivas en el ciclo agrícola que se desarrollaba de ese momento (1998/99), la cual llegó en cifras relativas a representar un descenso del 5.6% según se puede apreciar en el cuadro N°9 y gráfico N°7.

De los tres granos básicos, el arroz fue el que resultó más afectado regionalmente con un descenso en la producción en el ciclo agrícola del 18.2%, condición que prácticamente se mantuvo para el ciclo agrícola siguiente, donde la producción se redujo aún más en 12.8% con relación al ciclo agrícola anterior al Mitch (1997/1998).

Gráfico N°7



Honduras fue el país que tuvo mayores pérdidas en la producción interna de arroz, con el 65.4% de la producción esperada, seguido de Belice con una reducción del 43.5% y de El Salvador con el 20.8%; Guatemala y Nicaragua no reportaron descensos en sus producciones, sin embargo, en el ciclo agrícola siguiente

(1999/00) se registra un importante descenso en la producción de Nicaragua (21%) y Honduras se logra recuperarse lo suficiente teniendo en los siguientes dos ciclos agrícolas con relación al año del Mitch. Los restantes países no lograron estabilizar su capacidad productiva en este rubro.

Cuadro No.9
Evolución Histórica de la Producción de Granos Básicos
Ciclos Agrícolas 1997/98 a 1999/00
EN MILES DE TONELADAS

Países	Ciclo Agrícola	Arroz Oro		Frijol		Maíz		Total	
		Ton.	(%)*	ton.	(%)*	ton.	(%)*	ton.	(%)*
Belice	1997/1998	16.8	31.1	4.2	22.1	37.4	1.3	58.4	9.8
	1998/1999	9.5	-43.5	3.1	-25.0	37.7	0.7	50.3	-13.9
	1999/2000	12.6	33.5	3.7	16.5	40.7	8.1	57.0	13.4
	2000/2001	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
Guatemala	1997/1998	39.1	24.3	81.9	-9.3	976.8	-11.0	1,097.8	-10.0
	1998/1999	39.3	0.6	81.5	-0.5	986.5	1.0	1,107.4	0.9
	1999/2000	44.0	11.9	85.8	5.2	1,004.2	1.8	1,133.9	2.4
	2000/2001	39.3	-10.7	81.5	-5.0	986.5	-1.8	1,107.3	-2.3
El Salvador	1997/1998	39.0	13.0	66.6	14.4	500.5	-19.4	606.1	-15.1
	1998/1999	30.9	-20.8	45.9	-31.0	555.2	10.9	632.0	8.0
	1999/2000	31.1	0.6	65.5	42.7	650.5	17.2	747.1	18.2
	2000/2001	28.4	-8.7	68.3	4.3	577.3	-11.3	674.0	-9.8
Honduras	1997/1998	50.3	-15.8	74.5	37.5	609.5	15.0	1,555.5	10.3
	1998/1999	13.8	-72.6	94.2	26.4	471.2	-22.7	1,195.4	-23.2
	1999/2000	13.0	-74.2	73.7	-1.1	476.1	-21.9	1,208.4	1.1
	2000/2001	12.9	-6.5	74.8	-20.6	481.0	2.1	568.7	-1.8
Nicaragua	1997/1998	166.3	16.5	71.4	-4.4	263.5	-18.2	501.2	-23.6
	1998/1999	171.2	2.9	148.7	108.3	299.8	13.8	619.7	23.6
	1999/2000	135.5	-20.9	134.2	-9.8	292.1	-2.6	561.8	-9.3
	2000/2001	102.4	-40.2	62.2	-58.2	256.5	-14.4	421.1	-32.0
Todos los Países	1997/1998	340.2	13.1	294.4	6.1	2,350.3	-8.6	2,956.2	-5.5
	1998/1999	278.3	-18.2	370.3	25.8	2,312.7	-1.6	2,947.7	-0.3
	1999/2000	242.6	-12.8	359.2	-3.0	2,422.9	4.8	3,018.3	2.4
	2000/2001	183.0	-22.5	286.8	-20.1	2,301.3	-5.0	2,771.1	-8.2

(%)* = Tasa de Crecimiento; Fuente: Ministerios de Agricultura

En la producción de frijol, las disminuciones fueron significativas en algunos países, con excepción de Honduras y Nicaragua,¹² este último con la producción de Apante tuvo una recuperación muy importante al poner en marcha un plan excepcional de siembra en esta última fase del ciclo agrícola 1998/99. Belice, El Salvador y en menor medida Guatemala, vieron disminuidas sus producciones, sin embargo, al

¹² Nicaragua, El Salvador y Guatemala, tienen el privilegio de tener tres cosechas de granos básicos en el ciclo agrícola llamadas Primera, Postrera y Apante, esta última se siembra en el mes de diciembre en las zonas húmedas (que normalmente tienen precipitaciones de 2500 a 3000 mm/año), y se cosecha en los meses de febrero y marzo del año siguiente. Como parte de las acciones de emergencia inmediata al Mitch, en Nicaragua se impulsó la siembra masiva de frijol y maíz, obteniéndose la mayor cosecha de frijoles en la historia del país y en menor medida en la producción de maíz, así mismo, se realizaron esfuerzos menos masivos en Guatemala con asistencia de Organismos Internacionales de Cooperación.

separar la excepcional cosecha de Nicaragua antes mencionada, los daños para el resto de los países de la región se hubieran cuantificado en un 25%. Los resultados de los efectos inmediatos al huracán por países se manifestó de la forma siguiente, Honduras tuvo un incremento del 26.4%; El Salvador y Belice tuvieron el 31 y 25% de disminución respectivamente; y Guatemala una muy leve reducción inferior al 1%; y Nicaragua una extraordinaria producción del superior en 108% con relación al año anterior del Mitch (ver cuadro N°9).

En el caso del maíz, la situación fue un poco más benigna en cuanto a la reducción de la producción en dicho ciclo, siendo la razón de esta condición, el hecho de que en el ciclo de primera (mayo a septiembre) se cosecha la mayor parte de la cosecha del ciclo total (70%), de tal forma que si la producción hubiese estado en el campo, los daños hubieran sido mayores. A pesar de ello, Honduras tuvo la única reducción en la capacidad productiva de los países afectados por el huracán con relación al ciclo agrícola anterior, la cual se estimó en el 22.7% . Este país produjo en el ciclo agrícola del Mitch el 20% (471,200 de toneladas) de la producción total de los países afectados, en condiciones normales esta representatividad es del 26% (antes del Huracán ocupaba el segundo lugar en producción). El principal país productor regional es Guatemala, con una producción cercana a 1.0 millón de toneladas; El Salvador ocupaba la tercera posición con una producción de 555,200 toneladas, sin embargo, actualmente es el segundo país productor regional; Nicaragua con una producción ligeramente inferior a las 300,000 toneladas se ubica en cuarto lugar y Belice con 37,700 toneladas es el país con menor capacidad productiva.

Es importante hacer mención que en el ciclo agrícola 1997/98, los rubros maíz y frijol, presentan reducciones en la producción con relación al ciclo 1996/97, y la razón fundamental fue la presencia del fenómeno El Niño, que trajo en Guatemala inundaciones y en el resto de la región sequías que disminuyeron la capacidad productiva de estos granos, con excepción de Honduras, El Salvador y Belice. En el caso del maíz la reducción productiva global de los países fue del 6.8%; en frijol, la producción hondureña fue importante en el ciclo 1997/98 y ello hizo que no se notaran importantes cambios en la producción de la región, sin embargo los restantes países afrontaron reducciones cercanas al 10% (ver anexo N°6). Y finalmente en el arroz, no se experimentaron cambios importantes.

Según los pronósticos de las agencias internacionales sobre el fenómeno El Niño, es muy posible que en el ciclo agrícola 2001/02 vuelva a aparecer este evento característico del calentamiento de las aguas del océano pacífico y traiga consigo sequías en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, y lluvias intensas en Guatemala y Belice.

a.3 Impacto del Huracán Mitch en los Rendimientos

La afectación en los rendimientos de los granos básicos se muestra en el cuadro N°10, el cual pone también en evidencia las disparidades significativas en la optimización de la productividad entre los países. Nicaragua es el país con los rendimientos más bajos en los tres cultivos, sus rendimientos en maíz es cuatro veces menor de lo que produce Belice y tres veces inferior a lo que obtiene

Honduras y entre un 70% y 90% por debajo de lo que produce El Salvador y Guatemala.

Belice es el que mejores rendimientos tiene en Maíz (4.26 ton/ha), seguido de Honduras (2.9 ton/ha), aunque registra un drástico descenso en el ciclo agrícola 2000/01 hasta 1.05 tm/ha. En frijol, estos mismos países son los que obtienen mejores rendimientos por hectárea con 1.5 y casi 1 tm respectivamente. En arroz oro, la situación productiva ubicaba a Belice hasta el ciclo agrícola 1999/00 como mejor productor con 3.7 ton/ha y a Honduras en una segunda posición con 3.6 ton/jha.

El comportamiento de los granos de manera general, muestra que en el caso del maíz solamente Honduras mostró un decaimiento en las toneladas por hectárea en el año del Mitch, sin embargo su importancia en la producción regional hizo que se reflejara un descenso en el indicador regional (-3.3%), de tal forma que la reducción de este país correspondiente al -18% incidió de manera importante. Los restantes países experimentaron un crecimiento promedio del 6.4%, destacándose El Salvador con un 18.8%. En el año siguiente al huracán.

Cuadro No.10
Evolución Histórica de los Rendimientos de Granos Básicos
Ciclos Agrícolas 1997/98 a 1999/00 (toneladas por hectárea)

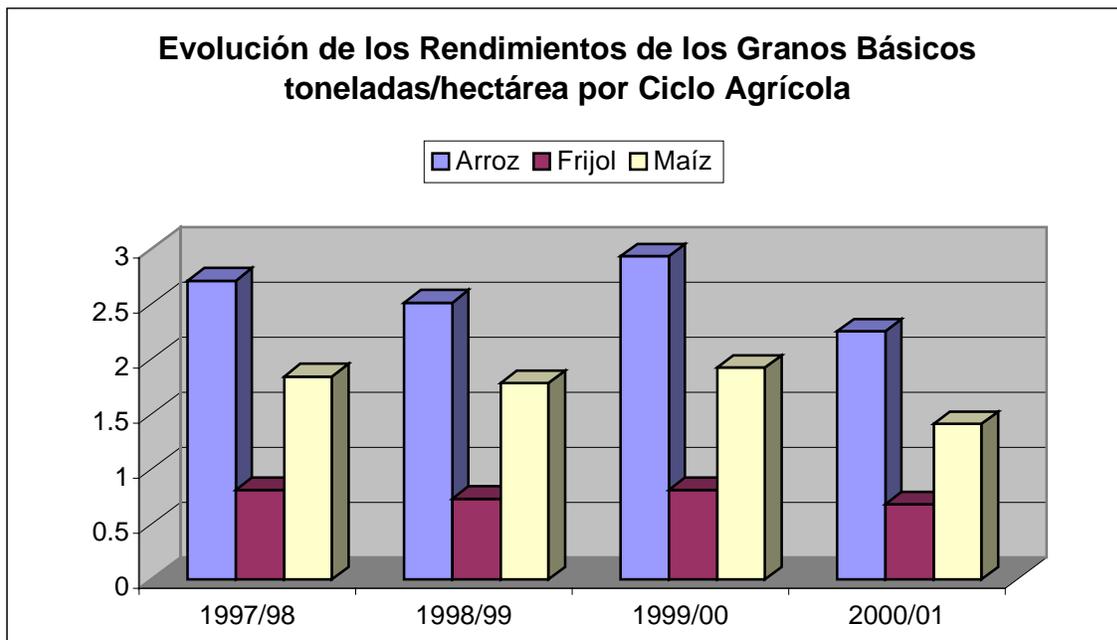
Países	Ciclo Agrícola	Maíz		Frijol		Arroz Oro	
		Ton / ha	(%)*	Ton / ha	(%)*	Ton / ha	(%)*
Belice	1997/98	4.05	2.3	1.30	-12.2	4.40	12.8
	1998/99	4.08	0.7	1.24	-4.6	3.70	-15.9
	1999/00	4.26	4.4	1.47	18.5	3.70	0.0
	2000/01	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d
Guatemala	1997/98	1.66	-12.6	0.66	1.5	3.19	19.9
	1998/99	1.68	1.2	0.65	-1.5	2.96	-7.2
	1999/00	1.70	1.2	0.68	4.6	3.14	6.1
	2000/01	1.68	-1.2	0.65	-4.4	2.96	-5.7
El Salvador	1997/98	1.60	-27.3	0.80	-11.1	2.60	-18.8
	1998/99	1.90	18.8	0.60	-25.0	2.90	11.5
	1999/00	2.00	5.3	0.80	33.3	2.80	-3
	2000/01	2.21	10.5	0.86	7.5	3.42	22.1
Honduras	1997/98	3.30	13.8	1.40	0.0	3.10	-15.5
	1998/99	2.70	-18.2	1.10	-21.4	2.42	-21.9
	1999/00	2.90	7.4	1.10	0.0	3.61	49.2
	2000/01	1.05	-63.8	0.94	-14.5	1.16	-67.9
Nicaragua	1997/98	0.79	-2.5	0.37	-15.9	1.95	18.8
	1998/99	0.83	5.1	0.55	48.6	1.76	-7.4
	1999/00	1.09	31.3	0.64	16.4	2.17	23.3
	2000/01	0.71	-34.9	0.25	-60.9	1.44	-33.6
Rendimiento Regional Promedio	1997/98	1.84	-5.9	0.81	-4.7	2.71	-2.6
	1998/99	1.78	-3.3	0.73	-10.2	2.51	-7.4
	1999/00	1.92	8.2	0.81	11.0	2.93	16.7
	2000/01	1.41	-26.5	0.68	-16.1	2.25	-23.4

(%)*= Tasa de Crecimiento; Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países

Con relación a la rentabilidad productiva del frijol, los países (exceptuando Nicaragua), experimentaron un descenso en sus rendimientos del 13.1%, siendo El Salvador y Honduras quienes más resintieron la caída con porcentajes del 25 % y 21.4% respectivamente; Belice y Guatemala tuvieron disminuciones del 4.6% y 1.5% en el mismo orden. En el año siguiente todos los países crecieron global mente el 13.3%, con la excepción de Honduras que conservó el mismo rendimiento obtenido en el ciclo agrícola del Mitch, decayendo en el último ciclo, al igual que Nicaragua (ver cuadro N°10).

El Arroz por su parte, mostró un descenso global del 5.4% que se recuperó en el año siguiente en un 6.1%, superando muy ligeramente al rendimiento del año anterior al Mitch. Los países -con la excepción de El Salvador- mostraron un decrecimiento del 5.4%, siendo mayor la afectación en Belice (15.9%), Nicaragua (7.4%), Guatemala (7.2%)y Honduras con un porcentaje del 2%.

Gráfico N°8



b. Impacto en la Producción de Carnes, Leche y Huevos

En la producción de las carnes vacuna, porcina y de aves, el impacto del Mitch no fue lo suficientemente dañino, aunque si bien es cierto que resultaron muertes de reses y cerdos, ello no impacto negativamente en la producción de estos rubros, antes bien se observa una tendencia creciente en la producción de los países del 4% en 1998 y 2% en 1999.

Solamente se registran descensos en la producción de carne bovina de El Salvador en un 1.9% en 1998 y 21.3% en 1999; Belice experimentó una caída productiva del 20% en 1998 y Nicaragua tuvo una caída en la producción en 1998 del 12.2%, sin embargo logra recuperar su producción histórica, superando ligeramente la

producción de 1997. Cabe señalar que en la producción de carne de pollo este país fue el único que experimentó un descenso en su capacidad productiva equivalente al 1.8%, según se puede apreciar en el cuadro N°11 a continuación.

Cuadro N°11
Evolución Histórica de la Producción de Carnes
Años 1997 a 1999 (millones de kilogramos)

Países	Años	Carne Vacuna		Carne de Cerdo		Carne de Pollo		Total	
		M/kg	(%)*	M/kg	(%)*	M/kg	(%)*	M/kg	(%)*
Belice	1997	1.50	7.1	0.70	0.0	5.50	-27.6	7.70	-20.6
	1998	1.50	0.0	0.80	14.3	7.60	38.2	9.90	28.6
	1999	1.20	-20.0	0.90	12.5	8.40	10.5	10.50	6.1
Guatemala	1997	69.20	18.9	15.00	-15.3	75.70	2.6	159.90	6.8
	1998	72.60	4.9	17.20	14.7	77.70	2.6	167.50	4.8
	1999	68.20	-6.1	17.30	0.6	79.30	2.1	164.80	-1.6
El Salvador	1997	34.68	29.7	149.30	15.7	56.86	7.4	240.84	15.4
	1998	34.02	-1.9	154.50	3.5	62.86	10.6	251.38	4.4
	1999	26.77	-21.3	156.50	1.3	69.46	10.5	252.72	0.5
Honduras	1997	133.10	4.0	15.40	4.7	50.20	2.0	198.70	3.5
	1998	138.30	3.9	16.10	4.5	56.90	13.3	211.30	6.3
	1999	143.80	4.0	16.70	3.7	60.10	5.6	220.60	4.4
Nicaragua	1997	51.70	6.4	5.40	8.0	29.60	-4.8	86.70	2.4
	1998	45.40	-12.2	5.60	3.7	32.70	10.5	83.70	-3.5
	1999	52.10	14.8	5.70	1.8	32.10	-1.8	89.90	7.4
Países	1997	290.18	10.4	185.80	11.2	217.86	1.5	693.84	7.6
	1998	291.82	0.6	194.20	4.5	237.76	9.1	723.78	4.3
	1999	292.07	0.1	197.10	1.5	249.36	4.9	738.52	2.0

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países

En cuanto a la producción de leche y huevos de gallina, el cuadro N°12 muestra que la tendencia general es de crecimiento en la región, y aunque no se tiene información de los resultados del último año en Guatemala, la evolución es positiva, además no se registraron daños importantes en este sector productivo.

A pesar de lo anterior, El Salvador registró un descenso en su capacidad productora de leche del 7% en el año del Mitch, situación que logró subsanar con el incremento del 2.3% en 1999, pero sin llegar a los niveles productivos de 1997; en lo concerniente a la producción de huevos, Belice y Nicaragua registraron descensos en esta actividad en el año siguiente al huracán en porcentajes del 17.1% y 7.8% respectivamente, este último país, registró también un descenso en 1998 del 4.4%.

Cuadro N°12
Evolución Histórica de la Producción de Leche y Huevos
Años 1997 a 1999

Países	Años	Leche		Huevos	
		millones litros	(%)*	millones docenas	(%)*
Belice	1997	1.4	N/d	2.6	13.0
	1998	1.4	0.0	3.5	34.6
	1999	1.6	14.3	2.9	-17.1
Guatemala	1997	255.8	0.5	125.1	11.2
	1998	257.1	0.5	130.1	4.0
	1999	N/d	0.0	N/d	0.0
El Salvador	1997	356.4	-4.1	83.4	2.5
	1998	331.5	-7.0	84.7	1.5
	1999	339.0	2.3	87.3	3.1
Honduras	1997	579.0	12.0	71.8	3.3
	1998	674.2	16.4	72.7	1.3
	1999	707.1	4.9	76.6	5.4
Nicaragua	1997	202.5	11.4	22.7	8.6
	1998	212.6	5.0	21.7	-4.4
	1999	323.3	52.1	20.0	-7.8
Total todos los Países	1997	1,395.1	5.2	305.6	6.6
	1998	1,476.8	5.9	312.7	2.3
	1999	1,371.0	-7.2	186.8	-40.3

N/d= No disponible; Fuente Ministerios de Agricultura de los Países

c. Evolución de la Producción de Harina de Trigo, Azúcar y Aceite Comestible

En general en toda la región se observa un alto consumo de pan de trigo, producto de las sustituciones de alimentos con más valor nutritivo por el pan cuyo volumen es ingestado principalmente por los sectores de más bajos ingresos. La producción de harina está condicionada a la cantidad de población del país y en este sentido, salvo que no se puedan realizar las importaciones del trigo.¹³

Entre los países de mayor producción o transformación industrial del trigo se encuentra Guatemala con un 38%, El Salvador en una segunda posición con un 21%. Honduras procesa el 20% e incrementó su producción en 1998 y 1999, en porcentajes del 1.7% y 4% respectivamente; Nicaragua redujo su producción en 1998 pero al año siguiente logró recuperar sus niveles productivos de 1997, procesando el 17% de la capacidad regional. Globalmente la producción se ha incrementado en un 4% entre 1997 y 1999, según se aprecia en el cuadro N°13.

¹³ El Trigo es un cultivo que no se puede producir en condiciones de rentabilidad en Centroamérica, de tal forma que en un 100% es importado, en especial de Estados Unidos.

Cuadro No.13
Evolución Histórica de la Producción Agroindustrial
Años 1997 a 1999

Países	Años	Harina de Trigo		Azúcar		Aceite comestible	
		Toneladas	(%)*	Toneladas	(%)*	millones litros	(%)*
Belice	1997	N/d	N/d	94.51	-13.3	N/d	N/d
	1998	N/d	N/d	118.11	25.0	N/d	N/d
	1999	N/d	N/d	116.07	-1.7	N/d	N/d
Guatemala	1997	N/d	N/d	1,731.16	-2.6	N/d	N/d
	1998	N/d	N/d	1,529.58	-11.6	N/d	N/d
	1999	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d
El Salvador	1997	N/d	N/d	393.13	28.8	N/d	N/d
	1998	N/d	N/d	467.11	18.8	N/d	N/d
	1999	N/d	N/d	450.35	-3.6	N/d	N/d
Honduras	1997	102.60	4.2	240.90	2.4	59.55	18.8
	1998	104.30	1.7	246.90	2.5	60.26	1.2
	1999	108.50	4.0	189.80	-23.1	58.54	-2.9
Nicaragua	1997	68.00	20.4	347.80	13.6	25.80	-23.1
	1998	65.30	-4.0	348.60	0.2	22.70	-12.0
	1999	68.00	4.1	353.30	1.3	40.00	76.2
Países	1997	170.60	10.1	2,807.50	2.7	85.35	1.9
	1998	169.60	-0.6	2,710.31	-3.5	82.96	-2.8
	1999	176.50	4.1	2,639.10	-2.6	98.54	18.8

N/d= No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países

En otro aspecto, la producción de azúcar cuyo principal destino es el mercado externo, bajó su producción en 3 de los 5 países afectados más sensiblemente por el Mitch. El país más afectado fue Honduras que vio reducida su producción en el año siguiente al huracán en un 23%, lo mismo que Guatemala y El Salvador. Sin embargo, Belice y Nicaragua prácticamente mantuvieron su mismo nivel productivo, aunque según lo que evidencia el cuadro anterior, la reducción global de los países fue del 3.5% en 1998 y 2.6% en el año siguiente.

La producción de aceite comestible por otro lado, experimentó descensos del 2.9% en Honduras cuyas plantaciones de palma africana, se vieron afectadas por las inundaciones del huracán. Nicaragua por su lado incrementó sensiblemente su producción en un 76%. Los restantes países presentan una condición de estabilidad, pues un buen porcentaje de la producción es producto del refinamiento de aceite semielaborado que se importa de Estados Unidos y Europa.

4. Importaciones y Exportaciones de Alimentos

a. Evolución de las Importaciones

Las importaciones de los 11 alimentos de la canasta alimentaria, han tenido a lo largo de los años y en la presente década, una condición de dependencia externa de los productos esenciales en la dieta de los centroamericanos. La prioridad alimenticia ha sido enfocada hacia los cereales y dentro de ellos, los granos básicos

constituyen el soporte principal de los sectores de población en condición de pobreza en la región.

En los últimos 6 años (ver anexo N°11) se han realizado importaciones superiores a los 8 millones de toneladas de cereales siendo el rubro más importante el maíz con un 42% (3,4 millones de toneladas), muy de cerca se ubica el trigo con 3,0 millones de toneladas, sin incluir las importaciones de Guatemala en los últimos tres años que equivale a unas 600,000 toneladas; de igual manera Belice que no mantiene registros de importaciones actualizadas de este cereal que juega un importante papel en la dieta de los sectores populares.

El arroz es el tercer producto importado más representativo con 1.0 millón de toneladas y menor proporción el frijol con 581,000 toneladas.

Las mayores importaciones de granos básicos se han dado en el año posterior al Mitch, según se aprecia en el cuadro N°14, mientras la tendencia era de disminución en el año del huracán, en el año 1999 se importó un 23% más de maíz que el año anterior; en arroz el crecimiento de las importaciones de 1999 vs. 1998 fue del 25%; en trigo la situación comparativa en los mismos años fue del 16% sin contar con las cerca de 600,000 toneladas mencionadas anteriormente de Guatemala, con lo cual este producto se incrementaría en un 200%. El frijol por su parte, no tuvo un incremento en las importaciones y antes bien la producción interna en cada país contribuyó a que permaneciera con un bajo perfil la demanda de importaciones.

Cuadro N°14
Evolución Histórica de las Importaciones de Cereales
Años 1997 a 1999 en miles de toneladas

Países	Años	Maíz	Frijol	Arroz	Harina/ trigo
Belice	1997	35.00	61.40	3.67	N/d
	1998	26.20	39.80	7.64	N/d
	1999	28.10	12.10	11.00	N/d
Guatemala	1997	247.70	0.10	26.30	N/d
	1998	259.80	0.10	3.20	N/d
	1999	270.50	0.00	24.60	N/d
El Salvador	1997	326.02	63.24	34.28	173.10
	1998	259.02	7.21	46.14	217.10
	1999	361.29	18.06	82.08	214.00
Honduras	1997	100.20	0.60	50.10	142.10
	1998	86.70	2.00	71.10	134.10
	1999	114.00	2.00	81.60	226.80
Nicaragua	1997	1.40	1.80	79.50	79.50
	1998	4.00	9.80	61.80	61.80
	1999	3.40	8.00	38.40	38.40
Todos los Países	1997	710.52	127.14	193.85	394.70
	1998	636.72	58.91	189.88	413.00
	1999	783.65	40.16	237.68	479.20

N/d= No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

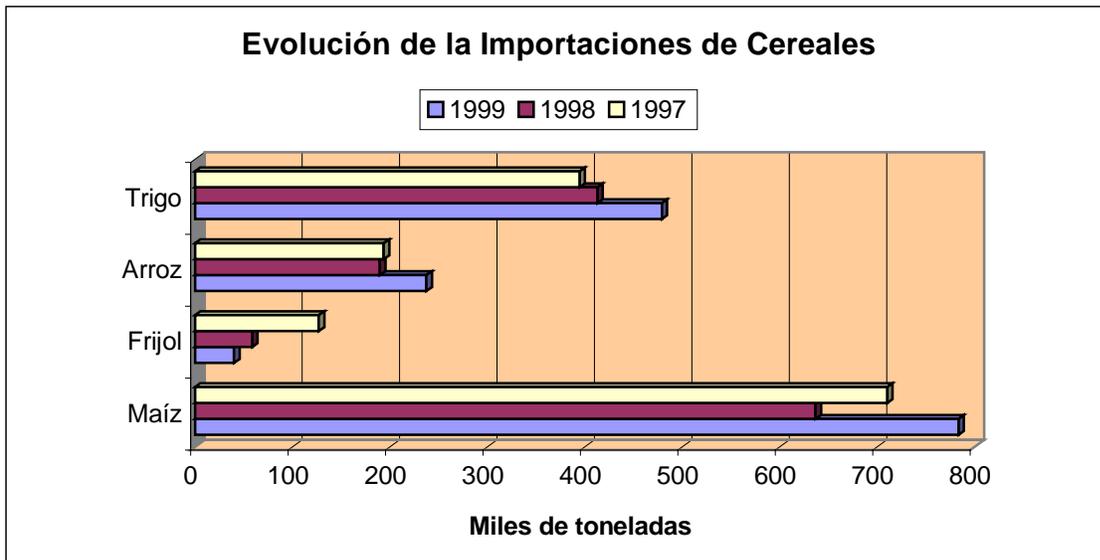
Los países que realizan más importaciones de maíz son El Salvador y Guatemala con volúmenes de 946,000 toneladas y 777,000 toneladas respectivamente, los cuales totalizan unas 1.7 millones de toneladas cuya representatividad en el

volumen total es equivalente al 81% del total de los 3 últimos años. Honduras importó el 14% de total del trienio último y el 6% restante entre Belice y Nicaragua, este último país con una aparente producción para la autosuficiencia.

En frijol, Belice y El Salvador son los mayores importadores con porcentajes representativos del 50% y 39% respectivamente, para las importaciones de los últimos tres años; el 11% restante lo comparten Nicaragua, Honduras y Guatemala en orden descendente.

Las importaciones de arroz son un poco más homogéneas entre los países. Sin embargo, Honduras es el mayor importador con un 33% del total de los últimos 3 años, seguido de Nicaragua (29%), El Salvador con el 26%, Guatemala el 9% y Belice el 3% restante. Cabe aclarar que las importaciones de este rubro se han generalizado debido a los altos costos de producción interna en los países y a la competencia que se genera por parte de agentes comerciales de naciones industrializadas y del continente asiático, cuyos costos y rendimientos son muy superiores a los regionales. Además existe la tendencia en los países a volcar más recursos a las importaciones que al fomento de la producción interna, dejando en condición crítica a una gran cantidad de pequeños productores, sin opciones de diversificación productiva en el corto plazo.

Gráfico N°9



Muchas de estas importaciones, obedecen también a una estrategia de comercio de los intermediarios de la producción nacional, que se amparan en mecanismos de protección sin tomar en cuenta las existencias nacionales, en las cuales también influye sobre manera el comercio desleal de los agentes comerciales de las principales zonas productoras de los Estados Unidos.

En trigo, el país que más dependencia tiene de las importaciones de este producto es Guatemala, seguido de El Salvador y Honduras, captando un 90% de las importaciones regionales y con el 10% restante Nicaragua y Belice.

En términos monetarios, las importaciones de estos cuatro alimentos tendrían un valor de US\$642.3 millones de dólares en los últimos tres años, de los cuales en maíz corresponderían a US\$213.1 millones de dólares; arroz US\$149.1 millones de dólares; trigo unos US\$144.5 millones y frijol a US\$135.7 millones de dólares. El valor total de las importaciones equivale a un poco menos del 3% de las exportaciones totales de la región en el mismo tiempo, aunque visto de lo que significa en términos de inversión no ejecutada para el impulso de la producción interna de granos básicos, constituye la solución para tener una capacidad de exportación a los mercados inmediatos a la región.

El otro subgrupo de alimentos que se importa es el relacionado con el aceite comestible y los productos de origen animal (carne de pollo, leche y huevos), debiendo mencionarse que no se importa regionalmente azúcar, carne vacuna y carne de cerdo, esta última se mueve en cantidades tan bajas que no se refleja en los informes de importaciones con detalle.

En el cuadro N°14-B (ver también el anexo N°11-B con mayor información), se muestran los resultados de las importaciones realizadas, las cuales son significativas para el aceite comestible, pues salvo Honduras, los demás no tienen capacidad de producir el 100% de lo que necesitan, razón por la cual realizan importaciones de aceite semi refinado para el procesamiento interno. Las importaciones anuales son del orden de los 900 millones de litros posterior al Mitch, siendo El Salvador el mayor importador (83% del total correspondiente a 1999) y en menor medida Belice y Nicaragua.

Las importaciones de carne de pollo son poco importantes ya que la industria avícola regional tiene capacidades instaladas para la satisfacción de la demanda interna, lo mismo que con la producción de huevos, que en 1999 no registró importaciones a pesar de los efectos del huracán. La leche como producto de consumo básico es importada para ser reconstituida, y se experimentó un fuerte repunte en el año 1998, producto de los problemas en las vías de comunicación que imposibilitaban el transporte de la leche de las zonas de producción a las plantas procesadoras para su pasteurización. Sin embargo en 1999 disminuyeron sensiblemente las importaciones hasta alcanzar el equivalente a 58.5 millones de litros. Nicaragua, El Salvador, Honduras y Belice en orden descendente son los mayores importadores de leche en polvo para reconstituir.

La puesta en marcha de programas de desarrollo ganadero para mejorar la calidad de la ganadería lechera en los países, se concentra solamente en los grandes productores y las deficiencias que se arrastran en los pequeños y medianos, imposibilitan una recuperación de este sector productivo en el mediano plazo. Todo parece indicar, al igual que en los cereales, que la estrategia se concentra más en el fomento de las importaciones que en producción interna, aunque debe de indicarse, que últimamente hasta el sector de los grandes productores está enfrentando problemas de costos, liquidez y rentabilidad productiva frente a las importaciones.

Cuadro No.14-B
Evolución Histórica de las Importaciones de Alimentos
Años 1997 a 1999

Países	Años	Aceite (1)	Carne/Pollo (2)	Leche (1)	Huevos (3)
Belice	1997	109.50	0.50	5.28	0.00
	1998	99.00	0.70	9.38	0.00
	1999	131.00	0.80	5.77	0.00
Guatemala	1997	49.70	12.90	26.10	26.10
	1998	51.70	15.10	28.40	28.40
	1999	N/d	N/d	N/d	N/d
El Salvador	1997	75.67	0.00	6.95	0.00
	1998	777.87	0.00	17.01	0.00
	1999	769.60	0.00	18.53	0.00
Honduras	1997	0.90	4.00	9.40	0.00
	1998	1.40	4.30	12.20	0.00
	1999	3.00	3.60	13.00	0.00
Nicaragua	1997	40.90	1.10	39.40	0.00
	1998	47.70	1.90	69.70	0.00
	1999	23.00	0.10	21.20	0.00
Todos Países	1997	276.67	18.50	87.14	26.10
	1998	977.67	22.00	136.69	28.40
	1999	926.60	4.50	58.51	0.00

(1) millones de litros; (2) millones de kilos; (3) millones de docenas; N/d: No disponible
Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países

b. Evolución de las Exportaciones de Alimentos

Las exportaciones de alimentos no son una práctica cotidiana ni sistemática de los países de la región en lo que concierne a los productos de la canasta alimentaria. De los productos contemplados en dicho listado (ver anexo N°12), el azúcar ocupa la primera posición, donde Guatemala es el principal exportador regional con el 76% de la capacidad exportadora; en los alimentos el maíz constituye el segundo rubro de exportación, cuyos principales exportadores son Guatemala y Nicaragua; el frijol que es exportado mayoritariamente por Nicaragua (79%); el aceite comestible cuyo principal exportador es Honduras (88%); en huevos, El Salvador, es el único exportador e incide en los mercados regionales; en carne vacuna, Nicaragua es el principal exportador con el 93% de las exportaciones del último año.

En los restantes productos, las exportaciones son insignificantes y se comercializan principalmente en el mercado regional. El potencial de la región no se explota en la medida de sus capacidades, los incentivos para mejorar y fortalecer la producción interna, conserva una tendencia decreciente, incluyendo el comercio intra-regional, pues cada vez son menos frecuentes las exportaciones–importaciones entre los países en el rubro de alimentos básicos, con las excepciones de los productos industrializados y los mencionados anteriormente, la dinámica exportadora se concentra en productos no tradicionales y en la importación de los alimentos, aunque esta estrategia solamente abarca a un sector privilegiado de productores,

que deja en desventaja a los pequeños y medianos productores de alimentos básicos de consumo interno.

Las mayores desventajas se observan en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras respectivamente; Belice es un importador de alimentos para consumo interno los cuales provienen en su mayoría de mercados extra-regionales, pues existe muy poca atención de los exportadores centroamericanos hacia este pequeño país. De hecho, el comercio intra-regional para satisfacer la demanda interna de alimentos básicos de la canasta alimentaria, podría obedecer a una estrategia en la cual se establezcan convenios o contratos de producción entre países en los cuales se beneficien mutuamente a los sectores exportadores y productores. Mecanismos de esta naturaleza, vendrían a reducir la presión en las zonas rurales pobres de los países y a buscar incluso mejores opciones en mercados alternos de fuertes importaciones como México y el Caribe.

En conclusión, se puede afirmar que la disponibilidad de alimentos en los países afectados por el Mitch ha sufrido un deterioro desde el punto de vista de la producción interna, el cual se ha agravado por las importaciones de alimentos que se generaron inmediatamente después de la tragedia; en algunos países estas importaciones se realizaron a pesar de existir producción local en las fincas y bodegas, sin adicionar el impacto de las donaciones provenientes de organizaciones humanitarias a poblaciones urbanas y rurales que sufrieron las consecuencias del fenómeno.

La asistencia técnica y financiera para mejorar la producción interna ha sido insuficiente (salvo en los primeros momentos) y peor aún se observa una tendencia de reducción de las áreas de siembra de algunos rubros como el arroz y maíz, sin adicionar la reducción de los servicios de extensión agrícola y la incapacidad de incorporar nuevas variedades de semillas ya probadas en los países y a las cuales resulta muy complicado para los pequeños productores el tener un fácil acceso. En el mediano plazo, esto podría traer consecuencias trágicas y una fuerte migración a las ciudades y al exterior de no implementarse acciones que reviertan esta condición productiva, porque además, la pobreza rural se está generalizando de manera alarmante en todos los países.

Las únicas opciones para reincorporar la capacidad productiva del sector alimentario, han sido suplidas aunque con muchas limitaciones, por las organizaciones no gubernamentales, los organismos internacionales de cooperación y en menor medida por las agencias estatales. La respuesta sin embargo es insuficiente y amerita un programa nacional en cada país, pues el Mitch vino a acentuar el decaimiento natural que traía este sector productivo. Cada día son menos los campesinos produciendo y más los que buscan cualquier tipo de trabajo en las calles de las capitales de los países.

IV. ESTABILIDAD EN EL SUMINISTRO DE ALIMENTOS

1. Efectos del Mitch en los Mercados Regionales

El mayor efecto que sufrieron los mercados regionales en los momentos inmediatos al huracán, fue la destrucción de la infraestructura de caminos, carreteras y puentes, los cuales llegaron a constituir 27,754 kilómetros y 156 puentes, interrumpiéndose así los flujos de carga y de personas hacia dichos mercados, con lo cual se encarecieron transitoriamente los productos de primera necesidad en los primeros días posteriores al fenómeno meteorológico.

Daños físicos a instalaciones no se registraron, y en lo relativo al comercio internacional por carretera, marítimo y aéreo, los resultados fueron caóticos en el primer mes posterior al evento, entrando en una normalización en los primeros días de 1999. Indirectamente, resultaron afectados los mercados con las destrucciones de los sistemas de energía eléctrica y su red, lo mismo que con los sistemas de agua potable.

Desde un enfoque estructural, los mercados de alimentos sufrieron las restricciones propias de la destrucción de la infraestructura, sin embargo, era evidente que existía en la mayoría de los países la capacidad de ejecutar acciones inmediatas y hasta de suplir algunas de las necesidades con producción local, aunque en la práctica fueron muy escasas las posibilidades de concertar este tipo acciones. Intra-regionalmente, la producción de emergencia de granos básicos en Nicaragua logró parcialmente colocarse en los mercados de El Salvador y Honduras por los antecedentes comerciales con estos países.

El comercio extra-regional de alimentos es casi inexistente y más bien parece verse como una actividad productiva atrasada, sin embargo según las cifras oficiales de todos los países de la región y de los circunvecinos, en el futuro inmediato todos serán importadores de cereales y de alimentos agroindustrializados, de tal forma que la producción de alimentos contrario a verse como un esfuerzo estratégico para solucionar los problemas de la alimentación y desnutrición, tampoco es visto como una forma alterna de ingresos nacionales y de generación de empleo y de ampliación de mercados.

2. Los Balances Alimentarios

Los países afectados adolecen de la realización de balances alimentarios que permitan tener una visión de cuáles son las condiciones de los inventarios nacionales y cuál es efectivamente el consumo que se tiene en función de las disponibilidades de los alimentos básicos. Esta condición no permite tener una mejor visión de cómo se puede abordar mejor una política de importaciones nacionales o de fomento de la producción interna, incluso por las vulnerabilidades que se padece ante los eventos ciclónicos o de otra naturaleza, de tal forma que la posible planificación de importaciones o donaciones de alimentos al momento de las tragedias son basados en emergencias sin el conocimiento aproximado de la capacidad interna disponible.

Los Ministerios de Agricultura de la región con la excepción de Nicaragua, que llevaba los balances hasta el año 1999, no cuentan dentro de sus estructuras funcionales con oficinas que se encarguen de esta labor, a pesar de que han recibido formación y capacitación en estos aspectos por parte de la FAO y recientemente por parte del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.¹⁴

En las visitas de campo por parte del consultor, se evidenció la necesidad de llevar un seguimiento a esta labor, pues era evidente que la improvisación en materia alimentaria afecta en general a todos los países. Se están realizando esfuerzos en Guatemala con la presentación de propuesta de política de Seguridad Alimentaria, pero de momento, el monitoreo y elaboración de balances es inexistente y con muchas limitaciones en los países donde se logra llevar alguna información. En Nicaragua se ha presentado la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, la cual adolece de un plan de acción para su debida ejecución.

El poder contar con los balances nacionales de cada país y para al menos los once productos de la canasta alimentaria, resultó una labor muy difícil de conseguir y tan solo parcialmente se logró obtener lo relacionado con los granos básicos. Para las personas entrevistadas a lo largo del tiempo de recolección de las informaciones de los países, resultó ser una herramienta de trabajo desconocida.

Los balances de granos básicos (ver anexo N°16) muestran que los países afectados consumen unos 1.8 millones de toneladas anuales de maíz, 700,000 toneladas de frijoles y unas 406,000 toneladas de arroz. Sin embargo, al ver la utilización total de los productos incluidas las pérdidas, el uso en semillas y el uso para la fabricación de alimentos balanceados, los resultados son los siguientes, en maíz la utilización total es de 2.4 millones de toneladas; en frijol 1.2 millones de toneladas y en arroz unas 456,500 toneladas, es decir un consumo global de 4.1 millones de toneladas anuales de estos tres productos.

Para los restantes 8 productos de la canasta alimentaria, no se logró obtener la cuantificación efectiva de datos de consumo, situación que debió de manejarse sobre todo después del Mitch para contribuir en la planificación nacional de la seguridad alimentaria a partir de los balances prospectivos nacionales. Al mismo tiempo, la metodología de balances para conocer el grado de nutrición alcanzado por la población al final de cada año y que permita la mejor orientación de formas alternas de consumo de alimentos, tampoco es desarrollada y en algunos casos es hasta desconocida, sobre todo en aquellos países donde recientemente se han elegido nuevas autoridades nacionales.

3. Análisis del Crédito Agrícola

Centroamérica tiene la característica de ser una región de alto consumo de granos básicos. Su producción sin embargo se realiza en condiciones desfavorables y sin el financiamiento debido y depende de importaciones para complementar el consumo nacional. En el cuadro N°15, se presenta la representatividad de esta afirmación, la

¹⁴ El curso de la FAO estuvo referido a la actualización de la metodología de balances alimentarios, el cual se realizó en Brasil, en marzo de 2000; y el realizado por el USDA, comprendió una capacitación sobre un modelo matemático para el análisis de indicadores macroeconómicos que influyen en la disponibilidad de alimentos con énfasis en granos básicos.

cual indica que apenas un 7.9% del total del financiamiento promedio para el sector agrícola, llega a la producción de maíz, frijol y arroz.

Entre los países afectados por el Mitch, Belice y El Salvador son los que menos disposición de financiamiento tienen para esta importante producción de consumo interno, pues se destina a la misma tan solo el 1.2% y 1.3% respectivamente, mientras que Guatemala y Honduras, son los que mayores esfuerzos productivos realizan en la región al destinar el 15.7% y 15.4% de las asignaciones financieras a los granos básicos; Nicaragua se ubica en una posición de bajo perfil (5.7%), que no favorece el gran potencial que este país tiene para tierras mecanizables de alta producción en las llanuras del país con suelos fértiles de origen volcánico, lo mismo que de amplios valles, donde los pequeños productores resienten la falta de financiamiento, al igual que los productores de los diferentes países de la región, cuyos problemas son muy similares entre sí.

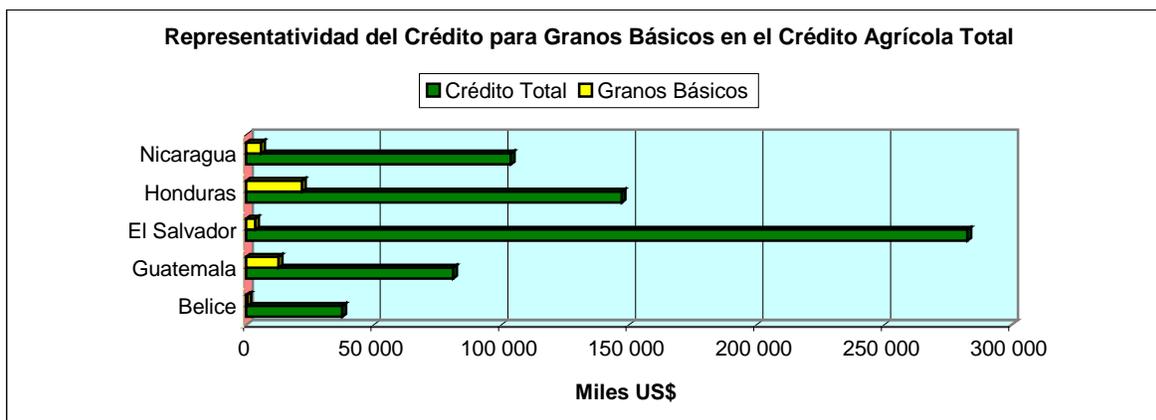
Cuadro N°15
Evolución del Crédito Agrícola en los Países Afectados por el Mitch

Países	Crédito Agrícola Total* Miles US\$ (a)	Granos Básicos		
		Miles US\$ (b)	% (b/a)	Miles hectáreas financiadas
Belice	37,638.2	447.3	1.2	N/d
Guatemala	81,130.4	12,720.0	15.7	708.2
El Salvador	282,681.7	3,544.2	1.3	2.9
Honduras	147,183.3	21,866.7	15.4	63.4
Nicaragua	103,727.1	5,864.7	5.7	20.1
Promedio	130,472.0	8,888.5	7.9	794.6

* Promedio de últimos 6 años; N/d= No disponible; Fuente: Bancos Centrales de los países.

La mayor área financiada la tiene Guatemala con unas 708,200 hectáreas en el promedio de los últimos 6 años (ver también anexo N°18), las cuales la convierten en el principal productor de la región; Honduras y Nicaragua presentan áreas muy inferiores a Guatemala, las cuales no se corresponden con las capacidades existentes en todos los países centroamericanos, cuyo potencial se estima en unas 3.5 millones de hectáreas, es decir que el potencial que se maneja con crédito es de solo el 23%, el resto del financiamiento está dedicado a cultivos de exportación tradicional como el café.

Gráfico N°10



Un aspecto que si es significativo, es la estructura de financiamiento que reciben los granos básicos dentro de lo poco que se logra obtener, y es que el maíz concentra el 64% del financiamiento, mientras el arroz el 22% y el frijol el grano con mayor fuente de proteína de la población pobre, obtiene un 14%, tal como se muestra en el cuadro N°16.

Cuadro N°16
Estructura del Financiamiento a la Producción de Granos Básicos en los Países Afectados por el Huracán Mitch*

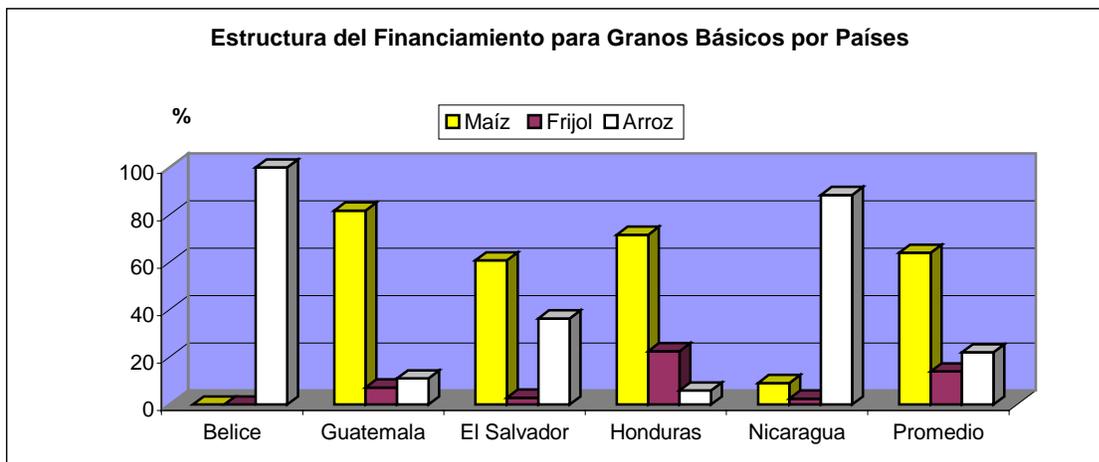
Países	Total %	Maíz	Frijol	Arroz
Belice	100	0.0	0.0	100.0
Guatemala	100	81.8	7.2	11.0
El Salvador	100	60.8	2.9	36.3
Honduras	100	71.6	22.5	5.9
Nicaragua	100	9.1	2.5	88.4
Promedio Región	100	64.0	14.0	22.0

* Promedio de últimos 6 años; Fuente: Bancos Centrales de los países.

Lo especialmente significativo, es que países como Nicaragua, que sustenta el 66% de su ingesta calórica en el maíz y frijol, destina tan solo 11.6% para ambos granos, mientras el arroz recibe el 88.4% del financiamiento posible. En los restantes países, la dieta de los ciudadanos está cimentada en un alto grado de consumo de maíz hecho tortilla, guardando una relación directa con esta condición. Belice destina todo el financiamiento a las áreas de producción arrocera, dejando a los otros granos como cultivos de subsistencia.

La particularidad de la producción de granos básicos, es que es el sustento productivo y fuente de ingresos de una tercera parte de la población de la región, compuesta por pequeños agricultores e indígenas poseedores de menos de 3 hectáreas para sus cultivos anuales, quienes se quedan sin posibilidades de adquirir opciones tecnológicas, material genético de mejor adaptación y rendimiento, asistencia técnica, comercialización, etc, que les permitan mejorar sus condiciones de rentabilidad, para poder insertarse en el mundo de la globalización.

Gráfico N°11



Sumado a lo anterior, la tendencia en todos los países es volcar los recursos financieros hacia los mercados externos, siendo notorio la disminución drástica en todos los países, de programas de asistencia técnica para acompañar algunas opciones de transferencia de tecnología que permitan otras opciones tecnológicas para mejorar la producción y el nivel de vida de la población campesina y del sector rural en general.

Un importante ejemplo de acciones tecnológicas alternas, se está desarrollando en Honduras con el proyecto FAO en Lempira Sur, el cual contempla acciones puntuales en el cambio de la cultura productiva, de la conservación de suelos y de la fertilización orgánica, que merece una evaluación seria de cara a ser un modelo - replicable en la región - de integración de esfuerzos sin la influencia de acciones tradicionales de asistencia alimentaria y sobre todo de endeudamiento para la obtención de cosechas rentables que mejoren las condiciones de vida de los productores en convivencia con su medio ambiente.

Es importante hacer notar, que la mayor parte del financiamiento que se refleja en los indicadores antes señalados es el proveniente del sector financiero tradicional, no contempla a las financieras rurales no convencionales y a las organizaciones no gubernamentales que otorgan financiamiento bajo modalidades de asistencia técnica, suministro de insumos y capacitación, cuyos montos asignados a estas actividades podrían superar las cifras del sistema bancario formal, sin embargo, no se logró obtener una cifra global que confirmara esta aseveración, pues existe mucho celo y competencia institucional que escuda aparentemente, significativos gastos de sostenimiento de la burocracia de estas instituciones.

Posterior al Mitch, las fuentes de financiamiento formal para la producción de granos básicos han disminuido y es notorio en todos los países, que las fuentes de financiamiento para estos rubros son muy limitadas y escasas, con lo poco que se trabaja es con esfuerzo cooperativo y de organizaciones no gubernamentales, tal como se indicara. Es decir, con el huracán, se ha venido a acentuar la crisis de este sector productivo, especialmente con los cereales, lo cual trae lógicamente el deterioro de los hogares rurales.

Esto sin embargo, no quiere decir que no ha habido recursos y fuentes de financiamiento para la reactivación de los sectores productivos, pues otros sectores agrícolas como la caña de azúcar, banano, café y cultivos tradicionales de exportación con grandes productores, han absorbido casi la totalidad del crédito disponible, siendo la razón de esta parcialidad las garantías para el respaldo bancario, situación en la que la pequeña producción no puede competir.

En efecto, en todos los países este fue el denominador común y algunos de estos pequeños productores que no tuvieron la posibilidad de optar a fuentes financieras, vendieron su mano de obra en estos rubros productivos para poder subsistir, recibiendo en el mejor de los casos, asistencia alimentaria por parte de las organizaciones humanitarias. Muchos de ellos sin embargo, no tuvieron la suerte de ubicarse en trabajos temporales.

4. Evolución de los Precios de los Granos Básicos

En general en todos los países de la región incluyendo los menos afectados, sufrieron alzas momentáneas en los precios de los granos básicos, y en la mayoría de las ciudades de las zonas rurales no se realizaron cuantificaciones de cómo evolucionaron los mismos ante la catástrofe. De hecho, en países como Honduras y Nicaragua, el movimiento hacia el alza se hizo notar en los primeros 10 días posteriores al Mitch, con una tendencia a su estado normal, una vez que se rehabilitaron las vías de comunicación.

En el cuadro N°17, se puede apreciar la evolución de los precios en los últimos 6 años, los cuales muestran que en el período post Mitch, se registraron incrementos especialmente en el frijol y arroz, que casualmente sus cosechas de secano estaban todavía en el campo, no así el maíz, que muestra una tendencia a la baja en los precios promedios pagados por el quintal de 46 kilos.

Cuadro N°17
Evolución de los Precios Promedios Pagados a los Granos Básicos
En dólares / quintal¹⁵

Países	Año	Maíz			Frijol			Arroz		
		Productor	Mayorista	Consumidor	Productor	Mayorista	Consumidor	Productor	Mayorista	Consumidor
Belice		N/d								
Guatemala	1994	8.8	10.9	11.0	25.7	32.1	38.1	26.7	26.2	38.8
	1995	8.1	8.5	9.6	25.1	26.5	32.7	21.9	25.3	33.5
	1996	12.9	13.6	15.3	40.3	41.6	50.5	21.0	24.2	32.3
	1997	11.8	13.3	13.9	23.0	23.7	29.0	23.4	27.0	39.1
	1998	16.4	17.2	19.3	33.9	39.0	42.6	24.8	28.6	38.2
	1999	12.4	13.0	14.7	28.6	29.5	35.6	24.3	28.1	36.9
	Promedio	11.7	12.8	14.0	29.4	32.1	38.1	23.7	26.6	36.5
El Salvador	1994	N/d								
	1995	N/d								
	1996	N/d								
	1997	N/d								
	1998	9.9	11.2	14.0	35.8	42.9	52.0	9.4	13.2	34.0
	1999	7.9	8.8	12.0	40.0	45.0	53.0	8.5	N/d	34.0
	Promedio	8.9	10.0	13.0	37.9	43.9	52.5	8.9	13.2	34.0
Honduras	1994	9.6	10.8	11.8	27.1	29.1	32.1	13.2	23.4	25.9
	1995	7.9	8.9	10.1	19.0	21.1	23.2	13.6	24.6	26.7
	1996	8.1	12.1	13.2	24.6	50.6	55.3	13.2	27.8	30.4
	1997	11.3	12.0	12.9	42.5	44.1	49.3	15.2	28.3	30.8
	1998	8.9	9.3	10.2	28.4	34.8	40.5	N/d	30.0	32.1
	1999	8.7	8.2	9.4	31.4	37.5	42.6	N/d	27.1	30.1
	Promedio	9.1	10.2	11.3	28.8	36.2	40.5	13.8	26.9	29.3

¹⁵ Un quintal pesa 46 kilos para los efectos de este documento.

Cuadro N°17
Evolución de los Precios Promedios Pagados a los Granos Básicos
En dólares / quintal¹⁶

Países	Año	Maíz			Frijol			Arroz		
		Productor	Mayorista	Consumidor	Productor	Mayorista	Consumidor	Productor	Mayorista	Consumidor
Nicaragua	1994	9.3	11.7	16.5	25.1	30.1	35.4	10.1	22.6	23.8
	1995	7.4	8.9	8.0	18.6	23.5	28.5	9.8	22.7	26.1
	1996	10.7	13.3	17.4	41.0	46.7	55.6	11.0	23.9	28.5
	1997	9.2	10.9	15.7	39.1	45.6	57.8	10.8	23.4	28.8
	1998	8.1	10.5	13.9	36.7	44.5	52.5	10.2	22.1	28.2
	1999	6.9	8.8	11.9	31.6	40.5	45.6	9.3	21.2	24.8
	Promedio	8.6	10.7	13.9	32.0	38.5	45.9	10.2	22.7	26.7

N/d= No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura; Secretaría del CORECA

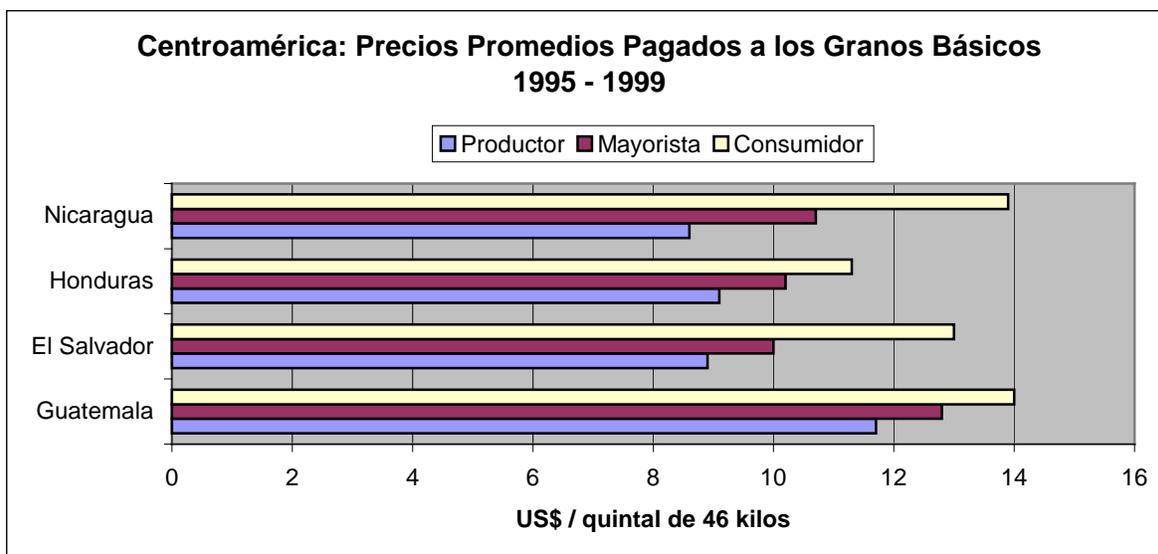
El país que mayores precios paga en los distintos segmentos de la cadena Productor ⊗ Mayorista ⊗ Consumidor es Guatemala, cuyos precios se han movido con una tendencia cíclica, pero muchos más altos que los del resto de la región. Los márgenes entre estos actores económicos en el caso del maíz se traslada hacia el consumidor un valor relativo del 20%, mientras en el frijol este porcentaje es el 30% más caro; y en el arroz el 54% corresponde al costo de intermediación.

En el caso de El Salvador, los márgenes entre el precio pagado al productor y el pagado por el consumidor son del 46% para el maíz; 39% para el frijol y 3.5 veces para el arroz. Honduras por su parte evidencia que los márgenes referidos son para el maíz del 24%; para el frijol el 40% y para el arroz el 3.2 veces el precio promedio pagado al productor. Nicaragua, es quien tiene mayores márgenes entre precios para todos los granos, siendo para el caso del maíz el 61%; para el frijol el 43% y para el arroz el 62%, debe de anotarse sin embargo, que comparativamente con los restantes países de la región, dichos precios son los más bajos.

Comparativamente con los precios internacionales regidos por el Golfo de México, los precios centroamericanos que se manejan tomando como referencia el precio pagado al productor, reflejan que el valor de la tonelada de maíz sería de US\$190, el frijol de US\$635/tonelada y el arroz de US\$196/tonelada, mientras que el valor a precio del Golfo son de US\$95/tonelada, US\$ 490/tonelada y US\$187/tonelada para los mismos productos en el mismo orden.

¹⁶ Un quintal pesa 46 kilos para los efectos de este documento.

Gráfico N°12



Se concluye que los precios nacionales en cada país han seguido el libre juego de la oferta y demanda, y tal pareciera que el Mitch no influyó de manera determinante en el comportamiento de los mismos, sin embargo, mucho ha influido lo que ya se ha mencionado, en el sentido de que las importaciones han tenido un papel fundamental que si bien no ha perjudicado directamente a los consumidores, también es cierto que ha disminuido los ingresos del campesinado.

V. ACCESO A LOS ALIMENTOS BÁSICOS

1. Evolución de la Canasta Alimentaria y su Costo

Los costos mensuales de la canasta alimentaria, lo mismo que de la canasta alimentaria ampliada y la canasta básica¹⁷, después del Mitch han sufrido aparentemente poca movilidad en su costo y ello se debe fundamentalmente a que el proceso de la paridad cambiaría y los valores que se manejan no reflejan las dificultades de acceso a las mismas.

En efecto, al observar las tendencias en los distintos países, los índices de precios al consumidor reflejan crecimientos importantes en el IPC de alimentos en el caso de Honduras y Nicaragua con un crecimiento del 25% y 21% al compararse 1999 con el año 1997, sin embargo las canastas alimentarias y básicas de ambos países reflejan un tendencia un poco menos sesgada y ello se debe al efecto de la dolarización aplicada en las canastas, pues los deslizamientos de las monedas de los países con relación al dólar, no corresponden en la misma forma que el nivel de ingreso de la población en sus monedas locales.

¹⁷ Conceptualmente la canasta alimentaria está compuesta por los 11 productos esenciales que garantizan una ingesta mínima alimentaria, la cual ya ha sido descrita en capítulos anteriores; la canasta alimentaria ampliada o de alimentos básicos, es aquella que además de los 11 productos, contempla el consumo de frutas, vegetales y cereales preparados; y la canasta básica, incluye además de la canasta de alimentos básicos, otros productos y bienes de uso en hogar como el vestuario, servicios de transporte, salud, etc.

Cuadro N°18
Costos de las Canastas Alimentaria, de Alimentos Básicos y Canasta Básica
Diciembre 1997 a Diciembre 1999

Países	Años	IPC %		Costo Mensual de Canastas US\$		
		General	Alimentos	Alimentaria	Alim. Básicos	Básica
Belice	1997	110.6	111.2	N/d	N/d	N/d
	1998	109.7	110.1	N/d	N/d	N/d
	1999	108.4	108.3	N/d	N/d	N/d
	1999/97	0.98	0.97	N/d	N/d	N/d
Guatemala	1997	827.0	940.7	124.5	184.3	336.4
	1998	911.3	1028.7	114.0	169.5	308.0
	1999	927.6	1005.6	99.5	147.8	269.0
	1999/97	1.12	1.07	0.80	0.80	0.80
El Salvador	1997	148.8	159.5	142.7	N/d	285.6
	1998	155.0	170.4	140.6	N/d	281.2
	1999	153.5	161.5	135.6	N/d	271.3
	1999/97	1.03	1.01	0.95	N/d	0.95
Honduras	1997	75.2	77.0	114.0	124.5	151.8
	1998	85.5	85.9	123.1	134.6	164.1
	1999	95.4	96.2	129.4	141.5	172.5
	1999/97	1.27	1.25	1.14	1.14	1.14
Nicaragua	1997	135.2	136.0	22.40	89.62	140.28
	1998	152.9	155.4	22.44	89.76	141.04
	1999	170.0	163.9	21.19	84.78	137.57
	1999/97	1.26	1.21	1.16	1.16	1.21

N/d= No disponible; Fuente: Institutos de Estadísticas y Censos, Informes Bancos Centrales

Esta condición en la práctica, no muestra las dificultades de adquisición de los alimentos y de los productos esenciales que tienen los sectores más pobres de la población en todos los países y en especial de la población campesina, muchos de los cuales solamente tienen como ingresos el salario mínimo de cada actividad económica.

Tomando como referencia el cuadro N°18, son notables las diferencias entre los valores de las canastas de un país a otro. Si se considera solamente la canasta alimentaria, El Salvador tiene el mayor costo de los 11 productos que ésta contiene, lo mismo sucede en la canasta básica; en cambio, Nicaragua tiene un costo sensiblemente reducido comparativamente con todos los países de la región en sus canastas alimentaria y básica, los cuales son de hasta 4 y 5 veces más baratos para la primera y desde un 96% hasta un 125% para la segunda.

La razón por la cual ocurre este costo reducido, es que este último país es el más pobre en términos de ingreso per cápita (menos de US\$500/mes) y tiene los precios más bajos de la región. De hecho, los precios internos de los granos básicos y las hortalizas son muy baratos y frecuentemente son adquiridos por compradores de los países vecinos.

El ingreso promedio mensual de los trabajadores para cubrir el costo de la canasta básica por países en función de su ubicación territorial muestra que un trabajador

guatemalteco con el ingreso promedio nacional en 1997 (US\$271.3), solamente podía cubrir el 81% del costo (US\$336.4), al cierre de 1998 con un ingreso de US\$265/mes cubría el 86% y en 1999 su ingreso (US\$257.6) le alcanzaba para un 95%, con una mejoría aparente; sin embargo para un trabajador agrícola la condición era de que en los mismos años solamente cubría dicha canasta con sus ingresos, el 32%, 34% y 37%. En síntesis, los ingresos del sector rural únicamente proporcionan la posibilidad de adquirir la canasta alimentaria, los asalariados del sector urbano, tienen la opción de cubrir el costo de la canasta básica 1.5 veces. Ver cuadro N°19 y anexo N°13.

Esta misma situación con la población salvadoreña, indica que el salario promedio nacional no es suficiente para cubrir la canasta alimentaria y mucho menos la básica, pues en 1997 el ingreso mensual promedio US\$97.4 no cubría la primer canasta cuyo costo era de US\$142.7, es decir solo podía cubrir el 68% y par la segunda canasta el 34%; en los años siguientes existió una pequeña mejoría al pasar a niveles de cobertura de la canasta alimentaria de 74% y de la básica del 37%, para 1999 en el año inmediato después del Mitch la condición mejoró también un poco más, llegando a tener una cobertura del 77% y 39%. En el sector rural esta condición es mucho más patética ya que existió un congelamiento en los salarios agrícolas que se sustentaron en el salario mínimo, el cual fue de US\$81/mes de tal forma que los trabajadores agrícolas tuvieron una cobertura del 58% para la canasta alimentaria y 29% para la canasta básica (ver cuadros N°18, N°19 y anexo N°13). Cabe señalar, que mucha de la población salvadoreña recibe un complemento de ingresos de un 28% derivado de las remesas familiares que se envían desde Estados Unidos, las cuales se cuantificaron en 1999 en US\$1.600 millones de dólares, convirtiendo a esta actividad en la principal fuente de divisas del país.

En Honduras, la situación es similar a la que se observa en El Salvador, pues el salario mensual promedio de la población no cubre la canasta alimentaria ni la básica, tomando el año 1999 como referencia post Mitch, el promedio nacional alcanzó US\$86.7/mes mientras la canasta alimentaria llegó a costar US\$129.4/mes y la básica US\$172.5/mes, de tal forma que la cobertura fue del 67% para la primera y del 50% para la segunda. En el sector agrícola, tomando el mismo año, 61% y 46% respectivamente para ambas canastas en el mismo orden.

En Nicaragua, según las cifras oficiales los niveles de ingreso de la población con empleo en ambos sectores, tiene una amplia cobertura de la canasta alimentaria, sin embargo los sectores de más bajos ingresos y el sensible porcentaje de población en condiciones de desempleo y subempleo, hace suponer que esta relación se encuentra distorsionada, pues el PIB per cápita en 1999 de US\$488/año, y los métodos de medición de la pobreza por otros sectores del Estado, indican que la situación de la cobertura de los ingresos en las canastas alimentaria y básica es contraria a la de los otros países, pues los indicadores nacionales de este país otorgan al sector agrícola una cobertura de dos canastas alimentarias y contrariamente apenas del 32% a la segunda canasta en 1999; igual condición sucede con lo reportado como promedio nacional se cubre 2.2 veces la primer canasta y para la segunda solamente el 35%.

Si aplicamos el factor de población desempleada a nivel regional contra la posibilidad de cobertura de la canasta alimentaria, tendríamos que un 30% de esta

población tiene acceso a la misma y enfrenta serias dificultades en adquirir la segunda. Y comparativamente con el 50% de pobreza regional promedio, los niveles de ingresos de esta población están muy por debajo de los ingresos de los sectores formales de la economía, aunque sirven de referencia para formarse una idea de la condición en la que se encuentran los pobladores afectados por el Mitch.

La sumatoria de la población que no estaría en condiciones de adquisición de la canasta básica en la región, sería de unos 15 millones de habitantes (50% del total de la población regional), en su mayoría campesinos y/o obreros agrícolas y en menor medida población de las zonas periurbanas de las capitales de los países en alto riesgo de inseguridad alimentaria, con excepción de Belice, donde las condiciones de vida son un poco mejores que las de otros segmentos de población del resto de Centroamérica.

Cuadro N°19
Empleo, Salario per cápita según Sector de actividad
Años 1997/99

Países	Años	Total		Agrícola		Urbano	
		Miles de Empleados	Promedio US \$	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita
Belice		N/d	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d
Guatemala	1997*	681.6	271.3	212.8	106.9	468.8	435.7
	1998*	709.9	265.0	204.0	104.7	505.9	425.3
	1999*	1,513.5	257.6	984.3	98.9	529.2	416.3
El Salvador	1997	3,201.7	97.4	883.7	81.0	2,318.0	132.0
	1998	3,298.5	104.2	903.8	81.0	2,394.7	144.0
	1999	3,474.0	104.7	1,005.4	81.0	2,468.6	144.0
Honduras	1997	1,955.0	67.2	799.7	63.5	1,155.3	70.8
	1998	2,040.9	76.2	817.1	71.7	1,223.8	80.7
	1999	2,131.3	86.7	834.9	79.3	1,296.4	94.1
Nicaragua	1997	1,369.9	49.4	574.5	44.5	795.4	79.2
	1998	1,441.8	46.7	609.2	43.4	832.6	56.7
	1999	1,544.2	47.6	655.3	44.3	888.9	55.7
Promedio	1997	7,208.2	121.3	2,470.7	74.0	4,737.5	179.4
	1998	7,491.1	123.0	2,534.1	75.2	4,957.0	176.7
	1999	8,663.0	124.2	3,479.9	75.9	5,183.1	177.5

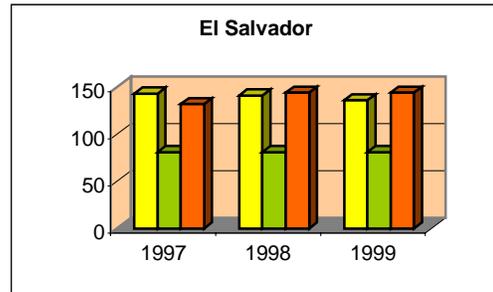
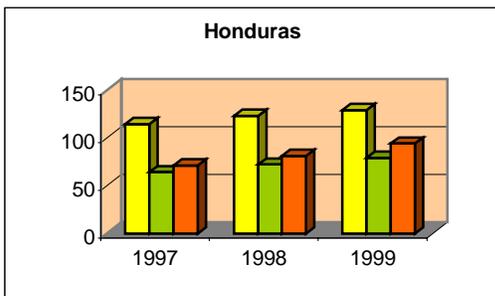
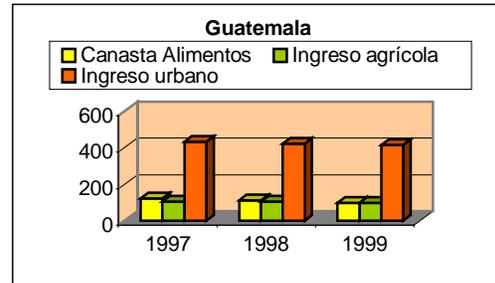
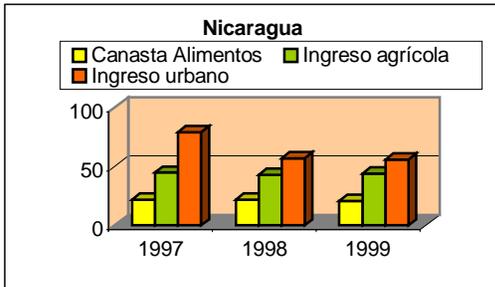
* Afiliados al Seguro Social; N/d= No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Los gráficos siguientes, muestran que la relación entre el costo de las canasta alimentaria y los ingresos promedios agrícola y urbano, con la excepción de Nicaragua, donde hay una aparente capacidad de cobertura de la misma, la población no puede comprar todos los alimentos que necesita y con el Mitch esto más bien se ha acentuado y posiblemente se deteriore aún más en el futuro cercano.

Es importante hacer notar que la mayoría de la población regional que trabaja en el sector rural, no goza de los beneficios que se contemplan en la seguridad social y en los casos donde tienen los mismos, los niveles de ingresos son tan bajos que la

cobertura y las necesidades no se relacionan como es debido y antes bien existe la tendencia a la descapitalización de los pocos bienes materiales para poder suplir estas necesidades y otras derivadas de los servicios básicos.

Gráfico N°13
Costos en dólares de la Canasta de Alimentos vs. Ingresos Promedios Agrícola y Urbano en cada país



2. Situación Global de la Pobreza

a. Descripción General

Los países afectados por el huracán Mitch enfrentan una de las condiciones más difíciles en términos de pobreza e inseguridad alimentaria, debido fundamentalmente a problemas estructurales donde la pobreza se ha convertido en una condición de corto plazo para los sectores de más bajos ingresos y de menos capacidad de producción, enfrentándose diariamente a un dilema de sobrevivencia donde la globalización de las economías en cada país, confrontan las rentabilidades de la producción para el consumo interno con las de exportación, con pocas expectativas para la inversión en la producción de alimentos y una insuficiente inversión social.

A lo anterior se adicionan los elevados niveles de pobreza, que afecta - a pesar de las cifras oficiales - a dos terceras partes de la población regional y dentro de esta población, a casi la totalidad de las comunidades indígenas, que viven un proceso continuo de pobreza y exclusión social que las convierte sistemáticamente, en población vulnerable y en alto riesgo de inseguridad alimentaria.

Normalmente en estas condiciones se encuentran las comunidades rurales y esta población es tipológicamente caracterizada como productora de granos básicos en extensiones menores de 2 hectáreas con complementación de sus ingresos con la oferta de su mano de obra y con actividades de producción de artesanías de bajo costo, a quienes en algunos casos se han visto compensados con remesas de dinero del exterior por parte de sus familiares, que emigraron principalmente hacia los Estados Unidos. El otro segmento importante de población es el de las ciudades tanto en las zonas periurbanas como en las zonas marginales internas de las mismas, las cuales en su mayoría son trabajadores informales con niveles de ingresos muy bajos y con muy pocas posibilidades de colocarse en trabajos estables.

Esta población tiene muy poca oferta de trabajo pues su nivel cultural y educativo es muy bajo, de hecho la escolaridad promedio en la región es de 3.7 años cursados en la escuela primaria, sin contar con que hasta muy poco tiempo le tocó sufrir los conflictos armados que azotaron a la mayoría de los países con la excepción de Belice.

Además, la llegada de la paz, no trajo consigo los programas de inversión, de acceso a facilidades crediticias, de asistencia técnica, etc, para la reconstrucción de las unidades de producción familiar y menos aún para la reubicación de poblaciones enteras que tuvieron que emigrar a países vecinos para poder subsistir.

La población en situación de pobreza extrema pasó de 13.9 millones de personas¹⁸ en 1990 a 14.5 millones en 1998, según se muestra en el cuadro N°20, afectando más - en términos relativos - a Nicaragua y Honduras con el 50% de los habitantes en esta condición de casi 22 millones de personas en pobreza en toda la región.

¹⁸ SICA, Visión Estratégica del Desarrollo y la Integración Social de Centroamérica para el año 2020, Septiembre 2000.

Cuadro N°20
Indicadores Básicos de Acompañamiento a la Pobreza

País	Población Miles de Habitantes	Nivel de Pobreza Extrema		PIB per cápita US\$	Deuda Externa* Millones US\$
		Miles habit	%		
Belice	249.8	N/d	N/d	2,725	338.0
Guatemala	11,389.3	5,580.6	49.0	1,533	4,565
El Salvador	6,276.1	3,031.3	48.3	1,716	3,630
Honduras	6,597.1	3,298.6	50.0	722	5,002
Nicaragua	5,113.4	2,572.0	50.3	452	5,968
Total	29,625.7	14,482.5	49%	1,204	19,503

* en 1998; Fuente: Instituciones Centroamericanas de Estadísticas, Bancos Centrales, PNUD.

La mayor cantidad de pobres extremos de toda la región centroamericana se ubica en Guatemala con un peso porcentual del 38.5% (5.6 millones de personas); Honduras tiene una segunda posición con 3.3 millones de personas (22.8%) en esta poco agradable clasificación de pobreza; El Salvador ubica el 21% de los pobres extremos (3.0 millones de personas) y Nicaragua el 17.3% (2.6 millones de personas).

En función de sus respectivas poblaciones, en escala de los niveles de pobreza extrema se ubica Nicaragua en una primera posición con el 50.3% de su población, seguidos de Honduras (50%), Guatemala en tercer lugar (49%) y El Salvador como la nación con menos pobres extremos, sin embargo las diferencias porcentuales entre los países no son significativas, de tal forma que la región globalmente presenta el 49% de población en niveles de pobreza extrema.

Un condicionante para el incremento de la pobreza en estos países es la elevada deuda externa, que colectivamente en 1998 alcanzó los US\$19,500 millones de dólares, los cuales son equivalentes al 54% del PIB anual regional total, pero que en el caso de Honduras y Nicaragua constituye 1.5 veces y 2.5 veces su capacidad productiva anual. En función de las exportaciones regionales de los países afectados, esta deuda significa 2.3 veces las exportaciones conjuntas, y para el caso de Nicaragua casi 10 veces su capacidad exportadora.

El PIB per cápita si bien para la evaluación de la pobreza no verifica la situación precisa de la población, en este caso es el reflejo de la concentración de la riqueza en núcleos minoritarios con grandes expresiones de opulencia en medio de toda una gran expresión de marginalidad, carente de servicios básicos de salud, educación, agua potable y saneamiento y con pésimas condiciones de comunicación y transportación.

En 1998, los ingresos per cápita de los países estudiados era el siguiente: Belice US\$2,669; Guatemala US\$1,640; El Salvador 1,850; Honduras US\$740 y Nicaragua US\$370. Los dos últimos países son los pobres de la región. Sin embargo las condiciones de pobreza de la población en todos ellos es más acentuada en los de mayor ingreso per cápita.

Según el informe del SICA¹⁹ la inversión social como porcentaje del PIB en los países afectados dos años antes del Mitch, era en Nicaragua del 10.7%, El Salvador 7.7%, Honduras el 7.2% y en Guatemala el 4.2%.

¹⁹ SICA, Visión Estratégica del Desarrollo y la Integración Social de Centroamérica para el año 2020, Septiembre 2000.

Cuadro N°21
Algunos Indicadores que Cuantifican la Pobreza

Países	Cobertura Agua Potable		Déficit Habitacional En miles	ÍDH PNUD			Escolaridad Años Estudiados
	Urbano	Rural		98	99	00	
Belice	N/d	N/d	N/d	63	83	58	N/d
Guatemala	96	68	1,390.0	111	117	120	3.2
El Salvador	92	25	550.0	114	107	104	4.1
Honduras	89	53	700.0	119	114	113	4.3
Nicaragua	89	35	380.0	126	121	116	3.8
Totales	92	45	3,020.0				3.7

Fuente: IDH – PNUD, SICA.

Entre algunos indicadores que cuantifican la situación de la pobreza regional, se deben de hacer mención de los siguientes: mientras la cobertura de los servicios de agua potable llegan al 92% de la población en los países afectados por el Mitch, a los hogares rurales solamente llega en un 45%; sumado a esta condición, el déficit habitacional es alarmante, pues se necesitan un total de 3.0 millones de viviendas, mientras la capacidad de construcción anual es de solo 80,000 unidades habitacionales (tanto del sector público como del privado) y según las tasas de crecimiento poblacional, ello significa un incremento de 150,000 familias anuales, de tal forma que solamente para satisfacer la demanda actual se requiere de 37 años, por lo que la solución a esta condición de hacinamiento solo se logra por el propio esfuerzo familiar (ver cuadro N°21).

Con los terremotos de El Salvador en enero y febrero de 2000, las viviendas destruidas se contabilizan en unas 150,000 y otra cantidad igual de viviendas dañadas, con lo cual las necesidades se incrementaron aun más en dicho país.

En relación con el Índice del Desarrollo Humano (IDH) que elabora anualmente el PNUD, según los documentos de los años 1998 a 2000 que en la práctica equivalen a 1996-1998, los países han experimentado en el caso de Belice un progreso en su posición en la escala de medición, de la posición 63 a la 58; Guatemala ha retrocedido sus condiciones de un puesto 111 al 120; Honduras ha mejorado del puesto 119 al 113 a pesar del Mitch; finalmente El Salvador y Nicaragua son quienes han tenido un mejor comportamiento al disminuir 10 peldaños, del 114 al 104 y de la posición 126 al 116 respectivamente en los tres años de referencia.

El país con mejores condiciones de escolaridad es Honduras con 4.3 años estudiados como promedio por su población, El Salvador tiene un promedio un poco inferior (4.1 años) y los restantes países se encuentran en el rango entre 3.2 y 3.8 para Guatemala y Nicaragua respectivamente.

La población de Centroamérica está distribuida en un 48% en las zonas urbanas y se espera que en función del efecto migratorio del campo a la ciudad, para el año 2020 este porcentaje podría llegar a alcanzar el 64% en las ciudades, que para ese entonces, significará 32 millones de personas (casi la población actual) viviendo en las urbes metropolitanas²⁰.

Esta condición migratoria obedece principalmente a la concentración del empleo en las zonas urbanas, mientras que en las zonas rurales la pobreza se acumula de manera

²⁰ SICA, Visión Estratégica del Desarrollo y la Integración Social de Centroamérica para el año 2020, Septiembre 2000.

alarmante. En efecto, en todos los países de la región, los indicadores de pobreza se magnifican en las zonas rurales alcanzando en el caso de Guatemala una condición global del 66% y en la región norte donde se concentra la mayor parte de la población indígena, este porcentaje alcanza el 80%; en El Salvador el indicador nacional de pobreza rural alcanza el 62% de los hogares rurales; en Honduras la pobreza rural se concentra en el 75% de la población de los cuales en condición de indigencia se cuantifica el 65%, siendo más significativo en los grupos étnicos indígenas y afro-antillanos, estos últimos con peores condiciones debido a dos afectaciones: el amarillamiento letal del cocotero y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

En Nicaragua la pobreza rural es equivalente al 75% y sus mayores concentraciones de población se ubican en las zonas del Atlántico y norte-centro del país; en Belice la pobreza también se concentra en las zonas rurales con una representatividad del 43% la cual es más representativa en la población de indígenas Maya (70%), los indígenas del este (42%) y los mestizos (35%).

Lógicamente, la mayor parte de esta población en pobreza extrema es afectada por la inseguridad alimentaria, sobre todo en aquellas comunidades (la mayoría) que dependen de la agricultura de secano y de condiciones pluviométricas estables, y cuya producción se concentra en el cultivo de granos básicos y en menor medida de fruticultura mayormente para el auto consumo.

Con el Mitch, los daños en las zonas urbanas y en especial en las zonas periféricas de las mismas, agudizaron la pobreza, pues la capacidad de respuesta institucional fue muy limitada y los recursos que se prometieron, especialmente en el caso de Honduras, no llegaron a cubrir a la mayoría de la población, la cual ha tenido que subsistir en condiciones de hacinamiento crítico con sus familiares, cuyas viviendas resultan muy limitadas para tanta gente con el agravante de las dificultades con los niños y ancianos que padecen constantemente enfermedades propias de esta condición.

Ahora bien, en muchas zonas (urbanas y rurales) la asistencia humanitaria en general que recibiera la población afectada, vino a constituir la única forma de ingreso y de mejoría relativa del nivel de vida, pues la misma se convirtió en un paliativo de necesidades acumuladas de mucho tiempo, de tal forma que en los sectores pobres más extremos de todos los países, los desastres se han convertido en una pequeña mejoría personal en medio de la tragedia, pues tienen durante un corto tiempo acceso a servicios de salud, medicinas, ropa, techo, alimentación y hasta diversión, para después volver al duro vivir con todas la limitaciones.

Cada evento similar al Mitch, viene a poner al desnudo la triste situación de la pobreza regional y a poner de manifiesto, la necesidad de inversión social y productiva para afrontar en el mediano plazo las necesidades de esta gran cantidad de población y prevenir consecuencias de violencia y desajuste social, por el cual ya se tuvieron tristes recuerdos en la década de los 80.

b. Planes y Programas

En general, los países después del Mitch han experimentado la necesidad de fortalecer sus capacidades nacionales para dar inicio a un programa de reducción de la pobreza. Sin embargo, esta necesidad no puede ser afrontada por los países individualmente, puesto que existen limitaciones en los recursos presupuestarios nacionales para poder incidir de manera efectiva en este mal que ha venido creciendo cada día.

A raíz del huracán, se han abierto foros consultivos con la comunidad internacional y las organizaciones multilaterales de apoyo, con el objeto de solicitar la asistencia para los países de la región afectados por este fenómeno meteorológico, en reuniones anuales en Estocolmo 2000 y recientemente Madrid 2001.

Los países de manera conjunta han formulado proyectos en las áreas de salud, educación, agricultura, forestería, medio ambiente e infraestructura. Entre estos proyectos, se ha hecho énfasis en el manejo de los recursos en cuencas compartidas tanto para la prevención contra los desastres, como para abordar los mimos con un enfoque integrativo de los restantes componentes, tales como salud, educación, equidad de género, producción, aspectos financieros y económicos y vulnerabilidad.

Además de los planes de reconstrucción de las infraestructuras perdidas y de las capacidades de producción, se elaboraron paralelamente documentos de estrategias para poder reducir la pobreza, los cuales contienen objetivos muy precisos, pero que requieren fuertes inversiones en la región por montos aproximados a los US\$2,000 millones de dólares anuales por 4 años.

Los planes elaborados para combatir la pobreza en cada país se sintetizan de la siguiente manera:

Guatemala: La Matriz Social presentada por el Gobierno se concentra en tres ejes:

- Crecimiento económico sostenido basado en reglas claras y estables.
- Generación de empleo remunerado con base en la productividad.
- Inversión en capital humano que permita garantizar el acceso de la población a los servicios sociales básicos como salud y educación.

El Salvador: El Plan Nacional de Reconstrucción,²¹ parte de cinco anillos concéntricos de seguridad para la reducción de las vulnerabilidades:

- La organización social de las respuestas antes, durante y después de los desastres.
- Equidad en acceso a salud y hábitat con infraestructura digna, como elementos básicos de seguridad y productividad de las personas.
- Oportunidades más equitativas de inserción económica mediante el fomento a las micro y pequeñas empresas y su capacidad de organización en los mercados.
- Un medio ambiente preservado y utilizado armónicamente con las necesidades de hoy y del futuro.
- Instituciones formales e informales de gobernabilidad, fortalecidas.

Honduras: Por medio del Plan Maestro de la Reconstrucción y Transformación Nacional, se han definido cinco aspectos claves a partir del crecimiento económico rápido y sostenido:

- Disminuir los efectos del impacto del Huracán Mitch sobre las condiciones de vida de la población más vulnerable.
- Mejorar la calidad y acceso de los servicios sociales básicos.

²¹ Plan Nacional de Reconstrucción, Transformando El Salvador para Reducir sus Vulnerabilidades, mayo 1999.

- Ampliar las oportunidades de generación de empleo para las familias de menores recursos.
- Promover y proteger los recursos naturales y el medio ambiente.
- Ampliar y mejorar la participación de la población de menores recursos en las causas que inciden en la profundización y reproducción de la pobreza.

Nicaragua: Con la edición de la Estrategia Reforzada para la Reducción de la Pobreza, el Gobierno ha planteado tres ejes principales:

- Crecimiento equitativo de base amplia, con alta generación de empleos de calidad y énfasis en el desarrollo de la economía rural.
- Un alto nivel de inversión en el capital humano de los pobres.
- Fortalecimiento de los sistemas de protección social.

Estos planes tal como se ha mencionado, requieren de un altísimo programa de inversiones calculado en unos US\$2,000 millones de dólares por país en un plazo de 4 años, que necesita del auxilio internacional tanto para la provisión de los recursos financieros, como de la asistencia técnica y montaje de los mecanismos de seguimiento y evaluación de la forma en que se priorizarán y dirigirán los recursos en los distintos campos del desarrollo que se plantean. Así mismo, la definición de los fondos y personal nacional que se involucrará en estas acciones.

Siendo que los efectos del Mitch han desestabilizado las economías de Honduras y Nicaragua, ambos países han solicitado la condonación de la Deuda Externa a la comunidad internacional a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el marco de la iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados (HICP), resultando ambos países elegibles por lo que es muy posible que alcancen condonaciones del orden del 80% de la deuda actual en el futuro mediano.

Por su lado, las organizaciones no gubernamentales en todos los países cuentan con planes y programas propios que en la mayoría de los casos no se vinculan con los gubernamentales, los cuales han sido expuestos en los foros internacionales, buscando la forma al mismo tiempo de que la asistencia para enfrentar las crisis que se derivan de los desastres naturales y en el caso concreto del Mitch, se canalicen por medio de dichas organizaciones, situación en la que si bien la comunidad internacional ha expresado su mejor intención, la misma no se logra cristalizar por diversos factores que van desde la forma de operativizar los fondos, hasta la identificación de los posibles beneficiarios conjuntamente con las autoridades estatales, sin mencionar que las promesas de financiamiento para la rehabilitación, no llegaron en la medida que se solicitó.

En esto último, ha sido notorio que cuando un desastre afecta a una región en este hemisferio, si en otro continente se presenta un evento similar o peor, la tendencia de la comunidad internacional ha sido de postergar o pasar a segunda prioridad la importancia que tenía el Mitch, ello lógicamente se ha traducido en restricciones para la reconstrucción efectiva, sobre todo de los sectores más vulnerables, incluida la producción de alimentos.

3. Composición de los Hogares en la Región

Las condiciones demográficas de la región son muy parecidas y salvo Nicaragua que registra la mayor tasa de crecimiento poblacional, los demás países muestran una tendencia a reducir sus crecimientos poblacionales. Los hogares globalmente están

conformados por familias entre 4.5 y 6 miembros, predominando un mayor número en las familias rurales. Las mujeres jefes de familia oscilan entre un 35 y 42% de los hogares en los países afectados por el Mitch, la mayor parte de los hogares está compuesto por población menor de 40 años en un 85%.

La mayor parte de los hogares (75%) tienen una vivienda construida de madera con techo de zinc y piso predominante en las áreas rurales de tierra o relleno con una pequeña capa de cemento. Un alto porcentaje de las viviendas urbanas están construidas con bloques de arcilla, cemento y en menor medida todavía subsisten construcciones de taquezal.²²

4. Mecanismos de Prevención y Mitigación de Desastres

a. Seguimiento y Evaluación de la Población Afectada

Dos años después del paso del huracán Mitch por Centroamérica, la memoria histórica de las instituciones y de la población, se encuentra como una referencia de una tragedia que casi agotó las capacidades del país. Las acciones de seguimiento y evaluación de lo acontecido con la población tanto desde la óptica de las instituciones de los Estados como de las organizaciones no gubernamentales y sociedad civil, se ha perdido, pues otros desastres han aparecido y las prioridades se han trasladado hacia otros sectores.

De hecho, la recolección de información para conocer el estado en que estaba la población afectada antes y después del Mitch, no fue posible conocerla en cada país, pues entre otros factores que inciden en este aspecto, está el hecho de que se adquirieron compromisos con la comunidad internacional de donantes y entidades financieras internacionales, los cuales no se cumplieron en los plazos establecidos ni se tomaron en cuenta las recomendaciones del Sistema de Naciones Unidas para el abordaje de la vulnerabilidad en la región.

En Centroamérica, por acuerdos tomados por los presidentes de las naciones en la XX Cumbre realizada post Mitch, previa a la reunión de Estocolmo en mayo de 1999, se acordó adoptar el Marco Estratégico para la Reducción de la Vulnerabilidad y los Desastres en Centroamérica, el cual contiene medidas de prevención y mitigación de daños, así como de preparación y gestión de emergencias. Este marco de acciones, planteaba la reducción de la vulnerabilidad ante los desastres naturales en el quinquenio inmediato 2000 – 2004 y establecía por medio de la Comisión de Seguridad de Centroamérica, la adopción de mecanismos de acción conjunta, sin embargo, las limitaciones operacionales no han podido hacer que los mandatos e intenciones logren cristalizar este esfuerzo.

b. Mecanismos de prevención y Mitigación

En todos los países se han creado organizaciones incipientes como respuestas institucionales, las cuales funcionan de la forma siguiente:

Belice: Cuenta con una oficina nacional para el manejo de emergencias la cual ejecuta sus acciones por medio de un Plan Nacional de Emergencias que coordina la National Emergency Management Organization (NEMO) en línea directa con la oficina del Primer

²² Construcción de madera y reglas con un relleno de lodo que data de los primeros 50 años del siglo pasado y cuya construcción ha sido sustituida por el ladrillo de barro, el bloque de cemento y materiales prefabricados de cemento, yeso y madera en las viviendas de las zonas urbanas y rurales.

Ministro. La NEMO tiene una oficina de coordinación que funciona con comités para cada una de las acciones sectoriales y funcionalmente bajan sus lineamientos a nivel distrital, municipal y local. El plan nacional ha sido reeducado en 1997 y está en funcionamiento permanente.

Guatemala: Se ha creado la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED), la cual está debidamente respaldada por una Ley y Reglamento desde el año 1996. Orgánicamente está conformada por un Consejo Nacional donde concurren las principales organizaciones ministeriales estatales vinculadas con este tipo de acciones y miembros de la sociedad civil. Sus acciones administrativas se conducen por medio de una Secretaría Ejecutiva con equipos técnicos de coordinación a nivel regional, departamental, municipal y local.

El Salvador: Cuenta con un Comité de Emergencia Nacional (COEN), el cual ha tenido hasta el momento las funciones exclusivas de emergencia, sus actividades de prevención y mitigación se encuentran en un proceso de discusión para el fortalecimiento de las Leyes de Emergencia Nacional y de Defensa Civil existentes desde 1976. Este proceso de discusión ha sido impulsado por ONG'S especializadas en desastres, los cuales en este país se han conformado como una respuesta paralela de la sociedad civil, aunque en contradicciones con la forma operativa y funcional en que se manejan los desastres institucionalmente. El COEN está operativizado a nivel regional, departamental y municipal.

Honduras: En este país se ha creado la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), que es la entidad nacional para la coordinación en el manejo de emergencias y desastres, que responde ante la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) que coordina el Presidente de la República, aunque con un reducido espacio de funcionamiento, pues muchas de sus responsabilidades son asumidas por el Comando de Operaciones Conjuntas de las Fuerzas Armadas. Esta situación ha motivado que las acciones para enfrentar los desastres se organicen en base a la regionalización militar, la cual baja posteriormente al nivel municipal y local. El PNUD y el Gobierno han creído conveniente el diseñar un Programa de Fortalecimiento de Capacidades para la Gestión del Riesgo y Reducción de Desastres Naturales en Honduras, en este programa se vincula estrechamente a la sociedad civil, Gobierno Nacional y Municipal.

Nicaragua: Recientemente (junio 2000), se ha puesto en marcha mediante una legislación el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres, el cual es presidido por el Presidente del República y operacionalizado por una Secretaría Ejecutiva con carácter permanente. Según declaraciones del Representante Residente del Sistema de Naciones Unidas en este país, es posiblemente la organización de desastres mejor estructurada de los países de la región y su funcionalidad parte de un Comité Nacional de Emergencia en el cual concurren todas entidades nacionales vinculadas con el tema, las Organizaciones Estatales; así mismo está organizado con Comités regionales, departamentales y municipales.

c. Población en Riesgo de Inseguridad Alimentaria por Desastres

La región centroamericana como se ha mencionado, es propensa al azote de huracanes con margen de probabilidades del 36% en las costas de Nicaragua y Honduras (entre las coordenadas 20°N y 84°Oeste) y con menor riesgo para los restantes países del área²³,

²³ OXFAM, Mapeo de Riesgos y vulnerabilidad en Centroamérica y México, 1999.

siendo El Salvador el que menos probabilidades tiene de sufrir los embates de un evento ciclónico.

La población en riesgo para estos fenómenos meteorológicos es del orden de los 7.4 millones de personas equivalentes al 25% de la población de la región, ocupando porcentualmente Honduras y Nicaragua la mayor cantidad de población en riesgo con relación a sus respectivas poblaciones, no siendo el mismo caso para El Salvador y Guatemala cuyos niveles de población en riesgo son del 17.1% y 17.6% respectivamente, tal como se muestra en cuadro N°22.

Cuadro N°22
Población en Riesgo de Inseguridad Alimentaria por Desastres Naturales

Países	Población Total* En miles	Población en Riesgo (millones habitantes)					
		Huracán	%	Sequía	%*	Terremoto	%
Belice	249.8	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d	N/d
Guatemala	11,389.3	2.0	17.6	6.9	60.6	6.5	57.0
El Salvador	6,276.1	1.2	19.1	2.8	44.9	3.0	47.6
Honduras	6,597.1	2.9	44.0	3.4	51.8	4.0	60.6
Nicaragua	5,113.4	1.3	25.4	2.3	44.7	1.4	27.4
Totales	29,625.7	7.4	25.0	15.4	52.5	14.9	50.3

* 1998; Fuente: OXFAM y estimaciones del Consultor

La población en riesgo de sequía o de estiaje prolongado, es probablemente la más acentuada dentro de los desastres naturales, pues está en íntima relación con la población rural, de bajos ingresos y fuertemente dependiente de la producción agrícola para subsistir, sea como productores o como mano de obra agrícola. En efecto, se estima que la población vulnerable e insegura alimentaria por esta condición puede ser de un 52.5% (15.4 millones de personas) de los habitantes de los países afectados, siendo más notoria la afectación en aquellos países que todavía tienen un mayor porcentaje de población rural como Guatemala y Honduras con el 60.6% y 51.8% respectivamente.

Estando por cumplirse el ciclo del evento El Niño, las vulnerabilidades se pondrán en evidencia en países de alta población en la costa del pacífico de la región especialmente El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, de tal forma que es probable que se tenga que iniciar la alerta por esta afectación en el presente año y el próximo.

En cuanto a los terremotos, la región es una zona de alta sismicidad por el hecho que interactúan 5 placas tectónicas importantes: Coco, Pacífico, Norteamérica, Caribe y Rivera.

Habiendo ocurrido dos movimientos telúricos de dimensiones desastrosas en El Salvador en los meses de enero y febrero, cuando estaba preparando este informe, resultaron 184,000 familias afectadas, 155,000 casas destruidas y unos 1.5 millones de personas en condiciones de vulnerabilidad alimentaria²⁴, al extremo que las raciones de emergencia que manejaba el PMA resultaron insuficientes para dos terremotos con un mes de duración entre uno y otro.

²⁴ Informe General del Daños Programa Mundial de Alimentos, Representación en El Salvador, Marzo, 2001.

Lo significativo en este caso, es que los daños fueron más sensibles en las comunidades rurales, donde los campesinos productores de granos básicos, resultaron con sus viviendas dañadas o destruidas, perdiendo parte de sus granos al quedar enterrados y cuya capacidad de reconstrucción y de reposición de los bienes materiales y la del mismo Estado son en extremo limitadas, por lo que la alerta de inseguridad alimentaria se hace notoria por el hecho de que están vendiendo sus pocos bienes de capital y consumiendo las semillas para la siembra del ciclo que se inicia en el mes de abril con la preparación de tierras para esperar las lluvias de mayo.

Si esta población no es atendida con un programa emergente de dimensiones nacionales, podría presentar al país en el mediano plazo un alto riesgo de hambre en comunidades donde no será posible la siembra por falta de recursos para producir la tierra, sobre todo si se considera que los pocos recursos que están siendo entregados para la reconstrucción parcial de las viviendas.

5. Posición de la Comunidad Internacional con Asistencia de Emergencia

La ayuda de emergencia de la comunidad internacional funcionó de manera efectiva todos los países y zonas donde el Mitch provocó los peores daños. El PMA proveyó asistencia de emergencia y urgencia para unas 1,250,000 personas entre los días inmediatos (octubre 1998) a la tragedia y el mes de mayo del año siguiente, consistente en maíz, leguminosas, pescado enlatado y aceite vegetal.

Hicieron presencia con asistencia humanitaria alimentaria, implementos agrícolas y de reconstrucción de infraestructura, organizaciones como CARE, CRF, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, IICA, OIRSA, USAID, Unión Europea y países europeos, la JICA de Japón, las organizaciones internacionales de cooperación financiera multilateral con presencia regional (BID, BM, FMI, FIDA, entre las más destacadas). Mucha de la ayuda alimentaria fue utilizada bajo la modalidad de alimentos por trabajo tanto por el PMA como por las otras organizaciones internacionales como el AID en estrecha alianza con otras organizaciones de cooperación de importante presencia en los países.

Es importante hacer notar, las contribuciones de organizaciones como la Unión Europea que puso a disposición de la región US\$15 millones de dólares, distribuidos dos terceras partes para Honduras y Nicaragua y el resto entre los otros dos países más afectados. De igual forma, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, puso a disposición 180,000 toneladas de trigo, 50,000 toneladas de maíz y un programa de asistencia de US\$40 millones de dólares en otros productos, agregando la asistencia alimentaria por medio del programa Food for Peace.

Además las organizaciones del Sistema de Naciones Unidas, canalizaron asistencia de todo tipo para los sectores más vulnerables y afectados por el desastre, contribuyendo en la fase de asistencia para la preparación de acciones para la prevención y mitigación en todos los países, de manera especial la OPS con sus programas de ayuda al sector sanitario, lo mismo que la UNICEF con su ayuda a las comunidades afectadas y a las instituciones nacionales vinculadas con la niñez y la familia.

Regionalmente la FAO realizó conjuntamente con el PMA, importantes gestiones con miras a buscar las contribuciones de la comunidad internacional que totalizaran US\$58.4 millones de dólares para el suministro de ayuda alimentaria durante seis meses a 1,125,000 personas en Guatemala, El Salvador Honduras y Nicaragua. Además, la FAO

contribuyó con la puesta en marcha de Programas de Cooperación Técnica (TCP) en cada uno de estos países, los cuales estuvieron ligados a la recuperación productiva inmediata de los pequeños productores de alimentos.

Además, se realizaron reuniones del Grupo Consultivo de la Comunidad Donante en Washington (diciembre 1998), Estocolmo (mayo 1999) y Madrid (marzo 2001), con el objeto de revisar un marco de cooperación con la región. En estas reuniones se han comprometido fondos superiores a los US\$2.800 millones de dólares, los cuales en su mayoría no han sido proveídos a los países afectados.

En cuanto a la asistencia para la emergencia sanitaria agropecuaria, tanto el IICA como la OIRSA realizaron importantes contribuciones a los países por montos aproximados a los US\$300,000 y US\$250,000 respectivamente, con los cuales se adquirieron vacunas y productos químicos, lo mismo que acciones de vigilancia y recolección de información para el seguimiento de posibles brotes de plagas y enfermedades de sector pecuario.

Cabe mencionar, que en la región centroamericana se ha estado tratando de consolidar el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), como organización satélite del Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), el cual aglutina a las entidades nacionales que trabajan en cada país para la mitigación de los desastres naturales.

Este centro cuenta con el apoyo de las organizaciones siguientes:

- GTZ de Alemania, la cual promueve a las estructuras locales en tareas de preparación, mitigación y prevención. Así mismo, cuenta con un programa de fortalecimiento de las organizaciones que atienden las operaciones de emergencia en cada país.
- ASDI de Suecia, concentra su atención en los sistemas de alerta temprana, de cara a la reducción del riesgo, fortaleciendo a CEPREDENAC.
- NORAD de Noruega, dirige su atención hacia la preparación contra el riesgo sísmico, teniendo como contraparte a CEPREDENAC.
- BID y Banco Mundial, concentra sus esfuerzos también en el apoyo del fortalecimiento de las Comisiones Nacionales del CEPREDENAC en cada país.
- UNESCO, apoya en la capacitación para la reducción del impacto de las catástrofes naturales teniendo como contraparte a CEPREDENAC.

La mayor parte del financiamiento de estas instituciones, ha expirado a la fecha de la redacción de este informe. Sin embargo, se encuentran en proceso de gestión fondos complementarios para suplir las necesidades de integración y coordinación, pues se tienen deficiencias en los campos siguientes:

- Desarrollo de mapas y escenarios de riesgos, por tipo de riesgo.
- Homogenización de la información regional.
- Gestión del riesgo.
- Planificación de acciones de cara a las emergencias y reconstrucción

Cabe señalar que el abordaje de la vulnerabilidad alimentaria dentro de CEPREDENAC y de sus contrapartes en cada país, no se refleja en los contenidos de sus respectivos programas, de tal forma que la incorporación de esta importante variable social, demuestra que aún no se trabaja regionalmente.

6. El Efecto Migratorio Interno y Externo

Regionalmente las instituciones nacionales no realizan labores de seguimiento de este efecto a nivel interno que permita la cuantificación de la migración del campo a la ciudad. Sin embargo, la población de las ciudades aumenta cada año y los pronósticos de la SICA, muestran que de continuar así la relación campo ciudad, se transformará en una región con predominio urbano, muy similar a las condiciones de Venezuela, con la diferencia que no existe la riqueza del petróleo en la región.

Por otro lado, es notorio y los registros de las oficinas de migración así lo demuestran, existe un flujo importante de personas (la gran mayoría) que emigran a los Estados Unidos, de tal forma que esta población se ha convertido en el caso de El Salvador, en el principal recurso nacional para el ingreso de divisas y sostenimiento de la economía familiar y nacional.

En 1999 se cuantificaban las remesas familiares provenientes del exterior de la forma siguiente: El Salvador US\$1,600 millones de dólares, Guatemala: US\$700 millones de dólares, Honduras US\$400 millones y Nicaragua US\$800 millones de dólares²⁵. Es decir, que en la región se reciben US\$3,500 millones de dólares anuales equivalentes a US\$118 anuales por persona, con los cuales se logra paliar un poco las necesidades de muchas familias centroamericanas, aunque en muchos de los casos, estas remesas esconden inversiones de otras personas en los países.

7. Políticas Nacionales de Seguridad Alimentaria

Las políticas nacionales en el tema de seguridad alimentaria, han sido expuestas por los Ministerios de Agricultura como la necesidad de enfrentar los desastres naturales y mejorar el nivel de vida de la población. Sin embargo, en la práctica no se logra efectuar el apoyo que se debe dar a través de las instituciones para la conformación de una estructura administrativa que ejecute las acciones que permitan realizar las evaluaciones y el montaje de los distintos mecanismos de seguimiento y evaluación.

En los distintos países las autoridades hablan del tema y se preocupan por las condiciones de vida de la población vulnerable, pero en la mayoría de los casos se vincula el concepto con el suministro de alimentos a grupos en riesgo, más que a solucionar con las medidas políticas, aquellas condiciones que hacen la inseguridad alimentaria a los grupos citados. Incluso parece que se ha perdido la óptica de todo lo que hay que hacer y muchas veces las concepciones están enfocadas hacia los mecanismos de combate a la pobreza como condición sine qua non para combatir la inseguridad alimentaria.

En ciertos países se han elaborado documentos sobre lo que se pretende hacer en materia de políticas, los cuales necesitan del acompañamiento de un programa de asistencia técnica, puesto que el abordaje en la mayoría de los casos es de carácter nutricional obviando los factores de la disponibilidad de los alimentos, de su estabilidad en

²⁵ Informes de los Bancos Centrales de cada país.

el suministro, las condiciones para asegurar el acceso y la forma más rápida para consumirlos mediante una adecuada utilización biológica.

Los contenidos de las políticas nacionales son las siguientes:

Belice: En febrero del corriente año, el Gobierno presentó su Política Nacional de Seguridad Alimentaria, la cual estará bajo la responsabilidad de la Comisión de la Alimentación y Nutrición presidida por el Ministro de Agricultura, Pesca y Cooperativas, con la participación de otros ministerios, ONG y sociedad civil. Presenta seis líneas de acción, las cuales se describen a continuación:

- Información, Educación y Comunicación en la Producción, Preparación y Nutrición de Alimentos.
- Diversificación de producción alimentaria, procesamiento de alimentos, almacenamiento y movilización del crédito.
- Atención a embarazadas y lactantes, alimentación escolar y nutrición para los ancianos y grupos en extrema pobreza.
- Generación de empleo y creación de capacidades locales.
- Calidad de los alimentos.
- Análisis y Reforma a las políticas nacionales de alimentación y nutrición.

Guatemala: A mediados del año pasado, el Ministerio de Agricultura y Alimentación (MAGA), ha elaborado una propuesta que se encuentra en discusión llamada Política de Seguridad Alimentaria Nutricional 2000-2004, la cual es parte de la Política Agropecuaria del mismo período. La política de seguridad alimentaria tiene un mecanismo operacional en el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, el cual no logra articularse funcionalmente desde su creación en 1997, fecha en que se elaboró y aprobó una primera Política de Seguridad Alimentaria Nutricional. Su implementación es parte del MAGA y como tal es el rector de las acciones que se puedan desarrollar en este contexto. Sus objetivos son los siguientes:

- Garantizar la producción, el abastecimiento sostenible, el acceso adecuado y la creación de condiciones nutricionales favorables para el consumo de alimentos básicos y nutritivos para la población urbana y rural, principalmente a los grupos de riesgos, como lo son los niños, las madres lactantes y los ancianos.
- Facilitar el desarrollo de actividades que promuevan la calidad de vida y/o actividades productivas para mejorar el ingreso económico de la población más pobre y conseguir así más capacidad de acceso a los alimentos.
- Facilitar las actividades de producción de alimentos en sistemas de producción social, económico y ambientalmente sostenibles y apoyarlas mejorando el acceso a la tecnología, recursos financieros e institucionales.
- Fortalecer los sistemas de comercialización y mercadeo de alimentos par conseguir la máxima estabilidad en la oferta y los precios.

El Salvador: Actualmente no se tiene una propuesta de política de seguridad alimentaria. En el pasado reciente (1997), se elaboró una Estrategia de Seguridad Alimentaria sustentado en cuatro ejes de desarrollo, los cuales no han sido objeto de estudio por parte de las nuevas autoridades. Sin embargo existe la preocupación de parte de ellas para iniciar algún tipo de acciones. Estos ejes son los siguientes:

- Fortalecer el incremento y la diversificación de la producción agropecuaria de los pequeños y medianos agricultores, en un contexto de rentabilidad económica y sostenibilidad del medio ambiente.
- Reforzar la agricultura de solar o de patio en las zonas rurales, para diversificar la dieta de los productores y desarrollar su función temporal generadora de ingresos.
- Fomentar la generación de empleo en las zonas rurales, buscando particularmente articular la producción agrícola con su transformación agroindustrial, mediante el apoyo al desarrollo y a la creación de polos de actividad económica en ciudades medianas del país.
- Definir el marco institucional y las herramientas técnicas que permitan formular, financiar, ejecutar y evaluar las políticas implementadas, buscando articular al nivel central como al nivel local la iniciativa pública con el sector privado y la sociedad civil.

Honduras: Hasta el momento, el Estado no ha tenido una política nacional ni institucional dirigida a la seguridad alimentaria, por lo que existe un gran vacío en la forma expedita de atender los problemas que derivan de las necesidades de la población y en especial de los grupos vulnerables e inseguros alimentarios.

Nicaragua: Hasta el inicio de la década de los años 90, era el país mejor organizado en materia de seguridad alimentaria, pues contaba con un programa nacional donde se articulaban todos los ejes conceptuales. Sin embargo, a partir de esa década referida se abandonaron poco a poco las actividades y el apoyo institucional, hasta hacer desaparecer el programa en 1997. Actualmente existe una iniciativa en el Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), para iniciar algunas acciones que restituyan parcialmente los aspectos sustantivos. Paralelamente en la Secretaría de Acción Social, se ha elaborado por encargo de la Presidencia de la República una Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, cuyos aspectos más relevantes son los siguientes:

- Propiciar las condiciones que incidan en el mejoramiento de la producción interna de alimentos, para facilitar la disponibilidad a la población.
- Facilitar el acceso permanente de las personas a los alimentos inocuos y culturalmente aceptables para una alimentación nutricional adecuada en cantidad y calidad.
- Propiciar cambios a hábitos y patrones de alimentación saludables.
- Disminuir los índices de deficiencia de micronutrientes y la desnutrición proteico-energética en los niños menores de cinco años.
- Garantizar el control higiénico – sanitario y nutricional de los alimentos.
- Ordenar y coordinar esfuerzos que realizan tanto las instituciones estatales dentro de sus asignaciones presupuestarias como instituciones privadas, nacionales e internacionales hacia la seguridad alimentaria y nutricional.
- Propiciar una educación basada en la aplicación de prácticas saludables, alimentación sana y nutritiva, recreación y cuidado del ambiente.

Estos programas no han pasado de ser documentos con muy buenas intenciones. Sin embargo, con los cambios de Gobiernos se han convertido en fuente de bibliotecas, sin llegar a cristalizarse para la atención de los grupos en riesgo y vulnerabilidad alimentaria. La puesta en marcha de los mismos, requiere al igual que en el caso de las estrategias de lucha contra la pobreza, de la formación de capacidades nacionales y de compromisos de los Gobiernos en la asignación de las partidas presupuestarias que garanticen la sostenibilidad de las acciones y metas propuestas.

El abordaje de la inseguridad alimentaria regional, debe de ser una opción de íntima colaboración y de concertación de acciones precisas como convenios o contratos en los ámbitos de la producción, la transferencia horizontal de tecnologías de bajo costo, la comercialización y el manejo de una oferta sistemática de alimentos de consumo homogéneo y particular en cada país. La potencialidad y cultura productiva de la región puede abordarse desde el enfoque del intercambio participativo de estas acciones a nivel de los pequeños productores. Por otro lado, con la sistematización de los programas de mapeo y caracterización de la vulnerabilidad alimentaria de los segmentos poblacionales en pobreza extrema y en riesgo ante eventos de la naturaleza, para poder definir mejor los sistemas de producción y fuentes alternativas de ingresos que disminuyan dicha vulnerabilidad.

VI. UTILIZACIÓN BIOLÓGICA DE LOS ALIMENTOS

1. Importancia de los Cereales en el Consumo Alimentario

Los cereales, junto al frijol, el azúcar y el aceite, constituyen en Centroamérica y en los países afectados por el Mitch, el 75% del consumo calórico. Estructura de consumo que tiene variaciones significativas de país a país, por los hábitos y costumbres arraigadas en la población.

Sin embargo, los cereales sustentados en los granos básicos, se convierten en una necesidad inobjetable al momento de definir la dieta de los sectores más pobres de los países. Las dificultades en la obtención de un nivel de ingreso que les permita tanto a los trabajadores del sector urbano como del rural, el acceso a otros alimentos nutritivos, les convierte en la única vía de alimentación, sobre todo en las zonas rurales donde la población es la productora de los mismos, tal como se explicara en el capítulo relativo a los ingresos y las canastas básicas.

El consumo de estos granos a partir de las normas alimentarias de cada país se muestra en el cuadro N°23 a continuación:

Cuadro N°23
Norma de Consumo Per Cápita Anual de Granos Básicos en los Países Afectados por Mitch - kilos/año

Países	Maíz	Frijol	Arroz
Belice	N/d	N/d	N/d
Guatemala	100.2	23.1	11.5
El Salvador	80.3	28.4	19.8
Honduras	157.5	25.7	16.5
Nicaragua	63.6	16.2	24.1
Promedio	100.4	23.4	18.0

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Los países que tienen más alta norma de consumo de maíz son Honduras con 157 kilogramos anuales per cápita; Guatemala tiene establecido 100.2 kilogramos, El Salvador 80.3 kilogramos y Nicaragua es el país cuya norma de consumo es menor con 63.6 kilogramos anuales per cápita, el promedio de los países es de 100.4 kilogramos.

El promedio regional en frijoles es de 23.4 kilogramos. Los mayores patrones de consumo son para El Salvador y Honduras con 28.4 y 25.7 kilogramos, Guatemala y Nicaragua son los que menores normas de consumo expresan.

La situación es diferente en arroz pues Nicaragua es quien mayor norma tiene, la cual supera en más de 2 veces la de Guatemala y en porcentajes del 22% y 46% supera las normas de El Salvador y Honduras respectivamente (ver también anexo N°15).

2. Hábitos y Costumbres

Los países poseen costumbres muy similares de frente al consumo de los alimentos tradicionales de la canasta alimentaria y de hecho la conformación de ésta es la misma para todos. Existen sin embargo, ciertas formas de preparación de los alimentos y la adición de ciertas hierbas silvestres entre los pueblos, que marcan las diferencias entre las naciones.

En este sentido, la introducción hace 40 años por parte del INCAP²⁶ de un cereal combinado (a base de maíz, soya y otros nutrientes), tuvo una excelente aceptación en Guatemala, en menor medida en El Salvador y Honduras, y un rechazo en Nicaragua a pesar de ser entregado en condiciones de emergencia a raíz del terremoto que destruyó la capital Managua en 1972.

Lo más destacable y que es común en todos los países, es la falta de una estrategia para la diversificación del consumo, incluso de la forma tradicional de preparación de los alimentos más consumidos. Y en el caso de obtenerse algún tipo de asistencia financiera para estos propósitos, la misma pierde su sostenibilidad al cesar la misma. Pareciera que no se desea continuar con este tipo de trabajos y en determinados momentos se llega a pensar que más bien incomoda a ciertos sectores de la vida pública.

3. Desnutrición

La desnutrición en los países afectados por el huracán según las evaluaciones efectuadas en 1998, tal como se muestra en el cuadro N°24, indica que la condición más desfavorable para los niños en edades menores a los 5 años es la de Guatemala, donde el indicador de retardo en el crecimiento o talla para la edad (desnutrición crónica) es del 47%, seguido de Honduras, donde los censos de talla del Programa de Asignación Familiar del Gobierno, reflejan un 40.6%, mientras que Nicaragua y El Salvador son los países con mejores índices en este componente.

En la desnutrición aguda que mide el deterioro del peso con relación a la talla, la prevalencia más significativa se da en los niños de Nicaragua con un 3%, mientras los restantes países se manejan en una relación inferior a los 2.2 puntos porcentuales.

Finalmente, la desnutrición global o la relación del peso para la edad, muestra que los niños hondureños con un peso porcentual del 24.5% son los que enfrentan mayores pérdidas de peso. Esto puede estar relacionado con las enfermedades que padece el niño o a la deficiente alimentación en el hogar. El Salvador y Nicaragua en orden descendente son los que presentan niveles más bajos con porcentajes del 16.1 y 14.0 respectivamente.

²⁶ Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá

Cuadro N°24
Desnutrición en los Países Afectado por el Mitch
1998

Países	Desnutrición		
	Crónica	Aguda	Global
Promedio	38.2	1.8	13.0
Belice	n/d	n/d	n/d
Guatemala	47.0	2.2	22.0
El Salvador	31.7	2.1	16.1
Honduras	40.6	1.5*	24.5*
Nicaragua	33.4	3.0	14.0

* Cifras de 1996; n/d: No disponible; Fuente: Ministerios de Salud y Educación

En la desnutrición adulta, toda la región sin excepción presenta en el caso de las mujeres, niveles del 30% con sobrepeso y salvo las mujeres hondureñas, una tendencia de baja estatura, además de deficiencia crónica en energía, se observó en las evaluaciones practicadas en los países.

Cabe destacar, que la actualización de este tipo de información en los países no se realiza con la sistematicidad que se necesita y en muchos casos la información es muy sesgada.

Durante las visitas efectuadas a los países se observó, que con la excepción de Nicaragua las restantes naciones no practicaron evaluaciones en los niños después del huracán a los niños que viven en las zonas afectadas. Solamente CARE en Honduras realizó una evaluación en una zona específica no representativa de la población infantil, dada la magnitud del desastre. Tampoco se realizó evaluación alguna con la población adulta.

Es notorio en los sectores de pobreza extrema de los países evaluados, que el consumo de carbohidratos se ha incrementado como sustitutos de otros alimentos que proporcionan más energía, de tal forma que se hace evidente un estado de sub-nutrición sobre todo en la niñez, a la cual le complementan su alimentación con alto contenido de refrescos azucarados y consumo de dulces.

4. Deficiencias de Micronutrientes

No existían al momento de las visitas, estudios recientes sobre las deficiencias en micronutrientes, Nicaragua estaba realizando una evaluación luego de 8 años de espera y los restantes países presentaron deficiencias en los indicadores.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

Conclusiones Generales:

1. El huracán Mitch vino a poner en evidencia que la región no está preparada para contingencias naturales de cualquier índole.
2. Los programas nacionales para la prevención y mitigación de los desastres naturales, no cuentan con un soporte técnico para labores de seguimiento, evaluación y alerta temprana en regiones vulnerables.
3. La visión de la alerta temprana de cara a la inseguridad alimentaria de los grupos en riesgo ante inundaciones, sequías o terremotos, no se practica por falta de medios para ejecutar esta labor.
4. La caracterización de los grupos en riesgo y los programas que se puede desarrollar con ellos, es un elemento de prevención que salvo en algunas pocas zonas de los distintos países, se ha realizado pero mayoritariamente por los ONG'S.
5. El marco conceptual de la Seguridad Alimentaria para el seguimiento de las condiciones de riesgo y atención de los productores de alimentos y población insegura alimentaria en todos los países afectados, no se practica. Esto obedece en la mayor parte de las naciones, a la atención a otros segmentos de población y productores vinculados con la producción exportable.
6. No existe establecimiento de un sistema de estadísticas continuas que permitan monitorear el consumo alimentario y los balances prospectivos de los alimentos básicos. El sistema de pronóstico de cosechas, debe mejorarse y hasta sería aconsejable unificarlo, en el marco del sistema de integración de la región. De igual forma tampoco se hacen los balances que indiquen la cuantificación de la disponibilidad de un año con relación al anterior para el control nutricional de la población.
7. La cuantificación de los daños por efectos del Mitch fueron realizados en los días inmediatos a la tragedia y en condiciones que no permitían una efectiva labor técnica. De tal manera que en los daños del sector agrícola se tuvieron datos que no fueron bien elaborados y que merecen una segunda evaluación, la cual no fue efectuada en ningún país.
8. El potencial de las organizaciones de la sociedad civil y de las ONG'S en términos de recursos financieros para programas de asistencia para la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria, no son aprovechables debidamente ni existen mecanismos de relación entre los Gobiernos y dichas organizaciones para la articulación de sus respectivos programas.
9. No existe una definición clara de las organizaciones financieras internacionales y comunidad de donantes, sobre los compromisos que se adoptaron en las reuniones del grupo consultivo para ayudar a la región en su reconstrucción. Todo parece indicar que no se destinarán recursos adicionales y que solamente se proveerá los comprometidos con la asistencia a los países en condiciones

- normales. De igual manera, existe una tendencia a poner en segundo lugar los desastres recién pasados y de otorgar nueva prioridad a los que acaban de ocurrir en otros países o regiones, dejando sin opciones de recuperación a los primeros.
10. En todos los países existe un abandono de la producción para el consumo interno, los que se evidencian con limitaciones serias en los programas crediticios, de asistencia técnica, de transferencia de tecnologías, de acceso a insumos y de condiciones organizativas para una efectiva comercialización de los productos agrícolas y en especial de los alimentos y con el Mitch esto se ha complicado aún más.
 11. Los niveles de pobreza en la población de la región, hace que la adquisición de alimentos por parte de dicha población, se convierta cada día en una labor de subsistencia crítica que puede desencadenar en una explosión social si no se toman medidas de atención prioritarias especialmente en las zonas rurales, dando especial atención a los grupos étnicos en todos los países, pues el nivel de abandono es más sensible en esta población, que es la más vulnerable de la región y que no recibió asistencia adecuada con el Mitch, por lo que sus condiciones han empeorado.
 12. La región es importadora natural de alimentos, sin embargo se cuenta con el potencial para la explotación racional de las tierras agrícolas en todos los países para lograr la autosubsistencia y la posible exportación a mercados vecinos, sin embargo, no existe ningún esfuerzo de concertación de esfuerzos entre países en este aspecto ni por parte de los Gobiernos ni de las ONG'S.
 13. La articulación de planes y programas de las instituciones internacionales de cooperación con el sector agrícola y nutricional, no es lo suficientemente sólida para buscar opciones de atención a la población en riesgo de inseguridad alimentaria.
 14. Igual condición debe mencionarse sobre las entidades internacionales que colaboran con los desastres naturales.
 15. La atención a la conservación del medio ambiente y a la protección de los bosques en el marco de la seguridad alimentaria, no se ha abordado con una visión de futuro y el cumplimiento de las leyes y reglamentos, debe de ser una obligación por parte de las autoridades de cada país.
 16. La articulación de modelos de desarrollo y cooperación del Sistema de Naciones Unidas, tal como se plantea en Guatemala, debería regionalizarse en el corto plazo, dadas las condiciones de marginalidad de amplios sectores de la población que necesitan programas de asistencia mejor estructurados y no competitivos.
 17. La ayuda financiera para la reconstrucción productiva, ha sido dirigida principalmente para la recuperación de la capacidad exportable de los grandes productores y la producción de alimentos por parte de pequeños productores ha sido marginada y no cuenta con ningún programa masivo en ningún país, antes bien se ha fomentado las importaciones de los mismos.

18. La estructura de la pobreza posterior al Mitch ha sido sostenida y hasta ha incrementado en el caso de los pobres extremos, no existiendo programas con fuentes de financiamiento para la atención de estos sectores.
19. La inseguridad alimentaria con los desastres naturales se acentúa en estos países y la población no cuenta con programas para enfrentar esta condición.

Recomendaciones Generales:

1. Debe establecerse un marco para la concertación de acciones que consoliden un sistema regional debidamente articulado que interactúe ante los desastres naturales y de manera especial en el marco de la seguridad alimentaria, el cual debe partir de la consolidación de la Secretaría de la Integración Centroamericana (SICA) y de sus organismos periféricos como el CEPREDENAC. Para ello se debe fortalecer las instituciones que proporcionen la experiencia en estas instancias en el tema de seguridad alimentaria. Para ello la FAO debe enfocar mejor su posición de colaboración conjuntamente con las agencias que patrocinan a RUTA en un proyecto regional con énfasis en vulnerabilidad e inseguridad alimentaria.
2. Los mecanismos de fortalecimiento institucional del organismo regional, deben partir en primer lugar de la creación y formación de las capacidades en cada país, de tal forma que los sistemas de seguimiento y evaluación de las actividades productivas, lo mismo que el sistema de alerta temprana para la atención de la inseguridad alimentaria, se conviertan en herramientas de trabajo sistemático en las instituciones nacionales, que permita la prevención, mitigación y atención de los desastres y de la población en riesgo. Para este cometido, debe ser responsabilidad de los Gobiernos las asignaciones presupuestarias nacionales para contratación de las capacidades humanas y materiales, y por parte de las agencias internacionales de cooperación, la asistencia técnica y financiera que contribuya con este propósito. En este sentido la potencialización del SICIIV es fundamental para cualquier plan que se quiera desarrollar.
3. La homogenización de la información estadística de los países y la sistematicidad de la misma, debe buscarse en el corto plazo con la asistencia de los organismos multilaterales de cooperación.
4. Este esquema de fortalecimiento a las instituciones, debe buscar cómo articular a las organizaciones de la sociedad civil y en especial aquellas que ya ejecutan planes y programas en este campo. De tal manera que se concentren las capacidades nacionales de una forma que integre los recursos y esfuerzos en las distintas zonas biofísicas vulnerables ante los desastres naturales y consecuentemente en riesgo de inseguridad alimentaria.
5. La comunidad internacional de donantes que contribuye ante situaciones de emergencia por desastres naturales y las entidades financieras multilaterales, debe buscar opciones técnicas y financieras que permitan el cumplimiento de los ofrecimientos en las distintas reuniones de los grupos consultivos, especialmente en la recuperación productiva y de infraestructura del sector alimentario con prioridad en los pequeños productores.

6. Los Gobiernos de los países afectados por el Mitch, deben retomar la producción alimentaria como un eje esencial del desarrollo de sus países, partiendo de la premisa que con el acceso a una alimentación y nutrición adecuada, se crean las condiciones para el mejor aprendizaje y aprovechamiento de las potencialidades de las personas en sus labores, además de la generación de empleo y ampliación de la capacidad productiva. Esta condición debe partir de la conformación de programas de asistencia técnica en sus diferentes modalidades, que permitan las acciones participativas de los productores como sujetos de su desarrollo,.

La creación de fondos nacionales con la asistencia internacional, para la atención alimentaria que permita a los pequeños productores buscar las formas de desarrollo tecnológico-productivo apropiado a sus condiciones de vida y en su medio ambiente, deben ser una prioridad nacional en cada país, dando una atención preferencial a los grupos étnicos en condición de pobreza extrema, lo mismo que a los productores de las zonas peri-urbanas. Estos fondos nacionales, pueden organizarse a partir de los fondos de contravalor provenientes de las donaciones de alimentos.

7. Debería de organizarse un programa regional de mitigación de la pobreza y de la inseguridad alimentaria, para ello es necesario la participación activa de las mujeres como soporte esencial de la familia, otorgando las condiciones para la generación de ingresos provenientes de acciones de diversificación productiva, de cambios en los hábitos y costumbres alimenticias tradicionales. La opción de organización de estos segmentos de población en modelos asociativos comunitarios en las zonas de extrema pobreza, debe impulsarse paralelamente.
8. La ayuda alimentaria de organizaciones internacionales de cooperación, debe articularse con programas de autosostenibilidad de las pequeñas unidades de producción familiar mediante el enfoque de sistemas de producción con diversificación sustentado en alimentos por trabajo, especialmente aquellas que por tradición se han dedicado a la siembra de alimentos básicos.
9. La incorporación de Belice a Centroamérica todavía no se percibe, y el nivel de organización de esta nueva nación merece que los organismos regionales e internacionales comiencen a proveer información y asistencia técnica, al igual que un ensayo de cooperación Sur-Sur por parte de los restantes países de la región. Un primer esfuerzo, debe partir de la integración de las estadísticas de dicho país en los sistemas informáticos existentes en los organismos regionales como el SICA, SIECA, CEPREDENAC e INCAP.

VIII.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES POR PAÍS

Belice:

1. Belice escapó al impacto directo del Huracán Mitch, el cual no perjudicó la producción interna de alimentos ni el consecuente abastecimiento de los mismos.
2. Las lecciones aprendidas de los efectos del Mitch sin embargo, han proporcionado mejores elementos para enfrentar las emergencias y de manera especial la disminución de la inseguridad alimentaria.

3. Las inundaciones provocadas por el Mitch se recuperaron con rapidez y la capacidad productiva retornó a la normalidad muy rápidamente; aunque la producción de arroz cayó posteriormente, ello fue debido a la baja de los precios internos; otros rubros productivos no sufrieron mayores problemas.
4. Existen ciertas zonas del país con vulnerabilidad alimentaria y poca capacidad de acceso a los alimentos básicos, entre estas áreas se encuentran hogares encabezados mayoritariamente por mujeres, los cuales presentan riesgos de inseguridad alimentaria, la cual no puede ser atribuida al huracán Mitch, pero que se agudizaron con el mismo.
5. El país cuenta con un sistema de alerta y prevención de desastres orientado hacia los huracanes, este sistema contempla la organización y el abastecimiento de la ayuda alimentaria en los diferentes distritos del país, los cuales cuentan con un sistema de reservas estratégicas a los cuales se puede acceder ante la emergencia previa coordinación con las autoridades locales y nacionales.

Guatemala:

1. Con la presencia del Huracán Mitch en el país se mostraron y aumentaron un conjunto de carencias y debilidades a nivel social en el país. Durante esta catástrofe el gobierno trató de minimizar los efectos negativos del fenómeno natural para disimular la vulnerabilidad del país hacia los desastres naturales; vulnerabilidad que se origina en los graves déficits sociales y económicos, especialmente entre la población rural.
2. Según los estudios disponibles a raíz del huracán Mitch, de los cuales se ha obtenido información para el presente trabajo, el desarrollo económico del país y especialmente lo que se refiere al desarrollo rural, se ha dado bajo condiciones estructurales que han limitado y seguirán limitando severamente una estrategia de reconstrucción y desarrollo más sostenible. Estas condiciones estructurales limitantes son las siguientes:
 - 2.1. La mayoría de los pequeños productores rurales son pobres, cultivan y seguirán cultivando tierras marginales cuyo potencial no es precisamente la producción de granos básicos, pero tampoco se visualizan estrategias sobre todo gubernamentales, para cambiar esta situación.
 - 2.2. No se ha logrado reducir la presión agraria sobre las tierras marginales, especialmente en las partes de mayor fragilidad, como son las cabeceras de cuencas, las laderas y las zonas del bosque tropical. Las acciones posteriores al Mitch se han venido ejecutando sobre la misma realidad de vulnerabilidad existente antes del desastre.
 - 2.3. La desigualdad en el sistema de tenencia de la tierra, hace necesaria una legislación concreta y activa sobre este tema en donde se incluya el catastro y ordenamiento territorial como áreas fundamentales en las estrategias de desarrollo para las comunidades y familias más deprimidas, en especial a las afectadas por el Mitch.
 - 2.4. Los privilegios a los productores agroexportadores tradicionales han propiciado que el mercado nacional de granos básicos y hortalizas se encuentre deprimido, incluso con la cada vez más fuerte dependencia a la importación, que a su vez

desestimula la producción nacional contribuyendo con ello a niveles de inseguridad alimentaria cada vez mayores y que se han agudizado con el Mitch.

- 2.5. La desaparición de los servicios de extensión agrícola y asistencia técnica de parte del sector público agropecuario, han limitado la atención a los pequeños productores sobre todo en lo que respecta a la recuperación de la capacidad productiva dañada por el Mitch. En algunos casos las ONG tratan de paliar esta situación pero los agricultores siempre deben pagar por ciertos servicios prestados por estas organizaciones. Al cancelarse las instancias de gobierno, no se previeron los vacíos que quedarían con la implementación de tales medidas.
3. La ayuda alimentaria de las distintas instancias gubernamentales y no gubernamentales a raíz del Mitch, se concentró en familias rurales con carencias de tierras o con tenencia de las mismas pero en zonas vulnerables no aptas para la actividad agrícola. En estas regiones las opciones de empleo alternativo son escasas, lo que no ha permitido que estas familias puedan obtener ingresos para la satisfacción de sus necesidades básicas complementarias a los alimentos, por lo que se ha visto migración a otras regiones para buscar alternativas de sobrevivencia.
4. Si bien la ayuda alimentaria es beneficiosa, en determinadas circunstancias puede provocar o fortalecer una cultura de paternalismo o dependencia y provocar también ciertos niveles de “acomodamiento” de los sectores llamados a ejercer presión para la transformación de las causas estructurales de la pobreza. Bajo este contexto, las estrategias de ayuda alimentaria de organismos nacionales e internacionales, en muchos casos interiorizan esta situación pero no clarifican o establecen mecanismos o acciones que permitan o promuevan reformas a estas causas estructurales.
5. Es importante resaltar que probablemente muchos de los campesinos rurales afectados antes del Mitch no gozaban de condiciones favorables para sus actividades agropecuarias. Es importante que conjuntamente con el apoyo concreto actual que se brinda, las organizaciones de asistencia humanitaria promuevan espacios de diálogo con las comunidades a fin de que sean ellas las que vayan proponiendo soluciones a sus problemas. Sólo así las intervenciones serán más sostenibles y se estará eliminando o minimizando el riesgo de fortalecer una cultura de dependencia indefinida.
6. Resulta prioritario dedicar recursos financieros e institucionales para reponer la capacidad productiva de los pequeños productores así como para proporcionarles medios de subsistencia temporales mientras logran recuperar la totalidad de sus cosechas. Según información de ONG en las zonas del desastre, se estima que por lo menos 50,000 pequeños productores están aún en esta situación. También será necesario atender las necesidades de estos productores que en muchos casos requieren fuentes de financiamiento para reactivar la producción que les permita hacer frente a sus compromisos crediticios contratados antes del Mitch.
7. A la fecha, la reactivación productiva y económica en las zonas afectadas por el fenómeno afronta el problema del financiamiento; las pérdidas de ingresos de productores y empresarios rurales (especialmente los pequeños), están repercutiendo en la capacidad para pagar sus créditos que fueron invertidos en la producción que perdieron, hecho que les afecta en su condición de sujetos de crédito. Esta es una situación que merece acciones de parte del Gobierno, de instituciones nacionales e internacionales vinculadas a esta problemática.

8. En estudios referidos a la inseguridad alimentaria se manifiesta una relación entre esta y los estados de desnutrición crónicos en situaciones de pobreza y exclusión del desarrollo. En el país son muy evidentes los efectos de la falta de equidad en la distribución y acceso a los recursos en condiciones que les garanticen estándares mínimos de salud, educación, ingresos, etc,. A estas condiciones estructurales de pobreza deben agregarse otras situaciones críticas de carácter social y político como el conflicto armado vivido en décadas recientes y de carácter natural: tormentas, huracanes y terremotos, algunos recientes y otros potenciales.
9. Con respecto a la disponibilidad de alimentos, aparentemente el problema en cuanto al abastecimiento de los mismos, no existe en el país. Pero la mayoría de los agricultores posee unidades productivas de subsistencia sin acceso a factores de producción, a tecnologías mejoradas de producción y manejo post-cosecha y se ven limitados en sus rendimientos. Además, la escasa o nula capacidad de negociación de sus productos de manera rentable y competitiva, no permite eliminar los efectos de la cadena de intermediación, que repercute en la ganancias reducidas.
10. La ayuda alimentaria por si sola no representa una solución para las personas desnutridas ni para ningún otro tipo de intervención para el desarrollo. Para romper el círculo vicioso de pobreza, inseguridad alimentaria y deterioro ambiental, se necesita de políticas tendientes al desarrollo sostenible, lo que quiere decir que los objetivos fundamentales de las mismas deben dedicarse a mejorar las condiciones de vida de las familias que son afectadas por estos fenómenos, y para mejorar estas condiciones de vida de las familias pobres y rurales, se requiere de una serie de estrategias de apoyo a la producción, tendientes a la generación de empleo e ingresos y al mejoramiento de la productividad, teniendo en cuenta la preservación del medio ambiente. Estas estrategias y políticas deben incluir entre otros, aspectos relativos a la tenencia de la tierra, participación activa de la mujer en la toma de decisiones, una política agrícola orientada a brindar a los productores del campo todos los insumos y tecnologías que mejoren la producción y productividad (silos, sistemas de riego, acceso a crédito rural no solamente agrícola, etc.), combinado todo esto con una política de comercio que proteja y ayude a esto pequeños productores frente a la competencia grande y foránea, de manera de garantizarles el acceso a mercados por lo menos, locales.
11. Al momento de la catástrofe y los días subsiguientes a la misma, varias instituciones se hicieron presentes en las zonas afectadas e iniciaron su trabajo de manera independiente y no coordinada, lo que conllevó atrasos, complicaciones y duplicidad de esfuerzos en la prestación de una ayuda efectiva. Es más, en algunas aldeas y caseríos estas instituciones entraron en conflicto y prefirieron retirarse sin haber brindado ayuda alguna.
12. Según opinión de algunas ONG que participaron en las zonas afectadas, la ayuda ofrecida inicialmente por ellas, no llegó en las cantidades previstas debido a que los donantes internacionales no cumplieron con sus ofertas iniciales. Además, no se manejó la información recopilada de la mejor manera lo cual ocasionó duplicidad e incongruencia en las solicitudes de ayuda presentadas por las comunidades lo cual a su vez provocó duplicidad de apoyo a una comunidad y dejar si ayuda a otras.

13. Un denominador común fue que la ayuda en general no fue posible llevarla a todas las comunidades con la urgencia requerida o no llegó en forma definitiva debido a la falta de logística, la cual se complicó con la destrucción de las vías de acceso.
14. Muchas instituciones se quejaron en su oportunidad porque las autoridades no supieron o no quisieron proporcionar información acerca de la ubicación de las poblaciones afectadas.
15. Una buena parte de la información requerida para este estudio no estaba disponible de inmediato por los factores siguientes: a) falta de sistematización, b) está atomizada, es decir, está dispersa por varias dependencias e instituciones, y c) en muchos de los casos es inexistente por lo que para esto último, se tuvo que construir esta información.

Honduras:

1. El Huracán Mitch afectó y puso en evidencia la necesidad de tener un sistema de prevención y mitigación de desastres, con la participación de todos los sectores de la sociedad hondureña.
2. La forma en que el huracán se desarrolló, hizo que se valorara cuán efectivos son los mecanismos de protección de laderas y cuencas en todo el país, pues la destrucción de las escorrentías de los ríos y quebradas no había sido vista antes en la historia del país.
3. La producción de alimentos decayó substantivamente en el caso de los granos básicos y otros importantes rubros agrícolas como el banano, sin embargo, la ayuda para la reactivación productiva casi solo se concentró en la agroexportación tradicional.
4. Las importaciones de alimentos básicos, vinieron a perjudicar la producción nacional, especialmente en el cultivo del arroz. Existencias nacionales que hubiesen permitido a los productores vender sus cosechas para la ayuda alimentaria de emergencia, no fueron en su gran mayoría adquiridas y más bien se realizaron fuertes importaciones que provocaron la disminución de las áreas de siembra en el ciclo agrícola subsiguiente.
5. El Mitch también puso en evidencia que la capacidad estructural del Estado para afrontar emergencias, necesita la definición de un marco de funciones en las instituciones del Estado, que permita no solo la atención de la emergencia sino de dar seguimiento y planificación de la seguridad alimentaria.
6. En la actualidad no existe una política explícita de seguridad alimentaria y nutricional. Las políticas y programas están sustentados en conceptos de atenuación de los efectos del ajuste estructural y reformas económicas de años recientes. Las entidades responsables (secretarías sectoriales) en particular Educación, Salud y Agricultura y Ganadería, ejecutan sus programas con escasa coordinación. Es conveniente, por consiguiente que el Gobierno con el apoyo técnico y financiero de la cooperación internacional y la participación de la sociedad civil, consolide la estructuración y ejecución de la estrategia nacional para reducción a la pobreza, en forma coherente para abordar el problema.

7. El Sector Privado Productivo, las Organizaciones Privadas de Desarrollo y la Sociedad Civil en general, poseen gran potencial, en términos de capacidad operativa y recursos, para vializar la estrategia de reducción y combate a la pobreza y la inseguridad alimentaria. Aprovechar esta capacidad técnica y financiera, como también sus niveles de cobertura geográfica y poblacional debe ser una responsabilidad nacional.
8. Al suprimirse la Secretaria de Coordinación, Planificación y Presupuesto (SECPLAN), deja de funcionar la Unidad especializada en las actividades relacionadas con la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, por consiguiente las diferentes actividades relacionadas con Salud y Nutrición, quedaron a la deriva. Se deben estructurar un ente especializado y responsable de la planificación del Estado.
9. La información estadística presenta muchas diferencias e inconsistencias, entre las fuentes, además de no encontrarse actualizada, completa y accesible. Con la reciente creación y funcionamiento del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se espera que todos los problemas relacionados con la disponibilidad y acceso a las estadísticas, puedan superarse, condicionado esto al apoyo técnico y financiero que pueda disponer esta nueva dependencia. Es necesario tener ordenada y sistematizada toda la información relacionada con las estadísticas sobre cantidades, procedencias y tipos de ayudas alimentarias recibidas, el apoyo de la FAO en este sentido es muy importante, partiendo de la organización estadística en la Secretaría de Agricultura y Ganadería.
10. La estimación de Costos para la Canasta Básica Alimentaria, parte de una Tabla del Valor Energético que data de 1991. Es necesario que con la mayor brevedad se haga una revisión y actualización de la misma.

Nicaragua:

1. El Huracán Mitch ha puesto de manifiesto nuevamente, las debilidades para afrontar los desastres naturales en el país. La vulnerabilidad de los grupos en riesgos es manifiesta y en este segmento de población se concentran los pequeños productores de granos básicos (maíz y frijol fundamentalmente).
2. El aumento del PIB logrado en los últimos años se sustenta en el crecimiento global del sector agropecuario. La incidencia de la producción de granos básicos ha sido mínima; lo cual indica que el crecimiento del PIB agropecuario descansa más en los productos tradicionales y no tradicionales de exportación. No obstante, Nicaragua presenta condiciones naturales para lograr una participación mayor de los granos básicos en el PIB total, así como en la generación de empleos y sobre todo en las exportaciones de alimentos hacia la región centroamericana, cuyos déficits son cada día mayores.
3. La Canasta Básica Alimentaria diseñada por el PAN, con base en los hábitos alimentarios de la población, recomienda que el 47% de las calorías; 62% de las proteínas y 50% de los carbohidratos provengan de los granos básicos por la disponibilidad de los mismos, y su costo relativamente menor por unidad de nutrientes. En los estratos de extrema pobreza y pobreza, el aporte energético está por debajo de los niveles señalados; en contraste con los estratos de ingresos medios y altos quienes reemplazan sus fuentes de nutrientes con alimentos más caros.

4. La ingesta total en los estratos de extrema pobreza y pobreza está muy por debajo de la norma básica alimentaria. Existe una demanda potencial o una brecha alimentaria para una ingesta adecuada de los granos básicos y de manera especial en el caso de los frijoles y el maíz, la cual se ha acentuado posterior al Mitch.
5. En términos de los patrones de consumo recomendados por la Canasta Alimentaria, para fines comparativos, la oferta per capita se ha mantenido por debajo de lo recomendado en el caso del frijol y, por encima en el caso del maíz y el arroz pero substancialmente, por el aporte de las donaciones y las importaciones comerciales, que en el caso del arroz ha llegado a constituir hasta una tercera parte de la disponibilidad per capita.
6. La tasa de crecimiento de la producción de granos ha sido inferior al crecimiento demográfico de la población.
7. El consumo de alimentos, está determinado en parte por la disponibilidad, pero fundamentalmente, por el acceso, que dada la situación económica existente y los programas de ajuste macroeconómicos los niveles de empleo e ingreso no son lo suficientes para la demanda poblacional.
8. Las consecuencias derivadas de la actual costumbre alimentaria y nutricional, son extremadamente graves y las políticas para remediar esta situación se vinculan solamente con el crecimiento y el desarrollo económico sin incidir directamente en el acceso a los alimentos. Lo anterior induce al nicaragüense a seguir patrones alimentarios que descansan fundamentalmente en el grupo de granos básicos, seguido del grupo compuesto por aceite y azúcar. El grupo formado por carnes y productos lácteos representa un 13% de la dieta y las frutas y las verduras son responsables por el 4% de la ingesta.
9. Los hábitos alimentarios basados en un patrón relativamente barato sustentado en alimentos chatarra en la práctica, aún presentan grandes vacíos en la ingesta con relación a las normas básicas alimentarias y nutricionales.
10. Independientemente del movimiento de los precios en general, en 1999 se presentó un incremento de 12% en el precio de los granos básicos dentro de la Canasta Alimentaria. Esto ha sido el principal factor limitante al acceso, principalmente en los sectores de menor ingreso y concretamente el maíz y más acentuado en el frijol.
11. La tendencia de producción-consumo para los próximos diez años, indica que de no implementarse políticas concretas para los rubros de maíz y frijol, éstos seguirán siendo deficitarios para la población nicaragüense. El arroz presenta un balance positivo por las importaciones, sin embargo, todo ello estará en dependencia de políticas más apropiadas para el incentivo de la producción, así como de las condiciones climáticas y en la manera de prevenir, mitigar y atender las mismas.
12. Nicaragua presenta condiciones agroecológicas amplias y potenciales para la producción de granos básicos. De 1.6 millones de hectáreas disponibles con vocación agrícola en el territorio nacional, sólo el 41% es aprovechada en la actualidad y con rendimientos muy por debajo de las potencialidades existentes.
13. Los territorios con ambiente sub-húmedo a húmedo en la categoría de zona de vida bosque húmedo subtropical (bh-S) son los de mayor potencialidad para la producción de

granos básicos. Estos territorios localizados principalmente en la zona central y parte de la faja del Pacífico; se encuentran en recesión productiva, con alta ociosidad de tierras y productores, por la falta de acceso a servicios de apoyo a la producción como crédito, asistencia técnica y abastecimiento de insumos.

14. Los territorios de ambiente árido a semiárido conocidos como trópico seco, constituyen altos riesgos para la producción de granos básicos, sin posibilidades de rentabilidad y competitividad en el mercado; salvo si cuenta con infraestructura de riego. Una opción de diversificación hacia otros cultivos o ganadería ovina o caprina, puede rendir mejores frutos. Sin olvidar, que con la actividad cíclica del fenómeno El Niño en el futuro cercano, las actuales áreas afectadas por el Mitch son altamente susceptibles a este riesgo climático.
15. El mayor peso productivo de maíz y frijol recae en los pequeños y medianos productores, que disponen de escasos recursos para acceder a un mejoramiento tecnificado y económico de la producción. Por lo general, los pequeños productores tienen vocación para estos cultivos y los medianos productores combinan la actividad de granos básicos con otros cultivos anuales y ganadería de crianza de pequeña escala en la unidad de producción, lo que podría impulsarse como estrategia para el desarrollo con este subsector.
16. El arroz tiene un fuerte componente en la producción tecnificada, desarrollándose mecanizadamente y con acceso a recursos financieros y servicios. Los tipos de productores de arroz corresponden a medianos productores con algún nivel de diversificación agropecuaria con orientación al monocultivo extensivo y mecanizado con infraestructura de riego, los restantes (mayoría) son productores pequeños y medianos bajo la modalidad de secano.
17. La producción de maíz y frijol está pobremente articulada a la comercialización, ya que una parte significativa está orientada al autoconsumo. No obstante, el arroz tiene una articulación muy estrecha con los mercados.
18. Las pérdidas post-cosechas son significativas para el maíz, principalmente por falta de acceso a infraestructura de secado en las zonas húmedas y subhúmedas.
19. Históricamente está demostrado que, las altas variaciones de cosechas de granos básicos, están relacionadas con las variaciones de áreas de siembra y las erráticas condiciones de clima, con particularidad en las zonas secas. Los rendimientos de los cultivos no han mostrado un mejoramiento en los últimos años; aunque sí, se observa una tendencia de crecimiento para maíz, frijol y arroz en los últimos tres años.
20. En el contexto de un plan nacional de desarrollo agropecuario posterior al Huracán Mitch, es necesario el diseño de una estrategia de producción y comercialización de granos básicos dirigido a las zonas de mayor potencialidad agroecológica, para optar en los próximos años a un mejoramiento de la producción nacional.
21. Esta estrategia deberá apoyarse en la organización de los productores, con políticas, programas y proyectos bien definidos lo mismo que de infraestructura productiva para el sector de la pequeña y mediana producción; principalmente para la intensificación de la producción en las áreas actuales y en el aumento de áreas de siembra con buenos rendimientos. En este sentido se deberán incluir programas de fomento y rehabilitación de áreas potenciales para la producción de granos, considerándose de

manera estratégica, el desarrollo de la irrigación en zonas con este potencial muchas de ellas en las zonas afectadas por el Mitch.

22. La conservación del medio ambiente, especialmente en las áreas dañadas por el huracán, debe de ser una prioridad la reincorporación de esta tierras en el menor plazo posible, para la autosostenibilidad de los productores que fueron afectados, especialmente en lo relativo a granos básicos.
23. El sentido de liderazgo institucional no es percibido, en general en el sector y menos con la pequeña producción y dentro de estos sienten menos apreciación los productores de granos básicos. Se hace estrictamente necesario, armonizar los intereses del estado y de los sectores productivos con sus organizaciones, para lograr estabilidad en materia de desarrollo tecnológico, servicios de apoyo a la producción, comercialización, infraestructura, etc.; involucrando a todos los organismos relacionados con el sector agropecuario, ya sean públicos y no gubernamentales; así como, la asistencia técnica y financiera externa.
24. La orientación de un fondo exclusivo destinado al fomento de la producción de granos básicos y de manera especial la producción de maíz y frijol, debe de ser una prioridad, más aún cuando se pretende que el país se convierta en el principal abastecedor de granos de Centroamérica.
25. Para conseguir mayor participación de los granos básicos en la formación del PIB, se deberán acompañar a las acciones de mejoramiento de la producción, con programas de transformación agroindustrial con el propósito de obtener mayor valor agregado de los productos. Hay amplias posibilidades para el maíz y el frijol, así como para el arroz.

El Salvador:

1. El país necesita de un Sistema Nacional de Prevención y Respuesta inmediata a los desastres naturales, en el cual estén representados los distintos sectores de la sociedad y el Estado. La respuesta del Estado frente al Mitch se limitó a la organización de tareas de rescate y administración de los recursos enviados por la comunidad internacional, esta situación se puso nuevamente en evidencia con los terremotos de enero y febrero de 2001.
2. Con el Mitch, se puso en evidencia la falta de coordinación y cooperación entre las diferentes entidades del nivel central y local; y más aún entre las organizaciones no gubernamentales y el gobierno.
3. Los grupos sociales de bajo poder adquisitivo se encontraban en condiciones de inseguridad alimentaria al momento del Mitch, su condición se deterioró aún más una vez que cesó el programa de emergencia alimentaria, pues presentan deficiencias estructurales serias y de manera especial la población campesina.
4. Los mayores efectos del huracán se concentraron sobre las zonas bajas de las cuencas hidrográficas, las cuales abarcan más de una cuarta parte del territorio nacional y en especial en los departamentos de Usulután, San Miguel y La Paz particularmente en la zona baja del Río Lempa.

5. Los mayores daños se concentraron en la zona del bajo Lempa debido a la descarga de la presa 15 de Septiembre, la cual descargó hasta cerca de 15,000 m³ por segundo, descargas para las cuales no estaba preparada la población que había recibido como máximo hasta 6,000 m³ por segundo en otras emergencias sumergiendo cultivos enteros y comunidades.
6. El manejo ambiental del desastre no ha tenido el esfuerzo coordinativo de las diferentes agencias nacionales e internacionales de cooperación, antes bien son el resultado de una competencia entre ellas mismas con el consecuente perjuicio en el tiempo para la población vulnerable que habita las zonas vulnerables o marginales.
7. La pobreza de las zonas rurales ha mantenido una tendencia creciente y su vulnerabilidad alimentaria es manifiesta por la reducción de sus programas productivos, los cuales carecen de patrocinio y apoyo por parte del Estado, que ha suspendido sus entidades de asistencia técnica y transferencia de tecnología hacia estos sectores, a los cuales se deben de sumar la falta de financiamiento para la producción de alimentos y en especial de granos básicos en manos de pequeños agricultores.
8. Es necesaria la implementación de programas de diversificación de la producción agropecuaria de los pequeños y medianos agricultores, destinando para ello las fuentes de financiamiento que logre reinsertar la actividad de éstos en la globalización productiva.
9. El Ministerio de Agricultura y Ganadería, necesita fortalecer su capacidad institucional para la atención de la Seguridad Alimentaria, pues en sus dependencias han sido suprimidas las actividades de seguimiento de esta problemática. Actualmente solo subsiste el Sistema de Información Georeferenciado como una unidad de apoyo institucional sin la adecuada orientación hacia una posible integración el con SICIAV.
10. Paralelamente, el sistema de información estadístico para el seguimiento y evaluación de las campañas agrícolas y los balances nacionales alimentarios, tampoco se ejecuta a pesar de que en el pasado se ha capacitado personal técnico en esta función.
11. Deben realizarse esfuerzos especiales con las organizaciones internacionales de cooperación para que la actual clasificación de El Salvador como país con un ingreso per cápita alto, no sea excluido de los programas de asistencia alimentaria, pues si bien es cierto que esto reflejan los indicadores nacionales, también es cierto que la distribución de este ingreso no es racional entre la población y menos aún en las zonas rurales.

ANEXOS

Apéndice N°1: Los Ciclones Tropicales

Apéndice N° 2: Responsables y colaboradores al estudio

Anexos N°1 hasta N°20: datos estadísticos de la región centroamericana

Apéndice N°1: Los Ciclones Tropicales

Son fenómenos meteorológicos que se desarrollan sobre aguas tropicales y tienen una circulación en la superficie de forma organizada y definida en el sentido contrario a las agujas del reloj.

Estos fenómenos según la intensidad de los vientos que los acompañan, se clasifican de la siguiente manera:

- **Perturbación tropical u Onda Tropical.** Consiste en vientos de superficie ligeros con una masa de lluvia no organizada.
- **Depresión Tropical.** Esta clasificación corresponde a la circulación de vientos sostenidos en la superficie en torno a un eje, llegando a alcanzar hasta los 61 kilómetros por hora con una masa organizada.
- **Tormenta Tropical.** Tiene las mismas características que el anterior, pero con vientos que alcanzan una fuerza de 62 a 115 kilómetros por hora.
- **Huracán.** Al igual que las últimas dos clasificaciones, tiene vientos que giran entorno a un eje sobre la superficie, alcanzando vientos mayores a los 116 kilómetros por hora.

En función de su fuerza, la **Escala Saffir – Simpson**, los categoriza de la forma siguiente:

- **Categoría 1:** Vientos con velocidades entre los 118 y 153 km/h.
- **Categoría 2:** Vientos con velocidades entre 154 y 177 km/h.
- **Categoría 3:** Velocidad de los vientos entre 178 y 209 km/h.
- **Categoría 4:** Velocidad de los vientos entre 210 y 249 km/h.
- **Categoría 5:** Velocidad de los vientos superiores a los 250 km/h.

Apéndice N° 2- Responsables y colaboradores al estudio:

1. Responsables directos del estudio y colaboradores:

Listado de Consultores:

Coordinación General: Alí Jiménez

Consultores Nacionales:

Belice: Eulalio García
Guatemala: Carlos González
Honduras: Jorge Flores
Nicaragua: Alejandro Amador

Colaboración especial en el Estudio:

RUTA

Regional: Martín Reine – Coordinador Regional
Fernando Soto –experto FAO
Belice: Ismael Cal – Coordinador UTN
Mario Castellanos
Honduras: Daniel Meza – Coordinador UTN
Nicaragua: Luis Olivas – Coordinador UTN

PMA

Guatemala: Dorte Ellehammer – Representante
Sr. Duilio Pérez
El Salvador: Guy Gauvreau – Representante
Idylle Mathieu
Nicaragua: Maren Egedorf – Oficial de Programas
Guillermo Chávez

PNUD

Belice: Ruth Williams – Oficial Operaciones de Socorro
El Salvador: William Pleitez - Coordinador IDH
Honduras: Jorge Guevara – Oficial Gestión de Riesgos

UNICEF

Guatemala: Oscar Liendo – Coordinador Desarrollo Comunitario
El Salvador: Vicente Gavidia – Oficial de Comunicaciones

OPS

Guatemala: Carlos Morales – Asesor en Salud y Medio Ambiente
Germán Aguilar – Consultor
El Salvador: Jorge Merino (INCAP)

Unión Europea Honduras: Karen McHugh

OIM:

Nicaragua: Linda Erickson (Organización Internacional para la Migraciones)

FAO

Guatemala: Personal Administrativo
El Salvador: Tom Oomen – Representante Guatemala y El Salvador
Delmy Linares – Asistente de Programas
Jan Van Wambeke – ATP GCP/ELS/004/NET
Personal Administrativo
Honduras: Emiliano Alarcón – Representante
Carlos Andrés Zelaya – Oficial de Programas
Ian Cherrett – ATP GCP/HON/021/NET
Ignacio Bustos – ATP GCP/HON/019/NET
Personal Administrativo
Nicaragua: Jean François Ghyoot – Representante
Armando Cerrato – Oficial de Programación
Personal Administrativo
Roma Geneviève Coulet, ESAF, con el apoyo de una task force técnica en la Sede y en la Oficina Regional de la FAO en América Latina

Otras colaboraciones especiales:

- Fondo de Inversión Social (FIS) – Guatemala: Sr. Rafael Salinas
- Banco Central de Reserva (BCR) - El Salvador: Sr. Luis Adalberto Aquino
- Centro de Protección para Desastres (CEPRODE) – El Salvador: Sr. Luis Romano
- Unidades Ecológicas Salvadoreñas (UNES) – El Salvador: Sr. Ulises Milton Campos
- El Zamorano – Honduras: Sra. Mayra Falck
- Foro Ciudadano – Honduras: Sr. Victor Meza
- SOYNICA – Nicaragua: Sra. Lucy Morren
- Grupo Propositivo de Cabildeo (GPC) – Nicaragua: Sr. Cirilo Otero

2. Personas Entrevistadas

Belice:

- Daniel Silva, Ministro de Agricultura, Pesca y Cooperativas.
- Sergio García, Secretario General Ministerio de Agricultura.
- Mario Castellanos, Contraparte FAO – Belice
- Carlos Moreno, Gerente General Belice Marketing Board
- Elías Awe, Director Help for Progress

Guatemala:

- Danilo González, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
- Mario Montenegro Pineda, subdirector Ejecutivo Fondo Nacional para la Paz - FONAPÁZ
- Lola Castro, Oficial de Programa PMA
- Germán Aguilar, Consultor OPS/OMS
- Alejandro Maldonado Lutomirsky, Secretario Ejecutivo Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres - CONRED
- Sergio Cabañas, Gestión de Emergencias CONRED
- Juan Carlos Villagrán, Gestión de Riesgos CONRED

- María Teresa Menchú, Asesora INCAP
- Beatriz Villeda, Coordinadora RUTA
- Victor Lozano, Oficial de Programas OIM

El Salvador:

- Mario de León, Cruz Roja de Guatemala
- Tania Meza, Cruz Roja de Guatemala
- Hugo Alexander Flores, Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador – CORDES
- Clemente San Sebastián, Oficial de Programas PNUD
- Benjamín Quijandría, Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
- Jorge Pleitez, Ministerio de Agricultura y Ganadería
- Gerardo Merino, INCAP – OPS/OMS
- Ricardo Zapata, Coordinador CEPAL
- Antonio Tapia, CEPAL
- Byron Miranda, Coordinador Regional Proyecto Laderas IICA
- Jon Van Wambeke, ATP proyecto FAO GPC/ELS/004/NET
- Delmy Linares, Asistente de Programas FAO

Honduras:

- Ignacio Bustos, ATP proyecto FAO GPC/HON/019/NET
- Enrique Deloma, Coordinador PESA FAO Centroamérica
- Marta Trejo, Federación Latinoamericana de Trabajadores Agrícolas.
- Miguel Machuca, Director OPS/OMS
- Francisco Salinas, Oficial de proyectos PMA
- Roberta van Hoften, USAID
- Marta Larios, Oficial de Seguridad Alimentaria USAID
- Karen McHugh, Directora Unión Europea
- Victor Meza, Director Centro de Documentación de Honduras
- Mario Lizardo, Jefe de Políticas, Secretaría de Agricultura y Ganadería
- Yasmina Acosta, Secretaría de Agricultura y Ganadería

Nicaragua:

- Pedro Romero, Oficial de Programas, PMA.
- María Rosa Rensi, Asesora Económica, PNUD
- Lola Ocón, Especialista en género, PNUD.
- Gloria Elena Navas, Delegada INCAP
- Dalia Membreño, Responsable de Políticas SAS (Secretaría de Acción Social).
- Javier Lacayo, Director Regional Save the Children, León – Chinandega.
- Silvia Marín, Responsable de Proyectos PROSESUR (Proyecto de desarrollo sostenible del sur de Nicaragua).
- Fidel Castro Gutiérrez, Responsable de Planificación PROCESUR.
- Wilfredo Somarriba, Delegado Regional CARE
- Alvaro Fiallos, Vicepresidente UNAG (Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos).
- María Antonia Siero, Delegada RESAL (Red de Seguridad Alimentaria de América Latina de la Unión Europea).
- Massimo Canosa, Co-Director Europeo UESA (Unidad de Estrategias de Seguridad Alimentaria de la Unión Europea).

- Xantis Suárez, Diputada, Iniciativa de seguridad alimentaria regional PRLACEN (Parlamento Centroamericano).
- Rafael Hernández, Coautor Mapeo de Riesgos y Vulnerabilidad en Centroamérica y México OXFAM Gran Bretaña.
- Oscar Neyra, Director de Políticas MAGFOR (Ministerio Agropecuario y Forestal)
- Maritza Pallavicini, Responsable de Seguridad Alimentaria MAGFOR.
- Marta Loyman, Directora del Sistema de Información Geográfica MAGFOR.

Anexo N°1						
TASAS DE INFLACION EN LOS PAISES AFECTADOS POR EL HURACAN MITCH						
*						
Años	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Inflación Región
1995	3,9	8,4	11,4	29,5	10,9	12,8
1996	6,4	11,1	7,4	23,8	11,6	12,1
1997	-0,5	9,3	1,9	20,2	9,2	8,1
1998	-0,9	6,6	4,2	13,7	13,0	7,5
1999	-1,0	5,2	-1,0	11,6	11,2	5,4
2000**	1,4	5,1	4,3	11,1	9,9	6,4

FUENTE: Informes Anuales Bancos Centrales de los Países.

(): Tasa de Inflación Acumulada a Diciembre de cada año.*

Anexo N°2								
BALANZA COMERCIAL PAISES AFECTADOS POR EL MITCH								
<i>(Millones de Dólares)</i>								
CONCEPTO	PAISES	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
	Belice	259,9	258,6	257,0	288,1	296,4	369,8	n/d
	Guatemala	2 781,4	3 292,5	3 146,2	3 851,9	4 650,9	4 560,0	4 885,3
IMPORTACIONES	El Salvador	2 589,0	3 348,2	3 240,3	3 766,5	3 991,0	4 108,0	5 001,0
CIF	Honduras	1 946,2	2 193,9	2 411,4	2 705,6	3 060,6	3 284,2	2 964,0
	Nicaragua	769,7	850,0	940,8	1 329,3	1 383,6	1 683,2	1 647,7
	Total	8 346,2	9 943,2	9 995,7	11 941,4	13 382,5	14 005,2	14 498,0
	Belice	156,3	164,3	171,3	199,9	194,4	201,4	n/d
	Guatemala	1 550,2	1 990,8	2 056,3	2 390,6	2 561,9	2 492,8	2 708,5
EXPORTACIONES	El Salvador	1 256,0	1 661,5	1 798,7	2 440,0	2 455,1	2 511,9	2 969,0
FOB	Honduras	1 367,3	1 715,4	1 939,1	2 211,0	2 529,9	2 383,3	1 984,0
	Nicaragua	335,2	444,6	485,3	625,9	573,2	543,8	645,1
	Total	4 665,0	5 976,6	6 450,7	7 867,4	8 314,5	8 133,2	8 306,6
	Belice	-103,6	-94,3	-85,7	-88,2	-102,0	-168,4	n/d
	Guatemala	-1 231,2	-1 301,7	-1 089,9	-1 461,3	-2 089,0	-2 067,2	2 177,0
BALANCE	El Salvador	1 333,0	1 686,7	1 441,6	-1 326,5	-1 535,9	-1 596,1	-2 032,0
COMERCIAL	Honduras	-578,9	-442,5	-472,3	-494,5	-530,7	-900,9	-980,0
	Nicaragua	-434,5	-405,4	-455,5	-703,4	-810,4	-1 139,4	-1 002,6
	Total	-1 015,2	-557,2	-661,8	-4 073,9	-5 068,0	-5 872,0	-6 191,6
	Belice	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	Guatemala	1,7	2,0	1,9	2,3	2,8	2,8	3,0
INDICE IMPORT	El Salvador	27,0	34,9	33,8	39,3	41,6	42,8	52,1
.(1990=100)	Honduras	145,0	163,4	179,6	201,5	228,0	244,6	220,8
	Nicaragua	492,5	517,3	572,6	809,1	842,1	1 024,5	1 002,7
	Total	666,1	717,6	787,9	1 052,2	1 114,5	1 314,6	1 278,6
	Belice	100,8	116,3	115,1	105,4	105,2	99,6	n/d
	Guatemala	1,3	1,6	1,7	2,0	2,1	2,1	2,28
INDICE EXPORT	El Salvador	28,4	37,6	40,6	55,1	55,5	56,8	67,1
.(1990=100)	Honduras	137,1	175,6	241,8	221,7	253,7	239,0	199,0
	Nicaragua	26,7	26,8	29,2	37,7	34,5	32,7	38,8
	Total	294,3	357,9	428,4	421,8	451,0	430,2	307,2

FUENTE: Informes Anuales, Bancos Centrales de los Países. *n/d= No disponible*

Anexo N° 3

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LOS PAÍSES AFECTADOS POR EL MITCH

Por Sectores de Actividad Económica 1994 – 2000 (*Cifras en Millones de Dólares*)

CONCEPTO	Belice				Guatemala				El Salvador			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
PIB Nacional	1 040,2	1 051,3	1 154,9	n/d	16 617,1	17 640,1	18 077,6	19 033,4	11 134,7	11 989,3	12 466,9	13 216,9
Actividad Primaria	206,5	200,8	217,5	n/d	3 938,3	4 127,8	4 175,9	4 348,0	1 494,9	1 448,5	1 340,1	1 338,8
Agricultura	163,3	150,0	155,1	n/d	2 410,2	2 538,6	2 522,2	(a)	997,1	901,0	871,1	(a)
Pecuario	0,0	0,0	0,0	n/d	1 224,8	1 279,6	1 336,3	(a)	378,2	430,2	375,2	(a)
Pesca	25,6	33,8	42,1	n/d	43,3	45,4	50,1	(a)	34,4	39,1	26,8	(a)
Silvicultura	17,6	17,0	20,3	n/d	260,0	264,2	267,3	(a)	85,2	78,2	67,0	(a)
Actividad Secundaria	208,9	205,6	228,9	n/d	2 758,5	2 910,6	2 982,9	2 996,0	2 863,8	3 139,7	3 400,5	3 724,8
Industria Manufacturera	144,5	139,8	148,6	n/d	2 289,5	2 380,9	2 416,1	2 518,0	2 339,3	2 566,0	2 805,2	3 096,3
Construcción	58,0	59,6	73,1	n/d	386,2	419,1	459,4	378,6	473,7	526,4	545,6	575,7
Minería	6,4	6,2	7,2	n/d	82,8	110,6	107,4	99,4	50,8	47,3	49,7	52,8
Actividad Terciaria	624,8	644,9	708,5	n/d	9 920,3	10 601,7	10 918,8	11 689,4	6 776,0	7 401,1	7 726,3	8 153,3
Comercio	191,1	199,1	243,5	n/d	4 126,9	4 346,7	4 433,1	4 663,3	2 187,2	2 313,3	2 370,4	2 452,9
Gobierno Central	125,4	133,6	136,8	n/d	1 240,0	1 325,2	1 343,0	1 439,5	757,5	858,2	922,4	978,7
Transporte y Comunic.	109,6	109,4	121,9	n/d	1 488,0	1 590,3	1 670,6	1 829,5	873,5	967,1	1 052,5	1 137,8
Bancos y Seguros	73,3	73,2	76,1	n/d	843,2	911,7	949,9	997,2	399,9	449,1	526,5	566,0
Energía y Agua Potable	31,0	35,9	31,4	n/d	466,3	604,3	655,1	793,2	173,3	240,3	230,9	268,7
Propiedad Vivienda	69,9	69,8	73,3	n/d	783,7	805,7	829,8	875,0	1 359,8	1 460,7	1 506,1	1 569,4
Otros Servicios	24,5	23,9	25,5	n/d	972,2	1 017,8	1 037,3	1 091,7	1 024,8	1 112,4	1 117,5	1 179,8

n/d: No disponible (a): No se obtuvo desglose por rama de actividad, con excepción de Nicaragua.

(b): No incluye Belice en la sumatoria.

FUENTE: *Indicadores Económicos Bancos Centrales de los Países, SIECA.*

Anexo N° 3

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LOS PAÍSES AFECTADOS POR EL MITCH

Por Sectores de Actividad Económica 1994 – 2000 (*Cifras en Millones de Dólares*)

CONCEPTO	Honduras				Nicaragua				Todos los Países			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000(b)
PIB Nacional	4 599,1	5 186,8	5 335,4	5 903,6	2 149,4	2 236,8	2 394,1	2 503,6	35 540,5	38 104,3	39 428,9	40 657,5
Actividad Primaria	946,6	850,4	741,1	795,6	612,5	633,8	664,4	738,0	7 198,8	7 261,3	7 139,0	7 220,4
Agricultura	658,9	576,6	487,6	(a)	390,2	410,1	442,3	482,6	4 619,7	4 576,3	4 478,3	(a)
Pecuario	162,8	154,8	142,3	(a)	181,3	178,0	179,3	205,8	1 947,1	2 042,6	2 033,1	(a)
Pesca	53,0	50,2	43,7	(a)	35,3	39,65	36,64	43,2	191,6	208,2	199,3	(a)
Silvicultura	71,9	68,8	67,5	(a)	5,8	5,97	6,17	6,4	440,5	434,2	428,3	(a)
Actividad Secundaria	983,1	1 121,9	1 237,4	1 372,6	573,0	603,8	688,4	699,2	7 387,3	7 981,6	8 538,1	8 792,6
Industria Manufacturera	725,6	826,0	900,1	1 002,7	447,9	457,5	472,5	484,2	5 946,8	6 370,2	6 742,5	7 101,2
Construcción	187,5	214,5	245,0	268,6	100,9	111,4	170,9	181,0	1 553,3	1 677,1	1 494,0	1 403,9
Minería	70,0	81,4	92,3	101,3	24,2	34,95	45,1	34,0	310,9	356,9	301,7	287,5
Actividad Terciaria	2 669,4	3 214,5	3 356,9	3 735,4	963,9	999,2	1 041,3	1 066,4	20 954,4	22 861,4	23 751,8	24 644,5
Comercio	400,6	543,6	582,9	636,9	382,0	400,7	426,1	435,9	7 287,8	7 803,4	8 056,0	8 189,0
Gobierno Central	240,6	265,6	289,4	317,8	166,2	166,7	163,3	164,6	2 529,7	2 749,3	2 854,9	2 900,6
Transporte y Comunic.	187,5	220,5	238,6	259,4	103,4	108,3	115,2	118,0	2 762,0	2 995,6	3 198,8	3 344,7
Bancos y Seguros	371,5	479,3	485,0	549,1	65,7	68,7	72,0	74,3	1 753,6	1 982,0	2 109,5	2 186,6
Energía y Agua Potable	224,2	228,4	223,6	262,8	69,3	71,4	72,1	73,6	964,1	1 180,3	1 213,1	1 398,3
Propiedad Vivienda	223,8	256,9	278,0	307,5	85,5	87,7	91,7	96,0	2 522,7	2 680,8	2 778,9	2 847,9
Otros Servicios	1 021,2	1 220,2	1 259,4	1 401,9	91,9	95,74	100,78	104	3 134,6	3 470,0	3 540,5	3 777,4

n/d: No disponible (a): No se obtuvo desglose por rama de actividad, con excepción de Nicaragua.

(b): No incluye Belice en la sumatoria.

FUENTE: *Indicadores Económicos Bancos Centrales de los Países, SIECA.*

Anexo N° 3-A

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LOS PAÍSES AFECTADOS POR EL MITCH

Por Sectores de Actividad Económica 1994 - 2000

Tasas de Crecimiento

CONCEPTO	Belice				Guatemala				El Salvador				Honduras				Nicaragua			
	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
PIB Nacional	0,03	1,1	9,9	n/d	2,87	6,2	2,5	5,3	8,6	7,7	4,0	6,0	14,0	12,8	2,9	0,14	5,10	4,07	7,40	4,30
Actividad Primaria	-0,03	-2,8	8,3	n/d	3,90	4,8	1,2	4,1	11,7	-3,1	-7,5	-0,1	22,0	-10,2	-12,9	7,4	8,30	3,50	7,50	8,30
Agricultura	0,06	-8,1	3,4	n/d	3,20	5,3	-0,6	(a)	13,0	-9,6	-3,3	(a)	4,6	-12,5	-15,4	(a)	9,70	5,10	9,10	7,90
Pecuario	N/d	N/d	N/d	n/d	0,03	4,5	4,4	(a)	9,7	13,7	-12,8	(a)	0,0	-4,9	-8,1	(a)	6,10	-1,80	5,30	9,80
Pesca	0,19	32,0	24,6	n/d	-0,72	4,8	10,4	(a)	1,0	13,7	-31,5	(a)	107,4	-5,3	-12,9	(a)	6,00	12,40	1,60	7,20
Silvicultura	-0,04	-3,4	19,4	n/d	2,46	1,6	1,2	(a)	7,4	-8,2	-14,3	(a)	49,9	-4,3	-1,9	(a)	3,20	3,30	3,40	3,70
Actividad Secundaria	0,01	-1,6	11,3	n/d	2,25	5,5	2,5	0,4	0,0	9,6	8,3	9,5	15,0	14,1	10,3	0,22	5,60	5,40	12,80	2,70
Industria Manufacturera	0,04	-3,3	6,3	n/d	3,15	4,0	1,5	4,2	7,8	9,7	9,3	10,4	15,2	13,8	9,0	10,40	3,80	2,10	3,70	2,00
Construcción	-0,05	2,8	22,7	n/d	0,40	8,5	9,6	-17,6	6,7	11,1	3,6	5,5	16,8	14,4	14,2	5,50	10,00	10,40	47,30	10,40
Minería	-0,03	-3,1	16,1	n/d	2,39	33,6	-2,9	-7,4	10,2	-6,9	5,1	6,2	8,7	16,3	13,4	6,10	24,70	44,60	21,60	-20,00
Actividad Terciaria	0,05	3,2	9,9	n/d	2,75	6,9	3,0	7,1	7,3	9,2	4,4	5,5	11,0	20,4	4,4	11,3	2,90	3,70	4,00	2,70
Comercio	0,08	4,2	22,3	n/d	3,53	5,3	2,0	5,2	6,9	5,8	2,5	3,5	-3,3	35,7	7,2	9,3	5,30	4,90	5,60	3,00
Gobierno Central	0,01	6,5	2,4	n/d	1,43	6,9	1,3	7,2	7,9	13,3	7,5	6,1	17,3	10,4	9,0	9,8	-6,40	0,30	-1,00	-0,30
Transporte y Comunic.	0,06	-0,2	11,4	n/d	2,25	6,9	5,0	9,5	10,7	10,7	8,8	8,1	21,8	17,6	8,2	8,7	5,30	4,70	5,60	3,10
Bancos y Seguros	0,08	-0,1	4,0	n/d	1,97	8,1	4,2	5,0	18,6	12,3	17,2	7,5	19,6	29,0	1,2	13,2	4,20	4,60	4,90	3,10
Energía y Agua Potable	0,03	15,8	-12,5	n/d	3,00	29,6	8,4	21,1	4,7	38,7	-3,9	16,4	4,5	1,9	-2,1	17,5	6,00	3,10	1,00	2,10
Propiedad Vivienda	0,03	-0,1	5,0	n/d	1,87	2,8	3,0	5,4	10,3	7,4	3,1	4,2	14,4	14,8	8,2	10,6	4,00	2,50	4,70	4,60
Otros Servicios	0,04	-2,4	6,7	n/d	9,18	4,7	1,9	5,2	-2,3	8,5	0,5	5,6	12,2	19,5	3,2	11,3	4,40	4,20	5,20	4,10

(a): No se obtuvo desglose por Rama de Actividad con excepción de Nicaragua.

n/d: No disponible.

FUENTE: Indicadores Económicos, Bancos Centrales de los Países.

Anexo N° 4							
Crecimiento de la Población							
En miles de habitantes							
Países	Penúltimo Censo	Último Censo	Tasa de Crecimiento Censos	Proyecciones de Población			Tasa de Crecimiento 1995-2000
				2000	2005	2010	
Total	13 625,5	22 505,5	2,5	29 625,7	33 899,0	38 385,3	2,4
Belice	215,5	240,2	2,7	249,8	272,6	303,1	2,6
Guatemala	5 160,2	8 332,9	0,6	11 389,3	12 951,5	14 613,1	1,1
El Salvador	3 551,5	5 118,6	2,3	6 276,1	6 936,5	7 440,7	2,0
Honduras	2 820,3	4 456,8	3,3	6 597,1	7 784,6	9 185,8	3,3
Nicaragua	1 877,9	4 357,0	3,6	5 113,4	5 953,8	6 842,6	3,1

Fuente: Institutos de Estadísticas y Censos de los Países.

Anexo N° 5							
Tasa de sub-ocupación Periodo 1994 - 2000 (*)							
(En Porcentajes)							
AÑOS	Tasas	Belice	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Promedio
	Desempleo	9,0	3,3	7,7	2,8	17,1	8,0
1994	Sub Empleo	5,6	48,3	33,2	26,4	12,2	25,1
	Total Desempleo	14,6	47,6	40,9	29,2	29,3	32,3
	Desempleo	12,5	0,5	7,7	4,2	16,9	8,4
1995	Sub Empleo	6,7	45,6	32,0	25,9	11,8	24,4
	Total Desempleo	19,2	46,1	39,7	30,1	28,7	32,8
	Desempleo	13,8	2,6	7,7	4,3	16,0	8,9
1996	Sub Empleo	9,0	46,2	30,0	24,5	11,6	24,3
	Total Desempleo	22,8	45,9	38,6	28,8	27,6	32,7
	Desempleo	12,7	3,9	8,0	3,2	14,3	8,4
1997	Sub Empleo	9,0	46,2	31,5	25,8	12,2	24,9
	Total Desempleo	21,7	44,6	38,0	29,0	26,5	32,0
	Desempleo	14,3	4,8	7,3	3,0	13,2	8,5
1998	Sub Empleo	9,4	46,2	31,5	25,2	11,6	24,8
	Total Desempleo	23,7	43,6	38,8	28,2	24,8	31,8
	Desempleo	12,8	n/d	6,4	3,3	10,7	6,6
1999	Sub Empleo	9,2	n/d	28,7	26,0	12,3	15,2
	Total Desempleo	22,0	n/d	35,1	29,3	23,0	21,9
	Desempleo	n/d	5,8	7,3	n/d	10,0	4,6
2000	Sub Empleo	n/d	41,3	27,1	n/d	13,0	16,3
	Total Desempleo	n/d	47,1	34,4	n/d	23,0	20,9

(*): Porcentaje de la PEA; n/d: No disponible

Fuente: Informes Anuales, Bancos Centrales de los Países.

Anexo N° 6									
EVOLUCION HISTORICA DE LA PRODUCCIÓN DE GRANOS BASICOS									
Ciclos Agrícolas 1994/95 a 1999/00 (Miles de Toneladas)									
Países	Ciclo Agrícola	Arroz		Frijol		Maíz		Total	
		ton.	% Crecim	ton.	% Crecim	ton.	% Crecim	ton.	% Crecim
	1994/1995	6,5	0,0	3,2	0,0	23,3	0,0	33,0	0,0
	1995/1996	9,6	48,3	3,1	-2,1	28,3	21,2	41,1	24,3
Belice	1996/1997	12,8	32,5	3,4	8,9	37,0	30,7	53,2	29,5
	1997/1998	16,8	31,1	4,2	22,1	37,4	1,3	58,4	9,8
	1998/1999	9,5	-43,5	3,1	-25,0	37,7	0,7	50,3	-13,9
	1999/2000	12,6	33,5	3,7	16,5	40,7	8,1	57,0	13,4
	2000/2001	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994/1995	37,5	0,0	88,3	0,0	1 147,5	0,0	1 273,3	0,0
	1995/1996	29,6	-21,2	78,0	-11,7	1 025,7	-10,6	1 133,2	-11,0
Guatemala	1996/1997	31,5	6,5	90,3	15,8	1 097,5	7,0	1 219,3	7,6
	1997/1998	39,1	24,3	81,9	-9,3	976,8	-11,0	1 097,8	-10,0
	1998/1999	39,3	0,6	81,5	-0,5	986,5	1,0	1 107,4	0,9
	1999/2000	44,0	11,9	85,8	5,2	1 004,2	1,8	1 133,9	2,4
	2000/2001	39,3	-10,7	81,5	-5,0	986,5	-1,8	1 107,3	-2,3
	1994/1995	38,2	0,0	60,5	0,0	473,9	0,0	572,6	0,0
	1995/1996	30,2	-20,9	50,4	-16,7	638,1	34,6	718,7	25,5
El Salvador	1996/1997	34,5	14,2	58,2	15,5	621,0	-2,7	713,7	-0,7
	1997/1998	39,0	13,0	66,6	14,4	500,5	-19,4	606,1	-15,1
	1998/1999	30,9	-20,8	45,9	-31,1	555,2	10,9	632,0	4,3
	1999/2000	31,1	-20,3	65,5	-1,7	650,5	30,0	747,1	23,3
	2000/2001	28,4	-8,7	68,3	4,3	577,3	-11,3	674,0	-9,8
	1994/1995	47,5	0,0	59,4	0,0	507,9	0,0	614,8	0,0
	1995/1996	56,1	18,1	64,7	8,9	675,2	32,9	796,0	29,5
Honduras	1996/1997	59,8	6,6	54,2	-16,2	530,1	-21,5	644,1	-19,1
	1997/1998	50,3	-15,8	74,5	37,5	609,5	15,0	734,3	14,0
	1998/1999	13,8	-72,6	94,2	26,4	471,2	-22,7	579,2	-21,1
	1999/2000	13,0	-74,2	73,7	-1,1	476,1	-21,9	562,8	-23,4
	2000/2001	12,9	-6,5	74,8	-20,6	481,0	2,1	568,7	-1,8
	1994/1995	113,4	0,0	83,5	0,0	241,2	0,0	438,1	0,0
	1995/1996	128,2	13,1	68,0	-18,6	330,1	36,9	526,3	20,1
Nicaragua	1996/1997	142,8	11,4	74,7	9,9	322,1	-2,4	539,6	2,5
	1997/1998	166,3	16,5	71,4	-4,4	263,5	-18,2	501,2	-7,1
	1998/1999	171,2	2,9	148,7	108,3	299,8	13,8	619,7	23,6
	1999/2000	135,5	-18,5	134,2	88,0	292,1	10,9	561,8	12,1
	2000/2001	102,4	-40,2	62,2	-58,2	256,5	-14,4	421,1	-32,0
	1994/1995	243,1	0,0	291,7	0,0	2 370,5	0,0	2 905,3	0,0
Todos los Países	1995/1996	253,7	4,4	261,1	-10,5	2 669,1	12,6	3 183,8	9,6
	1996/1997	281,4	10,9	277,4	6,3	2 570,7	-3,7	3 129,4	-1,7
	1997/1998	311,5	10,7	294,4	6,1	2 350,3	-8,6	2 956,2	-5,5
	1998/1999	264,7	-15,0	370,3	25,8	2 312,7	-1,6	2 947,7	-0,3
	1999/2000	236,2	-10,8	359,2	-3,0	2 422,9	4,8	3 018,3	2,4
	2000/2001	183,0	-22,5	286,8	-20,1	2 301,3	-5,0	2 771,1	-8,2

n/d: No disponible

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N° 7

EVOLUCION HISTORICA DEL AREA SEMBRADA DE GRANOS BASICOS

Ciclos Agrícolas 1994/95 a 1999/00 (Miles de hectáreas)

Países	Ciclo Agrícola	Maíz		Frijol		Arroz		Total	
		Has.	(%)*	Has.	(%)*	Has.	(%)*	Has.	(%)*
	1994/95	12,1	0,0	3,7	0,0	4,3	0,0	20,2	0,0
	1995/96	15,8	30,2	3,9	3,8	4,9	14,2	24,6	21,9
Belice	1996/97	14,7	-6,5	4,2	7,6	5,8	17,5	24,7	0,5
	1997/98	16,9	14,6	4,2	1,3	6,2	7,8	27,3	10,7
	1998/99	14,3	-15,0	4,6	9,2	5,2	-16,4	24,2	-11,6
	1999/00	14,8	3,0	4,6	-1,0	4,6	-11,8	23,9	-1,0
	2000/01	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994/95	608,0	0,0	134,9	0,0	13,0	0,0	755,9	0,0
	1995/96	547,2	-10,0	121,4	-10,0	11,0	-15,1	679,6	-10,1
Guatemala	1996/97	576,2	5,3	122,8	1,2	11,8	7,6	710,8	4,6
	1997/98	588,4	2,1	124,6	1,5	12,3	3,6	725,2	2,0
	1998/99	588,7	0,1	124,6	0,0	13,3	8,6	726,6	0,2
	1999/00	589,8	0,2	125,7	0,8	14,0	5,3	729,4	0,4
	2000/01 (a)	588,7	-0,2	124,6	-0,8	13,3	-5,0	726,6	-0,4
	1994/95	315,3	0,0	74,3	0,0	14,9	0,0	404,5	0,0
	1995/96	294,6	-6,6	60,6	-18,4	9,6	-35,7	364,8	-9,8
El Salvador	1996/97	279,1	-5,3	67,7	11,7	10,7	11,7	357,5	-2,0
	1997/98	306,1	9,7	83,0	22,6	14,9	38,9	404,0	13,0
	1998/99	295,4	-3,5	78,1	-5,9	10,3	-30,6	383,8	-5,0
	1999/00	263,4	-14,0	151,9	83,0	10,9	-26,6	426,2	5,5
	2000/01	260,7	-1,0	79,7	-47,5	8,3	-24,0	348,7	-18,2
	1994/95	390,7	0,0	117,6	0,0	12,0	0,0	520,3	49,2
	1995/96	406,9	4,1	83,3	-29,2	15,0	25,0	505,2	-2,9
Honduras	1996/97	407,3	0,1	97,6	17,2	16,3	8,7	521,2	3,2
	1997/98	388,8	-4,5	144,3	47,8	16,2	-0,6	549,3	5,4
	1998/99	390,2	0,4	111,8	-22,5	5,7	-64,8	507,7	-7,6
	1999/00	370,7	-5,0	110,2	-1,4	3,6	-36,8	484,5	-4,6
	2000/01	458,4	23,7	79,5	-27,9	11,1	208,3	549,0	13,3
	1994/95	196,0	0,0	120,4	0,0	58,4	0,0	374,8	-22,6
	1995/96	279,9	42,8	138,5	15,0	62,9	7,7	481,3	28,4
Nicaragua	1996/97	279,0	-0,3	119,9	-13,4	67,6	7,5	466,5	-3,1
	1997/98	233,1	-16,5	135,0	12,6	74,9	10,8	443,0	-5,0
	1998/99	252,6	8,4	189,3	40,2	83,2	11,1	525,1	18,5
	1999/00	267,9	6,1	206,9	9,3	62,4	-25,0	537,2	2,3
	2000/01	363,5	35,7	250,7	21,2	71,3	14,3	685,5	27,6
	1994/95	1 522,1	0,0	450,9	0,0	102,6	0,0	2 075,6	0,0
Todos los Países	1995/96	1 544,3	1,5	407,7	-9,6	103,4	0,8	2 055,4	-1,0
	1996/97	1 556,3	0,8	412,1	1,1	112,2	8,5	2 080,7	1,2
	1997/98	1 533,3	-1,5	491,1	19,2	124,5	10,9	2 148,8	3,3
	1998/99	1 541,2	0,5	508,4	3,5	117,7	-5,4	2 167,3	0,9
	1999/00	1 506,5	-2,3	599,2	17,9	95,5	-18,9	2 201,2	1,6
	2000/01	1 671,3	10,9	534,5	-10,8	104,0	8,9	2 309,8	4,9

n/d: No disponible; (a): Estimaciones preliminares

(%)*= Tasa de Crecimiento; Fuente Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo No.8							
Evolución histórica de los rendimientos de granos básicos							
Ciclos Agrícolas 1994/95 a 2000/2001							
Países	Ciclo Agrícola	Maíz		Frijol		Arroz	
		Ton / ha.	(%)*	Ton / ha.	(%)*	Ton / ha.	(%)*
	1994/1995	n/d	n/d	1,13	n/d	3,10	n/d
	1995/1996	2,93	n/d	1,30	15,0	3,50	12,9
Belice	1996/1997	3,96	35,2	1,48	13,8	3,90	11,4
	1997/1998	4,05	2,3	1,30	-12,2	4,40	12,8
	1998/1999	4,08	0,7	1,24	-4,6	3,70	-15,9
	1999/2000	4,26	4,4	1,47	18,5	3,70	0,0
	2000/2001	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994/1995	1,89	n/d	0,65	n/d	2,90	n/d
	1995/1996	1,87	-1,1	0,64	-1,5	2,69	-7,2
Guatemala	1996/1997	1,90	1,6	0,65	1,6	2,66	-1,1
	1997/1998	1,66	-12,6	0,66	1,5	3,19	19,9
	1998/1999	1,68	1,2	0,65	-1,5	2,96	-7,2
	1999/2000	1,70	1,2	0,68	4,6	3,14	6,1
	2000/2001	1,68	-1,2	0,65	-4,4	2,96	-5,7
	1994/1995	1,50	n/d	0,80	n/d	2,60	n/d
	1995/1996	2,20	46,7	0,80	0,0	3,20	23,1
El Salvador	1996/1997	2,20	0,0	0,90	12,5	3,20	0,0
	1997/1998	1,60	-27,3	0,80	-11,1	2,60	-18,8
	1998/1999	1,90	18,8	0,60	-25,0	2,90	11,5
	1999/2000	2,00	25,0	0,80	0,0	2,80	7,7
	2000/2001	2,21	10,5	0,86	7,5	3,42	22,1
	1994/1995	3,00	n/d	1,40	n/d	3,96	n/d
	1995/1996	3,60	20,0	1,50	7,1	3,74	-5,6
Honduras	1996/1997	2,90	-19,4	1,40	-6,7	3,67	-1,9
	1997/1998	3,30	13,8	1,40	0,0	3,10	-15,5
	1998/1999	2,70	-18,2	1,10	-21,4	2,42	-21,9
	1999/2000	2,90	7,4	1,10	0,0	3,61	49,2
	2000/2001	1,05	-63,8	0,94	-14,5	1,16	-67,9
	1994/1995	0,90	n/d	0,50	n/d	1,40	n/d
	1995/1996	0,80	-11,1	0,40	-20,0	1,50	7,1
Nicaragua	1996/1997	0,81	1,3	0,44	10,0	1,60	6,7
	1997/1998	0,79	-2,5	0,37	-15,9	1,95	21,9
	1998/1999	0,83	5,1	0,55	48,6	1,76	-9,7
	1999/2000	1,09	31,3	0,64	16,4	2,17	23,3
	2000/2001	0,71	-34,9	0,25	-60,9	1,44	-33,6
	1994/1995	1,82	n/d	0,84	n/d	2,72	n/d
Todos los Países	1995/1996	2,12	16,2	0,84	-0,3	2,78	2,5
	1996/1997	1,95	-7,8	0,85	1,5	2,78	0,0
	1997/1998	1,84	-5,9	0,81	-4,7	2,71	-2,6
	1998/1999	1,78	-3,3	0,73	-10,2	2,51	-7,4
	1999/2000	1,92	8,2	0,81	11,0	2,93	16,7
	2000/2001	1,41	-26,5	0,68	-16,1	2,25	-23,4

n/d: No disponible(%) ;*= Tasa de Crecimiento;Ton/ha=Toneladas por hec.

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países

Anexo N°9									
EVOLUCION HISTORICA DE LA PRODUCCION DE CARNES									
AÑOS 1994 a 1999									
Países	Años	Carne Vacuna		Carne de Cerdo		Carne de Pollo		Total	
		millones kg	(%)*	millones kg	(%)*	millones kg	(%)*	millones kg	(%)*
	1994	1,30	0,0	0,70	0,00	6,80	0,00	8,80	0,00
	1995	1,50	15,4	0,70	0,00	7,10	4,41	9,30	5,68
	1996	1,40	-6,7	0,70	0,00	7,60	7,04	9,70	4,30
Belice	1997	1,50	7,1	0,70	0,00	5,50	-27,63	7,70	-20,62
	1998	1,50	0,0	0,80	14,29	7,60	38,18	9,90	28,57
	1999	1,20	-20,0	0,90	12,50	8,40	10,53	10,50	6,06
	1994	55,70	0,0	16,60	0,00	59,60	0,00	131,90	0,00
	1995	57,80	3,8	17,40	4,82	70,30	17,95	145,50	10,31
	1996	58,20	0,7	17,70	1,72	73,80	4,98	149,70	2,89
Guatemala	1997	69,20	18,9	15,00	-15,25	75,70	2,57	159,90	6,81
	1998	72,60	4,9	17,20	14,67	77,70	2,64	167,50	4,75
	1999	68,20	-6,1	17,30	0,58	79,30	2,06	164,80	-1,61
	1994	26,77	0,0	134,00	0,00	49,26	0,00	210,03	0,00
	1995	29,00	8,4	138,00	2,99	54,32	10,27	221,32	5,38
	1996	26,74	-7,8	129,00	-6,52	52,96	-2,51	208,69	-5,71
El Salvador	1997	34,68	29,7	149,30	15,74	56,86	7,38	240,84	15,40
	1998	34,02	-1,9	154,50	3,48	62,86	10,55	251,38	4,38
	1999	26,77	-21,3	156,50	1,29	69,46	10,48	252,72	0,53
	1994	116,00	0,0	13,50	0,00	46,50	0,00	176,00	0,00
	1995	123,20	6,2	14,00	3,70	49,10	5,59	186,30	5,85
	1996	128,00	3,9	14,70	5,00	49,20	0,20	191,90	3,01
Honduras	1997	133,10	4,0	15,40	4,76	50,20	2,03	198,70	3,54
	1998	138,30	3,9	16,10	4,55	56,90	13,35	211,30	6,34
	1999	143,80	4,0	16,70	3,73	60,10	5,62	220,60	4,40
	1994	51,30	0,0	4,90	0,00	29,80	0,00	86,00	0,00
	1995	49,00	-4,5	5,10	4,08	31,20	4,70	85,30	-0,81
	1996	48,60	-0,8	5,00	-1,96	31,10	-0,32	84,70	-0,70
Nicaragua	1997	51,70	6,4	5,40	8,00	29,60	-4,82	86,70	2,36
	1998	45,40	-12,2	5,60	3,70	32,70	10,47	83,70	-3,46
	1999	52,10	14,8	5,70	1,79	32,10	-1,83	89,90	7,41
	1994	251,07	0,0	169,70	0,00	191,96	0,00	612,73	0,00
Todos	1995	260,50	3,8	175,20	3,2	212,02	10,4	647,72	5,7
los	1996	262,94	0,9	167,10	-4,6	214,66	1,2	644,69	-0,5
Países	1997	290,18	10,4	185,80	11,2	217,86	1,5	693,84	7,6
	1998	291,82	0,6	194,20	4,5	237,76	9,1	723,78	4,3
	1999	292,07	0,1	197,10	1,5	249,36	4,9	738,52	2,0

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

CUADRO No.9A					
EVOLUCION HISTORICA DE LA PRODUCCION DE LECHE Y HUEVOS					
AÑOS 1994 a 1999					
Países	Años	Leche		Huevos	
		millones lts.	Tasa Crec.	millones doc	Tasa Crec.
	1994	1,6	0,0	2,1	0,0
	1995	1,6	0,0	2	-4,8
	1996	1,4	-12,5	2,3	15,0
Belice	1997	1,4	0,0	2,6	13,0
	1998	1,4	0,0	3,5	34,6
	1999	1,6	14,3	2,9	-17,1
	1994	243,3	0,0	159,1	0,0
	1995	251,9	3,5	172,8	8,6
	1996	254,5	1,0	112,5	-34,9
Guatemala	1997	255,8	0,5	125,1	11,2
	1998	257,1	0,5	130,1	4,0
	1999		0,0		0,0
	1994	192,0	0,0	81,7	0,0
	1995	282,0	46,9	82,7	1,2
	1996	371,5	31,7	81,3	-1,6
El Salvador	1997	356,4	-4,1	83,4	2,5
	1998	331,5	-7,0	84,7	1,5
	1999	339,0	2,3	87,3	3,1
	1994	437,9	0,0	64,2	0,0
	1995	471,6	7,7	66,2	3,1
	1996	517,0	9,6	69,5	5,0
Honduras	1997	579,0	12,0	71,8	3,3
	1998	674,2	16,4	72,7	1,3
	1999	707,1	4,9	76,6	5,4
	1994	181,7	0,0	20,8	0,0
	1995	181,7	0,0	20,2	-2,9
	1996	181,7	0,0	20,9	3,5
Nicaragua	1997	202,5	11,4	22,7	8,6
	1998	212,6	5,0	21,7	-4,4
	1999	323,3	52,1	20	-7,8
	1994	1 056,5	0,0	327,9	0,0
Todos	1995	1 188,8	12,5	343,9	4,9
los	1996	1 326,1	11,5	286,5	-16,7
Países	1997	1 395,1	5,2	305,6	6,6
	1998	1 476,8	5,9	312,7	2,3
	1999	1 371,0	-7,2	186,8	-40,3

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°10							
EVOLUCION HISTORICA DE LA PRODUCCION AGROINDUSTRIAL							
AÑOS 1994 a 1999							
Países	Años	Harina de Trigo		Azúcar		Aceite comestible	
		Toneladas	(%)*	Toneladas	(%)*	millones lts.	(%)*
	1994	n/d	n/d	105,40	0,00	n/d	n/d
	1995	n/d	n/d	105,34	-0,05	n/d	n/d
	1996	n/d	n/d	109,00	3,47	n/d	n/d
Belice	1997	n/d	n/d	94,51	-13,29	n/d	n/d
	1998	n/d	n/d	118,11	24,97	n/d	n/d
	1999	n/d	n/d	116,07	-1,73	n/d	n/d
	1994	n/d	n/d	1 249,52	0,00	n/d	n/d
	1995	n/d	n/d	1 251,33	0,14	n/d	n/d
	1996	n/d	n/d	1 776,90	42,00	n/d	n/d
Guatemala	1997	n/d	n/d	1 731,16	-2,57	n/d	n/d
	1998	n/d	n/d	1 529,58	-11,64	n/d	n/d
	1999	n/d	n/d	1 529,58	0,00	n/d	n/d
	1994	n/d	n/d	318,78	0,00	n/d	n/d
	1995	n/d	n/d	307,02	-3,69	n/d	n/d
	1996	n/d	n/d	305,15	-0,61	n/d	n/d
El Salvador	1997	n/d	n/d	393,13	28,83	n/d	n/d
	1998	n/d	n/d	467,11	18,82	n/d	n/d
	1999	n/d	n/d	450,35	-3,59	n/d	n/d
	1994	103,30	0,00	157,60	0,00	55,74	0,00
	1995	98,00	-5,13	184,10	16,81	54,34	-2,50
	1996	98,50	0,51	235,20	27,76	50,13	-7,75
Honduras	1997	102,60	4,16	240,90	2,42	59,55	18,79
	1998	104,30	1,66	246,90	2,49	60,26	1,19
	1999	108,50	4,03	189,80	-23,13	58,54	-2,85
	1994	47,40	0,00	204,00	0,00	30,80	0,00
	1995	44,50	-6,12	258,00	26,47	31,40	1,95
	1996	56,50	26,97	306,30	18,72	33,60	7,01
Nicaragua	1997	68,00	20,35	347,80	13,55	25,80	-23,21
	1998	65,30	-3,97	348,60	0,23	22,70	-12,02
	1999	68,00	4,13	353,30	1,35	40,00	76,21
	1994	150,70	n/d	2 035,30	n/d	86,54	n/d
Todos	1995	142,50	-5,44	2 105,80	3,46	85,74	-0,92
los	1996	155,00	8,77	2 732,55	29,76	83,73	-2,35
Países	1997	170,60	10,06	2 807,50	2,74	85,35	1,93
	1998	169,60	-0,59	2 710,31	-3,46	82,96	-2,80
	1999	176,50	4,07	2 639,10	-2,63	98,54	18,78

n/d: No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura de los países.

Anexo No.11

Evolución histórica de las Importaciones de Alimentos - Cereales Años 1994 a 1999 (En miles de Toneladas)

Países	Años	Maíz			Frijol			Arroz			Harina de Trigo			Total General		
		Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado
	1994	24,5	24,5	0,0	131,8	131,8	0,0	12,9	12,9	0,0	0,0	0,0	0,0	169,2	169,2	0,0
	1995	33,6	33,6	0,0	95,5	95,5	0,0	12,5	12,5	0,0	0,0	0,0	0,0	141,6	141,6	0,0
	1996	23,7	23,7	0,0	98,6	98,6	0,0	6,5	6,5	0,0	0,0	0,0	0,0	128,8	128,8	0,0
Belice	1997	35,0	35,0	0,0	61,4	61,4	0,0	3,7	3,7	0,0	0,0	0,0	0,0	100,1	100,1	0,0
	1998	26,2	26,2	0,0	39,8	39,8	0,0	7,6	7,6	0,0	0,0	0,0	0,0	73,6	73,6	0,0
	1999	28,1	28,1	0,0	12,1	12,1	0,0	11,0	11,0	0,0	0,0	0,0	0,0	51,2	51,2	0,0
	1994	150,8	150,8	0,0	0,0	0,0	0,0	16,5	16,5	0,0	361,2	361,2	0,0	528,5	528,5	0,0
	1995	173,8	173,8	0,0	0,5	0,5	0,0	33,5	33,5	0,0	236,0	236,0	0,0	443,8	443,8	0,0
	1996	213,8	213,8	0,0	0,1	0,1	0,0	24,7	24,7	0,0	193,6	193,6	0,0	432,2	432,2	0,0
Guatemala	1997	247,7	247,7	0,0	0,1	0,1	0,0	26,3	26,3	0,0	0,0	0,0	0,0	274,1	274,1	0,0
	1998	259,8	259,8	0,0	0,1	0,1	0,0	3,2	3,2	0,0	0,0	0,0	0,0	263,1	263,1	0,0
	1999	270,5	270,5	0,0	0,0	0,0	0,0	24,6	24,6	0,0	0,0	0,0	0,0	295,1	295,1	0,0
	1994	145,7	145,7	0,0	0,0	0,0	0,0	27,2	27,2	0,0	0,0	0,0	0,0	172,8	172,8	0,0
	1995	190,4	186,9	3,6	3,7	3,7	0,0	28,0	25,3	2,8	157,9	148,9	9,0	380,0	364,7	15,3
	1996	159,0	156,2	2,7	3,2	3,2	0,0	35,2	32,4	2,7	164,1	164,1	0,0	361,4	356,0	5,5
El Salvador	1997	326,2	325,9	2,9	63,2	63,2	0,0	34,3	34,3	0,0	173,1	171,6	1,6	596,8	595,0	4,5
	1998	260,0	259,0	9,7	7,2	7,2	0,0	46,1	44,7	1,4	217,1	213,9	3,2	530,5	524,9	14,4
	1999	367,7	361,3	6,4	18,1	18,1	0,0	82,1	75,1	7,0	214,0	214,0	0,0	681,8	668,4	13,4
	1994	34,1	34,1	0,0	0,1	0,1	0,0	9,5	9,5	0,0	225,4	225,4	0,0	269,1	269,1	0,0
	1995	17,4	17,4	0,0	0,1	0,1	0,0	21,0	21,0	0,0	99,6	99,6	0,0	138,1	138,1	0,0
	1996	42,4	42,4	0,0	7,1	7,1	0,0	49,1	49,1	0,0	89,7	89,7	0,0	188,3	188,3	0,0
Honduras	1997	100,2	100,2	0,0	0,6	0,6	0,0	50,1	50,1	0,0	142,1	142,1	0,0	293,0	293,0	0,0
	1998	86,7	86,7	0,0	2,0	2,0	0,0	71,1	71,1	0,0	134,1	134,1	0,0	293,9	293,9	0,0
	1999	114,0	114,0	0,0	2,0	2,0	0,0	81,6	81,6	0,0	226,8	226,8	0,0	424,4	424,4	0,0
	1994	16,0	11,1	4,9	6,9	2,8	9,2	43,6	36,8	6,8	43,6	36,8	6,8	110,1	87,5	27,7
	1995	3,2	1,1	2,1	3,7	1,9	15,1	49,8	44,8	5,0	49,8	44,8	5,0	106,5	92,6	27,2
	1996	3,4	1,9	1,6	3,6	2,6	31,3	67,6	63,6	4,0	67,6	63,6	4,0	142,2	131,7	40,9
Nicaragua	1997	1,4	1,4	0,0	1,8	1,8	0,0	79,5	79,5	0,0	79,5	79,5	0,0	162,2	162,2	0,0
	1998	4,0	4,0	0,0	9,8	9,8	0,0	61,8	61,8	0,0	61,8	61,8	0,0	137,4	137,4	0,0
	1999	3,4	3,4	0,0	8,0	8,0	0,0	38,4	38,4	0,0	38,4	38,4	0,0	88,2	88,2	0,0
	1994	371,1	366,2	4,9	138,8	134,7	9,2	109,6	102,8	6,8	630,2	623,4	6,8	1 249,7	1 227,1	27,7

Anexo No.11																
Evolución histórica de las Importaciones de Alimentos - Cereales Años 1994 a 1999 (En miles de Toneladas)																
	Años	Maíz			Frijol			Arroz			Harina de Trigo			Total General		
		Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado	Total	Comercio	Donado
Todos los Países	1995	418,4	412,8	5,7	103,5	101,7	15,1	144,8	137,1	7,8	543,3	529,3	14,0	1 210,0	1 180,8	42,5
	1996	442,3	438,0	4,3	112,6	111,6	31,3	183,0	176,3	6,7	515,0	511,0	4,0	1 252,9	1 236,9	46,4
	1997	710,5	710,2	2,9	127,1	127,1	0,0	193,9	193,9	0,0	394,7	393,2	1,6	1 426,2	1 424,4	4,5
	1998	636,7	635,7	9,7	58,9	58,9	0,0	189,9	188,5	1,4	413,0	409,8	3,2	1 298,5	1 292,9	14,4
	1999	783,7	777,3	6,4	40,2	40,2	0,0	237,7	230,7	7,0	479,2	479,2	0,0	1 540,7	1 527,3	13,4

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°11-B													
Evolución Histórica de las Importaciones de Alimentos (Años 1994 a 1999)													
Países	Años	Aceite Comestible (millones litros)			Carne de Pollo (millones de kilos)			Leche (millones litros)			Huevos (millones docenas)		
		Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación
	1994	186,40	186,40	0,00	0,52	0,52	0,00	6,03	6,03	0,00	0,00	0,00	0,00
	1995	123,40	123,40	0,00	0,60	0,60	0,00	6,04	6,04	0,00	0,00	0,00	0,00
	1996	129,00	129,00	0,00	0,50	0,50	0,00	5,86	5,86	0,00	0,00	0,00	0,00
Belice	1997	109,50	109,50	0,00	0,50	0,50	0,00	5,28	5,28	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	99,00	99,00	0,00	0,70	0,70	0,00	9,38	9,38	0,00	0,00	0,00	0,00
	1999	131,00	131,00	0,00	0,80	0,80	0,00	5,77	5,77	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	51,10	51,10	0,00	1,80	1,80	0,00	19,90	19,90	0,00	19,90	19,90	0,00
	1995	47,10	47,10	0,00	1,60	1,60	0,00	17,00	17,00	0,00	17,00	17,00	0,00
	1996	44,40	44,40	0,00	1,50	1,50	0,00	16,40	16,40	0,00	16,40	16,40	0,00
Guatemala	1997	49,70	49,70	0,00	12,90	12,90	0,00	26,10	26,10	0,00	26,10	26,10	0,00
	1998	51,70	51,70	0,00	15,10	15,10	0,00	28,40	28,40	0,00	28,40	28,40	0,00
	1999	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	24,91	24,91	0,00	0,00	0,00	0,00	11,91	11,91	0,00	0,00	0,00	0,00
	1995	199,53	59,43	140,10	0,00	0,00	0,00	13,61	13,61	0,00	0,00	0,00	0,00
	1996	348,43	66,93	281,50	0,00	0,00	0,00	13,06	13,06	0,00	0,00	0,00	0,00

Anexo N°11-B													
Evolución Histórica de las Importaciones de Alimentos (Años 1994 a 1999)													
	Años	Aceite Comestible (millones litros)			Carne de Pollo (millones de kilos)			Leche (millones litros)			Huevos (millones docenas)		
		Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación	Total	Comercial	Donación
El Salvador	1997	75,67	75,67	0,00	0,00	0,00	0,00	6,95	6,95	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	777,87	70,07	707,80	0,00	0,00	0,00	20,57	20,57	0,00	0,00	0,00	0,00
	1999	769,60	80,60	689,00	0,00	0,00	0,00	18,53	18,53	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	0,20	0,20	0,00	1,20	1,20	0,00	7,50	7,50	0,00	0,00	2,00	0,00
	1995	0,60	0,60	0,00	1,50	1,50	0,00	7,50	7,50	0,00	0,00	4,90	0,00
	1996	1,30	1,30	0,00	1,60	1,60	0,00	8,60	8,60	0,00	0,00	5,90	0,00
Honduras	1997	0,90	0,90	0,00	4,00	4,00	0,00	9,40	9,40	0,00	0,00	6,60	0,00
	1998	1,40	1,40	0,00	4,30	4,30	0,00	12,20	12,20	0,00	0,00	7,80	0,00
	1999	3,00	3,00	0,00	3,60	3,60	0,00	13,00	13,00	0,00	0,00	6,50	0,00
	1994	43,60	37,30	6,30	0,60	0,60	0,00	52,30	35,30	17,00	0,00	0,00	0,00
	1995	40,40	35,20	5,20	1,10	1,10	0,00	62,30	51,10	11,20	0,00	0,00	0,00
	1996	40,40	36,80	3,60	0,90	0,90	0,00	32,60	32,60	0,00	0,00	0,00	0,00
Nicaragua	1997	40,90	40,90	0,00	1,10	1,00	0,00	39,40	39,40	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	47,70	47,70	0,00	1,90	1,90	0,00	69,70	69,70	0,00	0,00	0,00	0,00
	1999	23,00	23,00	0,00	0,10	0,10	0,00	21,20	21,20	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	306,21	299,91	6,30	4,12	4,12	0,00	97,64	80,64	17,00	19,90	21,90	0,00
Todos	1995	411,03	265,73	145,30	4,80	4,80	0,00	106,45	95,25	11,20	17,00	21,90	0,00
los	1996	563,53	278,43	285,10	4,50	4,50	0,00	76,52	76,52	0,00	16,40	22,30	0,00
Países	1997	276,67	276,67	0,00	18,50	18,40	0,00	87,14	87,14	0,00	26,10	32,70	0,00
	1998	977,67	269,87	707,80	22,00	22,00	0,00	140,25	140,25	0,00	28,40	36,20	0,00
	1999	926,60	237,60	689,00	4,50	4,50	0,00	58,51	58,51	0,00	0,00	6,50	0,00

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°12

Evolución Histórica de las Exportaciones de Alimentos (Años 1994 a 1999)

Países	Años	Maíz	Frijol	Arroz	Harina de trigo	Azúcar	Aceite Comestible	Carnes Vacuna	Cerdo	Pollo	Huevos	Leche
		Miles de toneladas						mill. Lts.	Miles de toneladas			Mill. Doc.
	1994	0,00	1,52	0,16	0,00	93,00	1,10	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1995	0,00	1,53	0,00	0,00	92,32	0,44	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1996	0,00	0,95	0,00	0,00	94,83	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Belice	1997	0,00	2,26	0,10	0,00	108,98	2,28	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	0,04	1,67	2,14	0,00	104,26	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1999	0,37	2,29	0,31	0,00	104,06	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	1,78	0,59	3,12	0,00	680,81	0,00	5,42	0,00	0,56	0,00	0,00
	1995	48,72	0,36	2,49	0,00	849,45	0,00	3,56	0,00	0,57	0,00	0,00
	1996	14,95	0,02	2,81	0,00	769,27	0,00	1,00	0,00	0,61	0,00	0,00
Guatemala	1997	81,33	0,44	2,52	0,00	998,08	0,00	0,90	0,00	1,22	0,00	0,00
	1998	11,61	0,21	1,62	0,00	1 296,91	0,00	1,19	0,00	0,85	0,00	0,00
	1999	43,71	0,01	0,94	0,00	1 034,30	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1994	0,00	0,00	0,00	0,00	76,00	0,00	0,00	0,00	0,00	4,27	0,00
	1995	0,00	0,00	0,00	0,00	81,00	0,00	0,00	0,00	0,00	5,47	0,00
	1996	0,00	0,00	0,00	0,00	150,00	0,00	0,00	0,00	0,00	7,16	0,00
El Salvador	1997	0,00	0,00	0,00	0,00	234,00	0,00	0,00	0,00	0,00	7,99	0,00
	1998	0,00	0,00	0,00	0,00	177,00	0,00	0,00	0,00	1,27	10,70	3,38
	1999	0,00	0,00	0,00	0,00	102,63	0,00	0,00	0,00	0,00	31,36	0,00
	1994	0,30	0,20	0,00	0,00	9,60	0,00	16,20	0,00	0,00	0,00	0,00
	1995	0,00	0,50	0,00	0,00	13,20	3,80	6,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	1996	7,20	1,30	0,40	0,00	19,30	2,30	5,80	0,00	0,00	0,00	0,00
Honduras	1997	0,70	0,50	0,00	0,00	24,90	3,00	5,50	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	8,10	2,60	0,00	0,00	23,20	30,00	1,80	0,00	0,00	0,00	1,10
	1999	0,00	0,00	0,00	0,00	25,60	21,80	1,20	0,00	0,20	0,00	0,70
	1994	8,80	17,50	3,10	0,00	53,80	0,00	23,90	0,00	0,00	0,00	0,00
	1995	4,20	22,30	0,70	0,00	95,30	0,00	24,50	0,00	0,00	0,00	0,00
	1996	4,20	12,00	2,50	0,00	121,90	0,00	22,50	0,00	0,00	0,00	0,00
Nicaragua	1997	12,90	11,20	4,20	0,00	179,70	0,00	26,30	0,00	0,00	0,00	0,00
	1998	2,60	1,70	0,20	1,60	150,50	0,00	21,50	0,00	0,00	0,00	0,00
	1999	1,40	8,40	0,00	0,80	100,60	3,10	16,90	1,20	0,00	0,00	1,20
	1994	10,88	19,81	6,38	0	913,21	1,10	45,52	0,0	0,56	4,27	0,00
Todos	1995	52,92	24,69	3,19	0	1 131,27	4,24	34,06	0,0	0,57	5,47	0,00
los	1996	26,35	14,27	5,71	0	1 155,30	2,30	29,30	0,0	0,61	7,16	0,00
Países	1997	94,93	14,40	6,82	0	1 545,66	5,28	32,70	0,0	1,22	7,99	0,00
	1998	22,35	6,18	3,96	1,6	1 751,87	30,00	24,49	0,0	2,12	10,70	4,48
	1999	45,48	10,70	1,25	0,8	1 367,19	24,90	18,10	1,2	0,2	31,36	1,90

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°13											
Empleo, Salario per cápita según rama de actividad (Años 1994 a 1999)											
Países	Años	Total		Agrícola		Urbano		Industria y Construc.		Servicios	
		Miles de Empleados	Promedio US \$	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita
Belice	1994	4,5	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	4,6	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1996	4,6	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1997	4,5	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1998	4,4	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1999	4,8	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
Guatemala	1994	687,6	173,4	205,5	67,5	482,1	279,3	176,8	141,0	305,2	138,2
	1995	695,9	201,2	224,3	81,8	471,5	320,6	162,4	167,4	309,1	153,2
	1996	682,5	243,0	204,4	100,7	478,1	385,4	154,7	192,0	323,4	193,4
	1997	681,7	271,3	212,8	106,9	468,8	435,7	160,9	211,2	308,0	224,5
	1998	709,9	265,0	204,0	104,7	505,9	425,3	178,1	202,1	327,8	223,3
	1999	1 513,5	257,6	984,3	98,9	529,2	416,3	188,7	190,0	340,5	226,4
El Salvador	1994	n/d	92,2	n/d	73,7	n/d	120,0	n/d	120,0	n/d	120,0
	1995	2 893,4	92,1	810,2	81,0	2 083,2	132,0	0,0	132,0	n/d	132,0
	1996	3 151,4	93,3	866,7	81,0	2 284,7	132,0	0,0	132,0	n/d	132,0
	1997	3 201,7	97,4	883,7	81,0	2 318,0	132,0	0,0	132,0	n/d	132,0
	1998	3 298,5	104,2	903,8	81,0	2 394,7	144,0	0,0	144,0	n/d	144,0
	1999	3 474,0	104,7	1 005,4	81,0	2 468,6	144,0	0,0	144,0	n/d	144,0
Honduras	1994	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	1 796,2	59,2	766,0	52,9	1 030,2	62,4	330,0	54,8	700,2	70,0
	1996	1 873,5	58,9	782,7	55,1	1 090,8	63,0	347,7	59,2	743,1	66,6
	1997	1 955,0	67,2	799,7	63,5	1 155,3	70,8	366,4	65,8	788,9	76,2
	1998	2 040,9	76,2	817,1	71,7	1 223,8	80,7	386,3	74,0	837,5	87,4
	1999	2 131,3	86,7	834,9	79,3	1 296,4	94,1	407,3	83,6	889,1	105,1

Anexo N°13

Empleo, Salario per cápita según rama de actividad (Años 1994 a 1999)

Países	Años	Total		Agrícola		Urbano		Industria y Construc.		Servicios	
		Miles de Empleados	Promedio US \$	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita	Miles de Empleados	US\$ Per cápita
Nicaragua	1994	1 176,6	51,7	472,0	46,1	704,6	67,3	151,7	70,6	552,9	80,4
	1995	1 228,2	50,0	497,2	44,2	731,0	63,9	160,6	104,1	570,4	82,5
	1996	1 291,8	46,8	529,8	44,0	762,0	66,6	172,9	98,1	589,1	78,8
	a 1997	1 369,9	49,4	574,5	44,5	795,4	79,2	182,6	136,4	612,8	80,3
	1998	1 441,8	46,7	609,2	43,4	832,6	56,7	194,9	125,5	637,7	72,3
	1999	1 544,2	47,6	655,3	44,3	888,9	55,7	225,1	121,3	663,8	69,7
Todos los Países	1994	1 864,2	56,3	677,5	56,8	1 186,7	173,3	328,5	105,8	858,1	109,3
	1995	6 618,2	100,6	2 297,7	65,0	4 315,9	144,7	653,0	114,6	1 579,7	109,4
	1996	7 003,8	110,5	2 383,6	70,2	4 615,6	161,8	675,3	120,3	1 655,6	117,7
	1997	7 212,8	121,3	2 470,7	74,0	4 737,5	179,4	709,9	136,4	1 709,7	128,3
	1998	7 495,5	123,0	2 534,1	75,2	4 957,0	176,7	759,3	136,4	1 803,0	131,7
	1999	8 667,7	124,2	3 479,9	75,9	5 183,1	177,5	821,1	134,7	1 893,4	136,3

n/d: No disponible;

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°14

Costos de las Canastas Alimentaria, de Alimentos Básicos y Canasta Básica

Países	Años	IPC		Costo de Canastas US\$		
		General	Alimentos	Alimentari a	Alim. Básicos	Básica
	1994	100,0	100,0	n/d	n/d	n/d
	1995	102,9	102,7	n/d	n/d	n/d
	1996	109,5	109,3	n/d	n/d	n/d
Belice	1997	110,6	111,2	n/d	n/d	n/d
	1998	109,7	110,1	n/d	n/d	n/d
	1999	108,4	108,3	n/d	n/d	n/d
	1999/94 %	108,4	108,30	n/d	n/d	n/d
	1994	628,8	725,8	107,1	158,6	289,5
	1995	681,7	790,0	105,3	156,0	284,7
	1996	757,1	880,6	120,1	177,8	324,5
Guatemala	1997	827,0	940,7	124,5	184,3	336,4
	1998	911,3	1028,7	114,0	169,5	308,0
	1999	927,6	1005,6	99,5	147,8	269,0
	1999/94 %	147,5	138,6	92,9	93,2	92,9
	1994	166,8	n/d	121,1	n/d	242,3
	1995	183,5	n/d	123,6	n/d	247,3
	1996	201,4	n/d	142,8	n/d	285,7
El Salvador	1997	210,4	159,5	142,7	n/d	285,6
	1998	215,7	170,4	140,6	n/d	281,2
	1999	216,8	161,5	135,6	n/d	271,3
	1999/94 %	130,0	101,3	112,0	n/d	112,0
	1994	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	50,5	n/d	102,2	111,7	136,2
	1996	62,5	n/d	106,4	116,4	141,9
Honduras	1997	75,2	77,0	114,0	124,5	151,8
	1998	85,5	85,9	123,1	134,6	164,1
	1999	95,4	96,2	129,4	141,5	172,5
	1999/94 %	188,9	124,9	126,6	126,7	126,7
	1994	100,0	100,0	23,6	89,4	136,5
	1995	110,9	112,0	23,6	89,4	135,5
	1996	123,8	124,7	22,4	90,4	137,4
Nicaragua	1997	135,2	136,0	22,4	89,6	140,3
	1998	152,9	155,4	22,4	89,8	141,0
	1999	170,0	163,9	21,2	84,8	137,6
	1999/94 %	170,0	163,9	89,8	94,8	100,8

n/d: No disponible;

Fuente: Institutos de Estadísticas y Censos, Informes Anuales, Bancos Centrales de los Países.

AnexoN°15

DISPONIBILIDAD ANUAL PER CAPITA DE ALIMENTOS

AÑOS 1994 a 1999

	Años/ Norma	Maíz	Frijol	Arroz	Harina de Trigo	Azúcar	Aceite Comestible	Carnes			Huevos	Leche
								Vacuna	Cerdo	Pollo		
kilogramos							litros	Kilogramos			Docenas	Litros
	Norma	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994	45,5	8,7	19,6	n/d	n/d	n/d	8,2	9,1	35,0	10,4	n/d
	1995	45,5	7,9	34,2	n/d	n/d	n/d	7,7	8,6	35,5	10,0	n/d
Belice	1996	45,5	11,6	37,1	n/d	n/d	n/d	6,8	7,3	36,4	10,9	n/d
	1997	45,5	8,7	48,2	n/d	n/d	n/d	7,7	6,8	35,0	12,2	n/d
	1998	45,5	6,3	16,7	n/d	n/d	n/d	7,4	5,6	34,8	15,2	n/d
	1999	45,5	5,7	32,9	n/d	n/d	n/d	6,2	5,7	38,2	12,4	n/d
	Norma	100,2	23,1	11,5	36,1	26,5	10,5	4,9	n/d	10,9	10,9	56,6
	1994	117,9	8,6	3,6	31,2	42,0	4,2	4,6	1,7	10,7	9,2	42,4
	1995	115,3	8,1	4,4	27,4	41,4	4,8	4,9	1,9	10,8	9,6	41
Guatemala	1996	113,4	6,9	2,4	32,5	38,1	4,2	5,2	1,7	11,1	9,8	42,4
	1997	88,5	6,1	2,8	32,5	37,4	5,2	5,4	2	11,9	9,6	46
	1998	93,6	6,9	1,7	37,4	38	5,5	5,4	2,3	12,4	9,2	45,4
	1999	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	Norma	80,3	28,4	19,8	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994	123,0	18,0	12,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	121,0	19,0	13,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
El Salvador	1996	124,0	15,0	13,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1997	123,0	13,0	10,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1998	98,0	13,0	12,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1999	110,0	13,0	12,0	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	Norma	157,5	25,7	16,5	7,8	16,7	11,1	11,0	3,8	8,5	12,2	47,6
	1994	54,1	11,1	9,7	19,6	37,8	10,9	8,2	1,5	8,7	7,3	11,6
	1995	63,0	8,1	13,9	22,5	38,9	11,3	8,4	1,5	9,0	7,3	11,3
Honduras	1996	50,3	12,2	12,2	21,2	43,7	11,0	8,7	1,6	8,8	7,4	11,0
	1997	58,5	27,8	11,9	23,6	44,0	10,7	6,4	1,6	8,7	7,5	10,7
	1998	57,9	29,2	12,1	23,9	45,6	11,3	6,3	1,6	9,3	7,7	10,6
	1999	57,3	30,6	12,3	24,2	47,2	11,9	6,2	1,6	9,9	7,9	10,5

AnexoN°15

DISPONIBILIDAD ANUAL PER CAPITA DE ALIMENTOS

AÑOS 1994 a 1999

	Años/ Norma	Maíz	Frijol	Arroz	Harina	Azúcar	Aceite	Carnes			Huevos	Leche
					de Trigo		Comestible	Vacuna	Cerdo	Pollo		
		<i>kilogramos</i>						<i>litros</i>	<i>Kilogramos</i>			<i>Docenas</i>
	Norma	63,60	16,20	24,10	17,70	28,10	10,60	6,10	2,90	4,00	8,40	72,10
	1994	54,40	13,60	31,80	13,00	33,80	9,60	6,30	1,30	6,60	5,10	55,00
	1995	46,80	12,10	32,80	11,30	34,00	8,50	5,60	1,00	7,70	4,50	49,20
Nicaragua	1996	45,40	11,90	35,40	11,80	36,10	8,80	5,90	1,20	6,70	4,80	36,60
	1997	45,40	11,70	42,30	14,20	34,50	8,10	5,70	1,20	6,80	5,00	37,90
	1998	41,70	12,10	41,00	13,80	36,60	9,30	5,20	1,30	6,90	4,70	41,50
	1999	42,20	18,50	41,10	13,60	34,60	15,20	7,00	1,20	6,80	4,20	43,50
	Norma	100,40	23,35	17,98	20,53	23,77	10,73	7,33	3,35	7,80	10,50	58,77
Promedio	1994	75,44	14,90	16,92	21,27	37,87	8,23	6,90	3,40	15,25	8,00	36,33
Todos	1995	78,84	11,14	19,50	20,40	38,10	8,20	6,58	3,25	15,75	7,85	33,83
los	1996	76,10	11,76	20,42	21,83	39,30	8,00	6,58	2,95	15,75	8,23	30,00
Países	1997	77,16	13,62	22,96	23,43	38,63	8,00	6,25	2,90	15,60	8,58	31,53
	1998	66,32	13,34	16,92	25,03	40,07	8,70	6,08	2,70	15,85	9,20	32,50
	1999	69,72	14,94	20,00	18,90	40,90	13,55	4,85	2,83	18,30	8,17	27,00

n/d: No disponible; Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°16

Balance Alimentario Granos Básicos - Año 1999 (en miles de toneladas)

Concepto	Belice			Guatemala			El Salvador			Honduras			Nicaragua			Total		
	Maíz	Frijol	Arroz	Maíz	Frijol	Arroz	Maíz	Frijol	Arroz	Maíz	Frijol	Arroz	Maíz	Frijol	Arroz	Maíz	Frijol	Arroz
Inventario Inicial	n/d	n/d	n/d	0,0	-6,1	-9,2	65,7	20,4	9,4	198,0	40,0	26,0	45,1	8,9	93,2	120,3	221,2	119,4
Producción Nacional	40,7	n/d	n/d	1109,1	93,3	38,7	555,2	32,9	32,9	531,0	53,0	36,0	337,4	127,0	140,6	2 075,3	784,2	248,2
Importaciones	28,1	n/d	n/d	313,0	1,3	42,9	52,4	10,9	31,3	114,0	2,0	93,0	3,4	8,1	38,5	428,2	134,2	205,6
Disponibilidad Total (a)	40,7	n/d	n/d	1422,2	88,5	72,4	673,3	64,2	73,6	843,0	95,0	155,0	386,0	143,9	272,2	2 595,8	1 139,6	573,2
Utilización Humana	16,3	n/d	n/d	1053,2	91,3	63,2	478,7	63,5	53,3	457,0	84,0	93,0	198,9	87,4	196,6	1 800,5	699,2	406,1
Uso de Semilla		n/d	n/d	20,0	2,1	0,0	5,5	4,1	1,4	7,0	5,0	1,0	10,0	8,0	8,4	36,9	21,2	10,7
Uso Animal	24,4	n/d	n/d	345,5	0,0	0,0	62,1		2,3	270,0	0,0	0,0	16,9	0,0	0,0	451,2	270,0	2,3
Pérdida Post cosecha	n/d	n/d	n/d	0,0	3,7	1,6	55,5	2,3	1,6	109,0	6,0	4,0	5,9	34,0	5,9	63,1	149,0	13,1
Pérdida Transporte	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
Exportaciones	0,4	n/d	n/d	9,5	0,6	23,5	2,2	1,8	0,8	0,0	0,0	0,0	1,5	8,4	0,0	14,3	10,8	24,3
Utilización Total (b)	41,1	n/d	n/d	1428,2	97,7	88,2	604,1	71,7	59,4	843,0	95,0	98,0	233,1	137,8	210,9	2 365,9	1 150,2	456,5
Inventario Final (a-b) Déficit	-0,4	n/d	n/d	-6,1	-9,2	-15,9	69,2	-7,5	14,2	0,0	0,0	57,0	152,9	6,1	61,4	229,8	-10,6	116,7

n/d: No disponible

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo 17										
Evolución de los Precios Pagados al MAIZ										
En dólares / quintal										
Países	Año	Productor			Mayorista			Consumidor		
		Prom. Anual	más alto	más bajo	Prom. Anual	más alto	Más bajo	Prom. Anual	más alto	más bajo
	1994	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1996	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
Belice	1997	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1998	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1999	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	Más relevante	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1994	8,78	9,10	8,45	10,87	11,35	10,39	11,03	11,68	10,39
	1995	8,05	8,64	7,74	8,49	8,79	8,19	9,62	10,07	9,17
	1996	12,94	14,30	11,58	13,62	14,76	12,49	15,29	15,89	14,83
Guatemala	1997	11,76	12,13	11,46	13,34	13,81	11,02	13,89	14,55	13,23
	1998	16,44	17,30	15,58	17,17	17,96	16,37	19,29	19,89	18,69
	1999	12,40	12,63	12,16	13,04	13,56	12,51	14,67	14,37	15,07
	Más relevante	16,44	17,30	7,74	17,17	17,96	8,19	19,29	19,89	9,17
	1994	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	1995	8,45	10,28	6,35	9,60	11,37	7,96	11,94	13,65	10,23
	1996	11,68	18,72	7,19	14,05	23,89	8,53	15,81	26,16	11,37
El Salvador	1997	12,47	14,21	9,00	13,25	15,58	9,38	15,92	18,20	13,65
	1998	9,88	11,36	8,95	11,19	13,46	10,0	14,00	14,22	12,51
	1999	7,87	8,62	6,94	8,83	9,67	8,00	11,83	14,22	10,23
	Más relevante	12,47	18,72	6,35	14,05	23,89	7,96	15,92	26,16	10,23
	1994	9,60	14,80	6,00	10,80	16,30	7,10	11,80	17,20	7,80
	1995	7,90	10,60	5,50	8,90	11,90	6,90	10,10	12,50	7,60
	1996	8,10	9,90	5,00	12,10	23,00	5,80	13,20	24,20	6,60
Honduras	1997	11,30	11,50	11,00	12,00	15,60	8,20	12,90	16,40	9,20
	1998	8,90	0,00	0,00	9,30	11,20	7,90	10,20	11,70	8,70
	1999	8,70	0,00	0,00	8,20	10,00	6,70	9,40	10,70	8,00
	Más relevante	11,3	14,8	5,0	12,1	23,0	5,8	13,2	24,2	6,60
	1994	9,28	15,75	6,46	11,67	17,40	9,14	16,45	22,92	13,64
	1995	7,41	8,66	5,77	8,91	10,05	7,66	7,96	7,96	7,96
	1996	10,65	19,50	6,50	13,34	27,13	8,63	17,37	31,95	11,21
Nicaragua	1997	9,20	12,70	5,90	10,90	14,30	7,80	15,70	18,90	12,10
	1998	8,13	12,77	5,27	10,52	13,94	7,23	13,94	17,06	10,36
	1999	6,93	7,98	5,11	8,83	11,20	6,77	11,86	14,86	9,74
	Más relevante	10,65	19,50	5,11	13,34	27,13	6,77	17,37	31,95	7,96

n/d: No disponible

Fuente: Ministerios de Agricultura; Secretaría del CORECA

Anexo Nº17-B

Evolución de los Precios del FRIJOL (En Dólares)

Países	Año	Productor			Mayorista			Consumidor		
		Prom. Anual	más alto	Más bajo	Prom. Anual	más alto	Más bajo	Prom. Anual	más alto	más bajo
	1994	n/d	n/d							
	1995	n/d	n/d							
	1996	n/d	n/d							
Belice	1997	n/d	n/d							
	1998	n/d	n/d							
	1999	n/d	n/d							
	Más relevante	n/d	n/d							
	1994	25,69	26,17	25,21	32,14	32,62	31,65	38,12	38,66	37,86
	1995	25,12	25,72	24,66	26,47	27,07	26,09	32,71	33,16	32,34
	1996	40,27	40,88	39,90	41,64	42,39	41,26	50,49	51,10	49,96
Guatemala	1997	23,00	23,52	22,71	23,74	24,25	23,52	28,96	29,25	28,66
	1998	33,94	34,80	33,48	38,95	35,47	34,80	42,56	43,09	42,10
	1999	28,64	28,93	28,23	29,45	29,74	29,16	35,62	36,09	35,33
	Más relevante	40,27	40,88	22,71	41,64	42,39	23,52	50,49	51,10	28,66
	1994	n/d	n/d							
	1995	20,83	24,51	18,24	25,64	29,58	22,75	32,19	39,81	28,44
	1996	48,19	71,36	26,36	59,20	96,70	31,29	66,32	102,38	39,81
El Salvador	1997	48,21	61,50	27,98	53,99	71,10	35,26	65,87	79,63	51,19
	1998	35,77	43,08	27,72	42,91	49,53	33,48	54,94	62,57	45,50
	1999	39,95	42,42	33,43	45,02	52,19	32,06	55,29	62,57	45,51
	Más relevante	48,21	71,36	18,24	59,20	96,7	22,75	66,32	102,38	28,44
	1994	27,10	34,30	22,30	29,10	36,10	24,20	32,10	39,00	27,00
	1995	19,00	23,70	15,60	21,10	28,70	17,30	23,20	30,20	19,90
	1996	24,60	31,90	20,20	50,60	81,50	22,90	55,30	85,40	25,40
Honduras	1997	42,50	43,30	42,30	44,10	60,40	29,30	49,30	64,20	33,30
	1998	28,40	n/d	n/d	34,80	41,40	27,60	40,50	47,20	31,50
	1999	31,40	n/d	n/d	37,50	47,50	30,00	42,60	52,30	36,00
	Más relevante	24,60	n/d	20,20	50,60	81,50	22,90	55,30	85,40	25,40
	1994	25,05	29,39	13,08	30,09	37,27	17,58	35,44	39,52	22,78
	1995	18,59	31,90	12,81	23,49	36,68	16,45	28,51	41,11	19,97
	1996	41,03	70,85	22,07	46,74	72,08	25,67	55,60	79,14	33,85
Nicaragua	1997	39,10	54,70	28,00	45,60	58,30	35,30	57,80	69,30	48,80
	1998	36,72	45,84	23,94	44,50	53,44	29,40	52,45	61,21	39,23
	1999	31,56	37,04	27,88	40,48	46,58	35,28	45,57	51,90	41,10
	Más relevante	41,03	70,85	12,81	46,74	72,08	16,45	57,80	79,14	19,97

n/d: No disponible

Fuente: Ministerios de Agricultura de los Países.

Anexo N°17-C

Evolución de los Precios del ARROZ - ORO

En Dólares

Países	Año	Productor			Mayorista			Consumidor		
		Prom. Anual	más alto	más bajo	Prom. Anual	más alto	más bajo	Prom. Anual	más alto	más bajo
	1994	n/d								
	1995	n/d								
	1996	n/d								
Belice	1997	n/d								
	1998	n/d								
	1999	n/d								
	Más relevante	n/d								
	1994	26,66	26,98	26,17	26,17	26,98	24,22	38,82	39,87	38,26
	1995	21,88	22,56	21,43	25,27	25,72	24,96	33,54	33,91	33,09
	1996	20,97	21,57	20,44	24,22	24,98	23,84	32,32	32,93	32,17
Guatemala	1997	23,44	23,88	23,15	27,04	27,56	24,46	39,09	36,45	35,64
	1998	24,79	25,52	24,53	28,64	29,17	28,31	38,19	38,78	37,79
	1999	24,27	24,74	23,86	28,06	25,52	27,65	36,90	37,25	36,67
	Más relevante	26,66	26,98	21,43	28,64	29,17	23,84	39,09	39,87	32,17
	1994	n/d								
	1995	5,92	6,46	5,35	24,89	26,94	22,36	29,01	29,81	28,66
	1996	7,31	8,41	5,11	30,05	32,68	28,67	34,98	37,27	33,26
El Salvador	1997	6,29	9,55	6,07	28,76	29,81	26,95	34,40	34,40	34,40
	1998	9,43	11,21	6,63	27,57	28,09	26,37	34,40	34,40	34,40
	1999	8,49	9,25	7,96	25,80	26,94	24,08	33,94	34,40	31,54
	Más relevante	9,43	11,21	5,11	30,05	32,68	22,36	34,98	37,27	28,66
	1994	13,20	15,30	11,50	23,40	24,80	20,30	25,90	28,00	22,70
	1995	13,60	16,10	12,10	24,60	27,00	22,80	26,70	28,40	25,40
	1996	13,20	17,30	11,20	27,80	31,20	22,20	30,40	34,00	23,70
Honduras	1997	15,20	n/d	n/d	28,30	29,10	27,60	30,80	31,20	30,50
	1998	n/d	n/d	n/d	30,00	30,60	28,30	32,10	33,00	30,30
	1999	n/d	n/d	n/d	27,10	28,20	26,20	30,10	30,70	29,40
	Más relevante	15,20	17,30	12,10	27,10	28,20	26,20	30,10	30,70	29,40
	1994	10,12	15,75	6,46	22,64	26,16	20,67	23,76	26,44	22,50
	1995	9,79	11,93	7,03	22,73	24,12	20,10	26,13	31,03	22,86
	1996	10,98	12,56	9,41	23,87	28,13	21,30	28,47	33,58	25,56
Nicaragua	1997	10,80	12,30	8,60	23,40	24,50	21,80	28,80	29,70	27,50
	1998	10,18	11,34	9,83	22,07	22,96	21,62	28,23	29,13	27,43
	1999	9,26	10,49	7,57	21,20	21,90	20,24	24,84	25,26	24,28
	Más relevante	10,98	15,75	6,46	23,87	28,13	20,10	28,80	33,58	22,50

n/d: No disponible

Fuente: Ministerios de Agricultura; Secretaría del CORECA

Anexo N°18

Evolución del Crédito Agrícola

Países	Año	Financiamiento Agrícola Total	Granos Básicos			Maíz			Frijol			Arroz			
			000 US\$	%	000 has	000 US\$	000 has	\$/ ha.	000 US\$	000 has	\$/ ha.	000 US\$	000 has	\$/ ha.	
Belice	1994	33 879,0	366,5	1,1	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	366,5	n/d	n/d	
	1995	36 021,0	333,5	0,9	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	333,5	n/d	n/d	
	1996	37 464,0	500,5	1,3	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	500,5	n/d	n/d	
	1997	43 788,5	611,0	1,4	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	611,0	n/d	n/d	
	1998	40 487,0	612,5	1,5	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	612,5	n/d	n/d	
	1999	34 189,5	260,0	0,8	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	260,0	n/d	n/d	
	Promedio	37 638,2	447,3	1,2	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	447,3	n/d	n/d	
Guatemala	1994	75 222,0	17 000,0	22,6	739,3	13 445,8	599,5	22,43	905,9	133,0	6,81	2 646,5	6,81	1173,2	
	1995	73 980,1	9 900,0	13,4	671,0	7 578,8	539,4	14,05	1 426,2	119,7	11,92	928,7	11,92	518,5	
	1996	81 586,0	14 000,0	17,2	700,9	11 969,9	568,0	21,07	868,1	121,0	7,18	1 202,0	11,92	620,7	
	1997	96 369,5	13 500,0	14,0	714,6	11 199,4	579,9	19,31	761,8	122,8	6,20	1 588,3	11,92	809,9	
	1998	78 494,2	9 200,0	11,7	715,0	7 821,6	580,3	13,48	687,1	122,8	5,60	672,5	11,92	351,1	
	1999	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
	Promedio	81 130,4	12 720,0	15,7	708,2	10 403,1	573,4	18,07	929,82	123,9	7,54	1 407,6	10,9	694,7	
El Salvador	1994	201 603,4	2 101,7	1,0	n/d	1 306,9	1,9	0,7	152,1	n/d	n/d	642,7	1,6	0,4	
	1995	222 281,0	1 803,5	0,8	n/d	1 181,9	1,7	0,7	36,2	n/d	n/d	585,4	2,0	0,3	
	1996	366 229,1	4 982,9	1,4	n/d	4 194,3	1,1	3,8	57,1	n/d	n/d	731,4	1,0	0,7	
	1997	332 685,7	4 240,0	1,3	n/d	2 365,7	1,2	1,9	125,7	n/d	n/d	1 748,6	1,2	1,4	
	1998	261 782,9	5 451,4	2,1	n/d	2 057,1	1,7	1,2	102,9	n/d	n/d	3 291,4	1,7	1,9	
	1999	339 760,0	2 685,7	0,8	n/d	1 817,1	1,2	1,5	137,1	n/d	n/d	731,4	1,2	0,6	
	Promedio	282 681,7	3 544,2	1,3	n/d	2 153,8	1,5	1,7	101,9	n/d	n/d	1 288,5	1,5	0,9	
Honduras	1994	111 500,0	20 900,0	18,7	53,6	15 100,0	37,2	405,6	4 500,0	10,0	442,4	1 300,0	6,4	208,8	
	1995	98 500,0	17 900,0	18,2	48,4	12 000,0	31,4	382,8	5 000,0	12,3	407,2	900,0	4,7	194,6	
	1996	108 000,0	15 500,0	14,4	49,9	11 800,0	36,3	323,8	2 600,0	7,5	351,7	1 100,0	6,1	178,0	
	1997	175 200,0	25 400,0	14,5	78,0	19 100,0	60,0	317,7	5 200,0	14,3	360,4	1 100,0	3,7	303,5	
	1998	245 700,0	30 900,0	12,6	90,8	21 700,0	66,6	325,6	7 200,0	18,4	389,8	2 000,0	5,8	349,9	
	1999	144 200,0	20 600,0	14,3	59,7	14 200,0	43,8	324,4	5 000,0	12,1	405,5	1 400,0	3,8	366,8	
	Promedio	147 183,3	21 866,7	15,4	63,4	15 650,0	45,9	346,7	4 916,7	12,4	392,8	1 300,0	5,1	266,9	

Anexo N°18

Evolución del Crédito Agrícola

Países	Año	Financiamiento Agrícola Total	Granos Básicos			Maíz			Frijol			Arroz		
			000 US\$	%	000 has	000 US\$	000 has	\$/ ha.	000 US\$	000 has	\$/ ha.	000 US\$	000 has	\$/ ha.
	1994	49 572,8	6 459,3	13,0	42,5	1 385,3	18,2	76,2	619,7	7,0	88,9	4 454,3	17,4	256,5
	1995	58 904,8	5 115,7	8,7	22,7	446,0	5,7	77,6	106,8	1,8	57,9	4 562,9	15,1	301,4
	1996	47 621,2	3 741,4	7,9	13,4	200,3	0,7	274,3	10,0	0,1	76,4	3 531,1	12,5	281,7
Nicaragua	1997	85 550,5	6 264,8	7,3	19,6	1 004,3	7,6	131,8	121,7	1,0	125,4	5 138,8	11,0	467,4
	1998	150 231,6	6 180,4	4,1	9,0	93,2	0,5	193,4	8,9	0,1	167,3	6 078,3	8,5	719,0
	1999	230 481,5	7 423,4	3,2	13,2	87,3	0,2	497,7	0,9	0,0	166,7	7 335,2	13,0	564,8
	Promedio	103 727,1	5 864,2	5,7	20,1	536,1	5,5	208,5	144,7	1,7	113,8	5 183,4	12,9	431,8
	1994	471 777,3	46 827,5	9,9	n/d	31 238,0	656,7	505,0	6 177,7	150,0	538,1	9 410,0	30,6	2 005,5
	1995	489 686,9	35 052,7	7,2	n/d	21 206,7	578,3	475,2	6 569,2	133,8	477,0	7 310,5	31,8	1 348,3
Todos los Países	1996	640 900,3	38 724,8	6,0	n/d	28 164,5	606,1	623,0	3 535,2	128,6	435,3	7 065,0	30,5	1 581,6
	1997	733 594,2	50 015,8	6,8	n/d	33 669,4	648,8	470,7	6 209,2	138,1	492,0	10 186,7	26,6	2 193,2
	1998	776 695,6	52 344,3	6,7	n/d	31 672,0	649,1	533,7	7 998,9	141,3	562,7	12 654,7	26,2	2 034,5
	1999	748 631,0	30 969,1	4,1	n/d	16 104,4	45,2	823,6	5 138,0	12,1	572,2	9 466,6	16,8	932,2
	Promedio	643 547,6	42 322,4	6,8	n/d	27 009,2	530,7	571,9	5 938,1	117,3	512,9	9 348,9	27,1	1 682,6

n/d: No disponible

Fuente: Bancos Centrales de los Países.

Anexo N°19

Cifras de Control Migratorio Nacional y por Efectos del Mitch* (Años 1994/1999)

Departamento	1995		1996		1997		1998		1999		Todos los Países	
	Exterior	Cam/ciu	Exterior	Cam/ciu								
Todos Países	n/d	n/d	n/d	n/d								
Belice	n/d	n/d	n/d	n/d								
Guatemala	n/d	n/d	n/d	n/d								
El Salvador	n/d	n/d	n/d	n/d								
Honduras	185,0	n/d	259,5	n/d	277,1	n/d	347,7	n/d	1 070,1	n/d	2 139,4	n/d
Nicaragua	254,5	n/d	281,8	n/d	329,5	n/d	421,9	n/d	452,4	n/d	1 740,0	n/d

* Cam/ciu es la migración interna del Campo a la Ciudad

Fuente: Direcciones de Migración/Institutos de Estadísticas/Ministerios de Agricultura

Anexo N°20			
Población Afectada por el Huracán Mitch			
(Personas)			
Países	Población de 1998		
	Antes Mitch	Afectada	%
Total	25 626 154	2 998 214	11,7
Belice	238 500	75 000	31,4
Guatemala	10 799 135	1 138 972	10,5
El Salvador	6 046 257	346 910	5,7
Honduras	3 735 535	1 120 984	30,0
Nicaragua	4 806 727	316 348	6,6
<i>Fuente: Informes Nacionales de Daños.</i>			